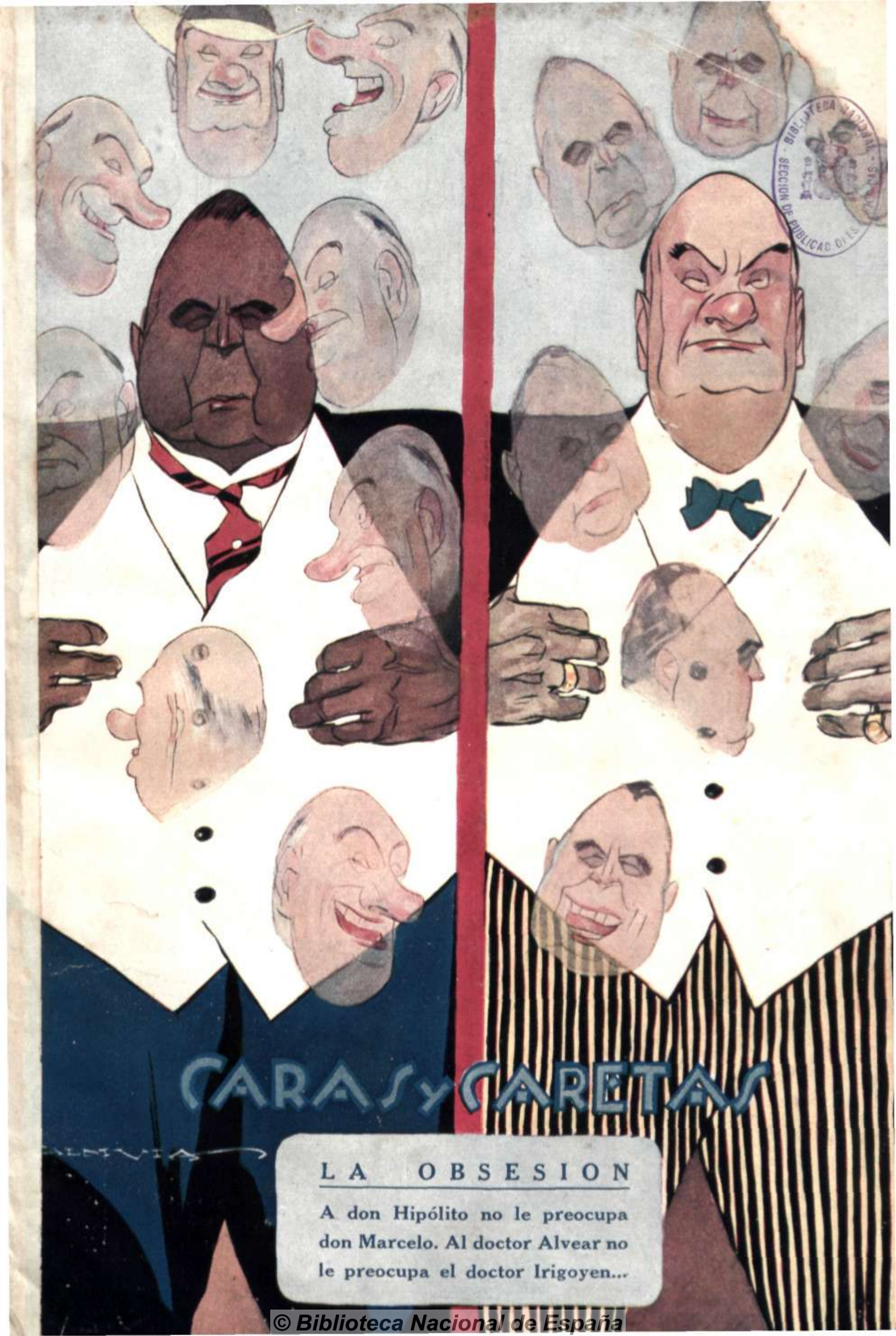

CARAS y CARETAS
LA OBSESION
A don Hipólito no le preocupa don Marcelo. Al doctor Alvear no le preocupa el doctor Irigoyen...

El "amor de mis amores":



Después de mamá—dice Pepita — nadie me ha querido tanto ni a nadie quiero yo con tan honda ternura como a mi pobrecita "nana." Ella nos crió a todos, pero en mí puso cuanto amor abriga su alma inocente. Yo para ella no crezco. Yo soy siempre su "nenita." Si vieran ustedes que todavía me sienta por las noches en sus rodillas, me acomoda en sus brazos como cuando estaba "chiquita", y me canta, hasta que me duermo: "Arrurrú mi niña—duermete ya—porque viene el coco—y te comerá . . ."



YA en la casa no es ella una sirvienta; es una "persona de la familia"; a quién todos miman con especial cariño. Siempre fué sana y fuerte, pero el otro día tuvo unos dolores en las coyunturas de las manos que casi se las paralizan y una "picada" en la espalda que no la dejaba moverse. Al principio costó trabajo aliviarla porque decía que los remedios de botica eran "cosa del Diablo". Pero desde que, a ruego de todos, se tomó las dos primeras tabletas de

CAFIASPIRINA

y vió que en un instante le desaparecía la "punzada", les puso una fe ciega y siguió tomándolas para el "reuma" de las coyunturas. Y ahora, al sentirse aliviada y otra vez con fuerzas para el trabajo, exclama con esa su sencillez de siempre: "Dios proteja a mis amos que me dieron esa bendita 'medicina'."

Lo mismo que para el reumatismo, el lumbago y las neuralgias, la CAFIASPIRINA es ideal para dolores de cabeza, muelas y oídos; jaquecas y consecuencias de las trasnochadas, o los excesos alcohólicos. No AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.



En su próxima aparición, PEPITA tendrá el gusto de presentarle a la "SEÑORITA DOREMIFA", una profesora de música interesantísima con quien usted simpatizará "a primera vista".



El grande amor de Raposo Cubelo

"Le pasage d'une fleur laisse un parfum... celui d'une vague une pierrerie de sel... le pasage d'une femme peut laisser, lui, du reve á jamais..."

San Juan del Norte, Greytown por otro nombre, en la costa de Mosquitos (República de Nicaragua), no es ciertamente un punto ideal de veraneo. Aun recuerdo con punzante lucidez los ocho meses abrumadores que pasé en este puerto — conocido en el mundo a causa de su ridícula y efímera monarquía y de la "protección" del filibustero norteamericano míster Walker (1) — leyendo las "Babilónicas" de Jamblico en desquite de mi imposibilidad de vender ni una sola de las cinco mil docenas de cuellos de celuloide — desprestigiados ya en Europa — que llevaba por cuenta de una fuerte casa del ramo.

Algunas tardes, Mateo Imgrym, que estaba allí activando con su presencia el cargamento de unas toneladas de añil, cultivado en sus posesiones de San Miguelito, pasaba a buscarme en su ligero "car" de mimbre, y juntos nos dirigíamos al "Sambos Bar" de Keawi and Brother, un pícaro mestizo — hijo único — que cobraba a tres libras la botella de un "White Horse" no menos mestizo que su amable persona. Nos reuníamos allí los únicos cinco hombres calzados de la villa, a lo que todos los hombres se reúnen — en Inglaterra, porque el clima lo requiere; en América tropical, porque la temperatura incita a ello, y en los países benignos, porque el conjunto de condiciones atmosféricas lo permite: — a beber, naturalmente.

Una de esas tardes, Imgrym, a quien su imperceptible renguera y la posesión de varios cientos de miles de libras han vuelto ligeramente escéptico, dijo, a propósito de cierta noticia leída en un periódico inglés, de catorce días atrás, que no creía en el amor.

—En el sentimiento amoroso, se entiende, en un grande amor... — Y echando mano a sus escasos conocimientos literarios para ayudar al pensamiento perezoso: — Así, como en las novelas de Walter Scott...

Murray acogió aquellas palabras con una carcajada que dejó al descubierto el paladar de caucho de su dentadura postiza; en cuanto a Donovan — ¡el querido viejo!, — que después de pagar al seis por ciento algunas de sus deudas de

(1) Escrito en 1924, no alude en nada a la reciente actitud norteamericana respecto a Nicaragua.

juego acababa de recibir el "saldo a su favor" de la fortuna paterna — una chocolatera de plata y una colección de estampillas, — aseguró que una mujer es tan aburrida como un empleo oficinesco, para terminar asegurando que siempre ha aborrecido las imposiciones y los horarios fijos. Sólo Benito Raposo Cubelo, oficial retirado del ejército y cónsul español en San Juan, guardó al respecto lo que suele decirse "una noble reserva".

Alardeando de mi famosa psicología, ataqué al español.

—Es necesario hablar, don Benito; es necesario confesarlo todo. ¿Quién fué la víctima? — le dije.

—No hubo más víctima que yo mismo — respondió él, ingenuamente.

—El gemelo de mi puño izquierdo — me susurró Donovan al oído — a que se cree irresistible...

—¿Fué en Venecia? ¿En Pausilipo? ¿En un museo de Florencia? ¿En una callejuela napolitana? — cantó Murray, sardónico.

Raposo Cubelo movió la cabeza:

—No, señor; en España.

—¿En España? — repuso Murray, algo defraudado. — En fin... ¿una gitana, al menos? ¿Magníficos ojos?

—No, señor; tampoco... y créame que lo siento — contestó con aire de burla, advirtiendo la completa desilusión del comisionista.

Luego, como Donovan le apremiara, deseoso de conocer el destino de su gemelo, y a él mismo le satisficiese hablar, comenzó, no sin cierta emoción que abrillantaba sus ojos, extrañamente azules, en el rostro curtido como el cordobán.

II

Yo era entonces teniente en el Regimiento de Las Navas, en Larache. No hace mucho tiempo, no crean ustedes; solamente unos seis años atrás. Volvía a España con licencia y casi sin heridas, apenas un rasguño en el hombro. Un mes de licencia después de un año y pico de guerra, me parecía algo inacabable y magnífico. Además, pensaba casarme, antes de volver a Marruecos, con la novia que mi buena madre me había destinado: una chica huérfana, hija de unos parientes del Ferrol, que hacía quince años estaba en casa: instruidita, guapa y con una fortuna que aumentó considerablemente la renta de tantos años. Fué mi novia desde niños, nos escribíamos una vez por mes, haciendo proyectos sobre nuestro sueño, que ninguno de los dos teníamos prisa de convertir en realidad. Ultimamente, mamá, que era quien llevaba en el asunto la voz cantante, decidió que nos casáramos esa primavera, asegurando que un pobre hidalgo de provincia sin más patrimonio que un terrón estéril en la montaña tenía en ella mucho más de lo que lógicamente puede aspirar.

Nunca fué para mí más grata la noción de vivir. Embarcamos en El Araich entre el vocerío y los recados de los que quedaban en tierra aguardando otro permiso. A muchos no volví a verles más.

Ibamos juntos el comandante de mi regimiento, un mozo jerezano atacado de las fiebres, otro al que acababan de hacer cabo de civiles y un chico coruñés como yo, de buena casa, pero muy bruto y que se pasó todo el viaje durmiendo.

Acostumbrados los ojos al monótono paisaje marroquí — tierra color de camello, cielo intensamente azul y casas que si no son blancas el sol convierte en níveas, — la llegada a España fué un deslumbramiento. ¡Y eso que allá en mi corazón aun esperaba yo el arribo a Galicia para bañar mis ojos en la fresca verdura de sus valles! Mas por el momento no era ya poco aguardar el tren que allí había de acercarnos, recorriendo las estrechas calles de Cádiz, leyendo los carteles de toros, viendo la salida de misa mayor y almorzando luego opípara y castizamente en el Gran Hotel de Cádiz, a cuya puerta esperaba el coche que nos conduciría a la estación, entre el alegre restallar del látigo y el cascabeleo de las mulas enjaezadas.

Camino andando, requeríamos a las mujeres, regalábamos cuartos a los chiquillos y nos burlábamos de los soldados y de su uniforme nuevecito, nosotros que traíamos el nuestro descolorido por el terrible sol marroquí.

Ya en la estación, nos instalamos con hora y media de tiempo en los mullidos asientos de un coche de primera; eso sí, veníamos rumbositos, con la paga de tres meses casi intacta; un buen pico de duros que nos pesaba agradablemente en el cinto.

Todo nos divertía muchísimo; encontrábamos espiritual emplear, con quien no podía entenderla, la jerga medio árabe medio hispana que varios años de Africa nos hiciera familiar. El jerezano reía al ver la cara con que nos miraban los mozos de estación; reía sujetándose el estómago con los dos brazos, en estallidos, en verdaderas explosiones. Rubiales, el comandante, que acababa de comprarse una pulsera de reloj, miraba la hora cada tres minutos, y el cabo de civiles, tieso en su flamante uniforme negro y rojo, se proponía festejarlo en la primera parada larga. ¡Parece mentira lo feliz que puede uno ser sin ambiciones!

El tren iba abarrotado.

—¡Ahuecarse, chicos! — recomendó el jerezano, temeroso de la intromisión de un extraño en nuestra grata intimidad.

La gente echaba dentro una ojeada y pasaba de largo... Pero dos minutos antes de que el tren arrancase, un intruso vino a instalarse entre nosotros... y, para colmo de males, una mujer... ¡Así Dios nos asista! ¡Vaya un clavo!

Una mujer que viaja sola en España, que trepa ágilmente al estribo y deja su saquillo en la red, que se sienta luego y cruza la pierna... tiene que ser una extranjera. El comandante me lo sopló al oído; el cabo de civiles dijo que parecía inglesa, y el jerezano, que era el que tenía más mundo, tiró el cigarrillo; nosotros le imitamos ostensiblemente.

El tren corría veloz y trepidante, por las salinas de Arillo que secaban sus conos blancos al sol alegre de Andalucía. Detrás iban quedando las estaciones desiertas: Puntales, San Fernando, Puerto Real...

La presencia de aquella extranjera me trajo a la mente el recuerdo del enorme vapor entrevisto esa mañana entre las brumas del amanecer en el puerto de Cádiz. Entonces ni lo advertí casi, y ahora su recuerdo removió en mi alma todo un fondo de apetencias confusas, de deseos nunca formulados y aspiraciones irrealizables... Parecióme despertar de mi pequeñez, de mi horrible vulgaridad y sentí vergüenza de aquella felicidad miserable que me bastaba hacía poco... ¿Que era yo? ¿Qué significaban aque-



La mano me quedó perfumada de llevarle el saquillo de cuero de Rusia...

llos tristes cuartos ahorrados a costa de todo, si hay en el mundo seres que, como aquella desconocida, pueden permitirse placeres que cuestan mucho más de lo que yo, exponiéndola a cada instante, ganaría en toda mi vida?

Cuando volví a la realidad del tren que rodaba, el comandante había entablado conversación con ella; palabras triviales; algo sobre precio de billetes. Y luego: ¿Iba ella a Madrid? No; se quedaba en Sevilla...

—Llegaremos al anochecer, ¿verdad, tú? —preguntó el comandante.

Yo asentí, llevándome la mano a la visera; el gesto me pareció torpe, y de nuevo, por huir de él, me sumí en un amargo evocar del pasado. ¡Cómo aborrecía yo mi pasado! ¡Cómo me humillaba desde hacía media hora el recuerdo de mi infancia en un hogar mezquino, no de franca pobreza sino de estrechez disimulada: los calcetines remendados, las rebanadas estrechas de pan blanco, los lamentos cuando hubo que pagar matrículas y permisos en la Academia... Miserias domésticas que hasta hacía poco tenía olvidadas, y volvían ahora, agresivas y claras, abrumadoramente precisas, a mi memoria.

Poco a poco, a medida que me despreciaba a mí mismo, sentía aumentar mi admiración por la desconocida. Admiración... ¡Si estaba locamente enamorado de ella cuando aun no habíamos pasado Jerez! La adoraba porque se me aparecía como símbolo de todo lo que puede ser la vida de magníficamente libre y amplia, a mí que tenía el límite de un sueldo y como porvenir un casamiento en provincias... Me enamoré de ella así como usted dice, como en los libros de Walter Scott, como en los de caballería: hubiera querido que el tren descarrilara y salvarla pereciendo; que para algo necesitara ella de mi vida —era lo único que podía ofrendar— y dársela obscuramente. Lo diré todo. Me clavé las uñas

en la palma de la mano en su homenaje y traté de recrudecer los dolores de mi herida en el hombro. Como los relámpagos revelan fugazmente en noche de tormenta el amenazador panorama celeste, así advertía yo por instantes la oculta tempestad de mi alma. Perdí la cabeza; al discreto silencio del principio, siguió un desbordamiento de palabras. Le dije mi nombre — nunca me pareció peor — y el de mi regimiento... Aspiraba a que ella me confiara algo también... Pero habló muy poco; dijo que venía "de lejos" y que iba a Sevilla por ver la Catedral.

— Es hermosísima — concedió Medinasidonia, el jerezano.

— Sí, hermosísima — asintió el comandante, que no la había mirado jamás.

Cedeiras despertó para decir que Santa María de la Coruña no tenía nada que envidiarle a ninguna catedral del mundo.

Yo me volví indignado:

— ¿Qué entiendes tú? ¡Calla!

— Sí, que tú entiendes mucho... yo creo que no ves la diferencia que hay entre una mezquita y la catedral de Santiago...

Me amosqué. Por fortuna, el muy bruto volvió a dormirse. Yo protesté de mi pasión por la arquitectura; estuve madrigalesco y ridículo. Vi que todos me miraban y se sonreían.

En Málaga, el tren hizo parada larga. La desconocida pidió al mozo del restaurante un vaso de agua; yo le di un duro de propina, y aunque tenía sed, no me atreví a confesarlo. Poco a poco el oro del sol fué enfriándose hasta no ser en el borde de las lejanas montañas y en la copa de los árboles más que una tímida pincelada amarilla. El tren se acercaba a Sevilla desoladoramente aprisa y yo sentía oprimírseme el corazón con una angustia extraña que nunca hasta entonces experimentara; ni al separarme por primera vez de mi madre, ni al asistir al primer combate. Entonces una esperanza me alentaba y ahora iba a perder una ilusión...

Cuando, ya anochecido, llegamos por fin, bajé a "estirar las piernas", según dije, mas con propósito de acompañarla hasta el coche del hotel. La mano me quedó perfumada de llevarle el saquillo de cuero de Rusia; acercándomelo a la cara, besando apasionadamente aquel perfume fugaz que se desvanecía, pregunté con voz estrangulada, al tiempo que el coche partía:

— ¿Me recordará usted?...

Y la respuesta se perdió, ahogada por la voz áspera del cochero que arreaba las mulas...

III

Cuando regresé al tren, todos mis compañeros reían a carcajadas. Aquello me llenó de desconfianza.

— ¡Qué manera de vociferar! — reconvine.

— ¿Pero es que no vamos a poder divertirnos ahora que estamos solos?

¡Solos, sí, estábamos solos! Con la desconocida habíase marchado mi ensueño. Yo llegaría a La Coruña, me casaría. Eché la cabeza atrás. ¿Qué sería ella? ¿Cuál es su nacionalidad, su nombre? Me había parecido rubia y no dudé de que era inglesa. Luego elegí un nombre romántico — nombre de novela española en que aparece una "lady" millonaria y original: Gladys...

— ¡Eh, tú, no te duermas! ¿Quieres algo? Estos huevos cocidos saben muy bien...

Rodeando el cestillo de las provisiones, bajo la luz mortecina del foco que ponía tonos lívidos y sombras metálicas en los rostros, mis compañeros comían alegremente, con la alegría que da a los niños la vacación y a los soldados una tregua de paz... Yo tenía hambre, no había probado nada desde Cádiz y me sentía languidecer, pero comer huevos cocidos allí, en donde por vez primera se me había revelado el amor, me pareció monstruoso.

Cedeiras se limpiaba los dedos con el pañuelo cuando le oí decir:

— A mí, qué queréis, esas mujeres que van solas por los mundos de Dios no me parecen nada bueno. Yo, si me caso, con una chica de educación modesta ha de ser... Hombre, como la tu novia, como la Rosalía Estrada...

Le hubiera aplastado de una bofetada. ¿Qué tenía ahora que ver aquello? ¡Qué me importaba a mí Rosalía, segura — demasiado segura ¡ay! — allá, a dos leguas de Culleredo, en el caserón aldeano de mi familia!...

Medinasidonia abogaba por la extranjera:

— El reinado de las señoritas de pueblo pasó a la historia. Ahora las que gustan son las mujeres con las que se pueda hablar de todo, lo mismo de un contraataque, que de literatura rusa o de las costumbres mormonas.

Temblaba de fiebre, y los dientes, negros y descarnados, le entrechocaban.

— Sí — respondió cachazudamente Telesforo Cedeiras, — ésas gustan más, pero uno se casa con las otras.

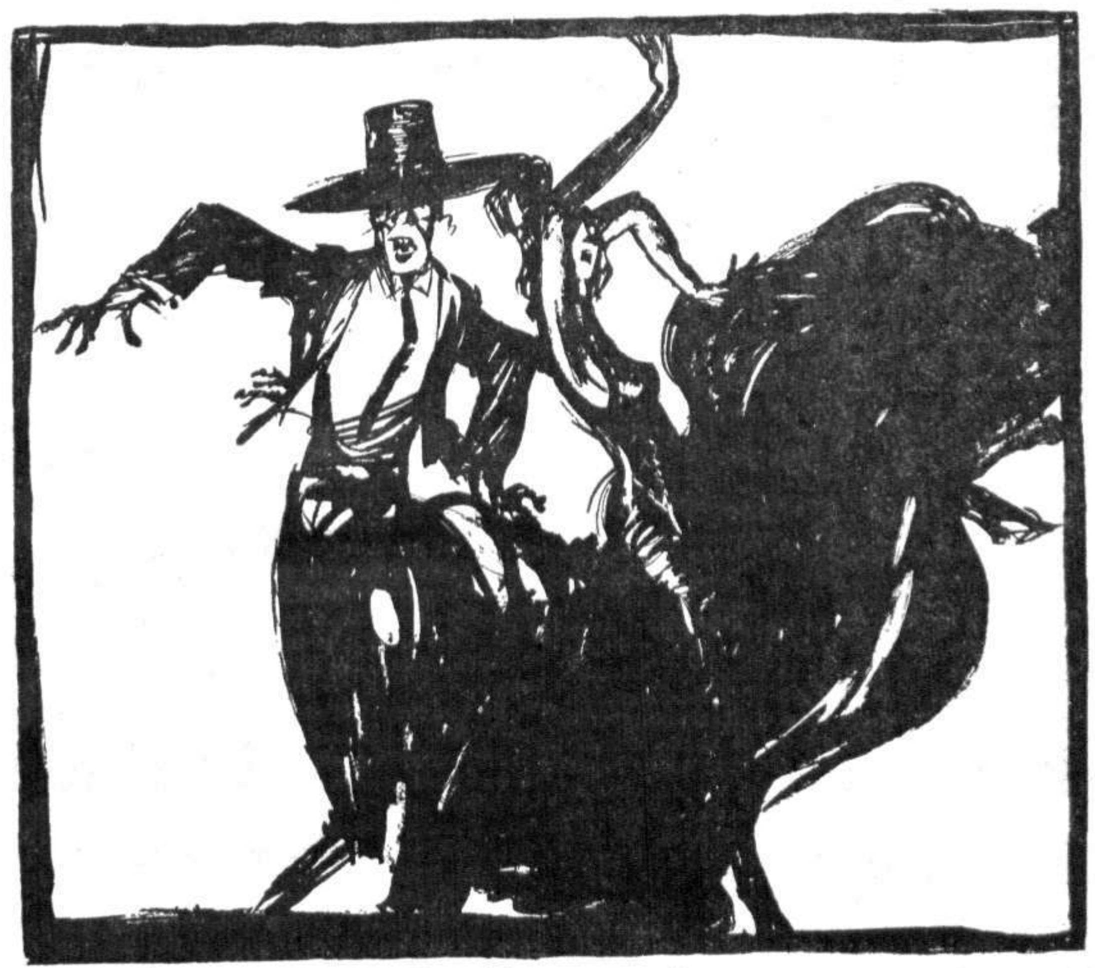
Bostezó. Los demás también tenían sueño y buscaron posturas cómodas, extendiéndose en los asientos. Pronto se oyó el ronquido igual de Cedeiras, los hipos intermitentes de Gonzalo Medina — le llamábamos así, — a los que se unieron luego suspiros leves y palabras entrecortadas que emitía el comandante. En cuanto al cabo de civiles — ¡buen chico Moraleda! — su dignidad reciente le impedía exteriorizar el sueño.

Mi noche fué larga, mezclada de fantasías y realidades. A veces pensaba en las palabras de Telesforo: "Si me caso, con una como la Rosalía Estrada será..." Me la imaginaba con el lacio y magnífico cabello recogido sin coquetería, con las pestañas húmedas — siempre bajas — sombreando la mejilla redonda que no conocía ni el inocente artificio de los polvos de arroz...

Estaría ahora bordando en la sala baja, donde acaso las dos chicas de Penedo, más vivarachas y más ociosas, enredarían a "cuatro manos" en el destartalado piano. ¡Tac, tac! Me parecía oír el ruido de la aguja de acero atravesando la seda tensa. ¡Cuántas licencias había pasado oyendo ese ruido, junto al bastidor, viéndola sonreír ruborizada al menor requiebro o cortándome las tiradas amorosas con un ¡anda, hombre! meloso y cantarín!

Cierto que aquellas tiradas no eran muy sinceras, pero conviene dejar mentir un poco a los enamorados tibios, porque a veces se engañan a sí mismos y se convencen de su amor...

Era guapa, siempre igual en su honesta compostura, reservada hasta el punto de que sólo el rubor indicaba sus tristezas y sus contentos. ¡Misterio impenetrable el alma y el cuerpo de esas recatadas doncellas, a cuya intimidad material o sentimental no llega sino un solo ser en la tierra! Ese iba a ser yo... Después, aun sin quererlo, evocaba mi llegada a Culleredo, igual a tantas otras... Vendrían de casa en la tartana al anochecer, que es cuando pasa la diligencia de La Coruña tres veces por semana. Yo,



La verdad es que en medio de mi ensueño Pastora puso un tanto de su realidad...

en la puerta iluminada de la "Gran Fonda de John Moore", que es hasta ahora la única casa de Culleredo que hace uso de lámparas de gasolina, oiría el gemido de las llantas flojas y el pisar tardo de los dos caballejos de la cuadra, blanco el uno y bayo el otro... llegarían con las crines húmedas de llovizna y se detendrían ante la puerta, jadeantes como si hubiesen andado veinte leguas en vez de dos. Yo habría bebido con Curtis, a mi propia salud, un trago de aguardiente que me produciría calambres y dolores en el estómago y tenido que hacer una relación sucinta del "estado de cosas" en Marruecos.

Curtis diría:

—¡Eh, ya están ahí!...

Y yo: — Era hora...

Y él: — Esto enamorados...

Después, mientras las bestias sacudían las crines lacias y las flojas colleras remendadas, y Sigueiro, el mozo de cuadras, saltaba del pescante, con la trailla trenzada rodeándole el cuello, a bajar el estribo, oiría decir a mi madre:

—¡Hijo, qué flaco vienes!

Se echaría en mis brazos y sentiría yo el olor a *naftalina y alcanfor* de su rígido traje de brocato. Con la miniatura de mi padre que lleva siempre prendida al cuello, me rozaría la mejilla en un transporte, y entonces, sólo entonces, del interior luciente y roñoso de la tartana, saldría tímida una mano gordezuela y pulida, en cuyo anular luciría un anillo de oro amorosamente lustrado con papel de seda y sacado de su estuche en mi exclusivo honor.

A espaldas de mi madre, oprimiría yo aquella mano, y Curtis se reiría de mi malicia...

—¡Eh, hasta la vuelta... y que sea lo más tarde posible! — Quería ser una fineza, puesto que encarnaba su deseo de un largo permiso.

Yo se lo agradecería palmeándole el hombro. Después, ya instalado en la tartana y pasada la calle principal de la villa, que es una sección de carretera con más baches que cualquiera otra y cubierta por un tapiz de barro negruzco y resbaladizo, me obstinaría en rozar con mis rodillas huesosas la suave curva de las mórbidas rodillas de Rosalía, que al menor contacto baja los ojos ruborizada y los huye como a un pecado mortal. Yo les juro a ustedes que no pongo en ello ninguna malicia... Obligación de enamorado, simplemente.

Esa noche habría gran banquete en mi casa; mamá, como si quisiera engordarme en una sola comida, me instaría a repetir de todo. No sé qué idea tiene ella de la vida en Marruecos, pero creo que supone que sólo se comen perros muertos o cosa así.

Luego vendría la alarma por mi herida; confieso que siempre me he hecho al respecto un poco el interesante.

— No os asustéis, si no es nada — diría, torciendo el gesto en un estertor de agonía...

—¡Hijo de mi corazón!

—¡Benitín mío!

Los "horrores de la guerra" se les revelan de pronto y las dos sollozan. Y yo atizo aquel fuego compasivo narrando una o dos aventuras espeluznantes... Pero los Penedo, que vendrían a saludarme, ahuyentarían aquella visión nefasta. El, un poco más colorado y ella un poco más pálida que la última vez, y las dos chicas, cada vez más aburridas de "aquella vida", enteradas de los últimos estrenos cinematográficos de Madrid y hablando entre ellas un poco de inglés con el consiguiente arrobo de los padres, que no entienden una palabra. Penedo, que tiene la chifladura lingüística, porque nunca ha salido de Culleredo ni habla más idioma que el galaico y un poco de castellano, me pediría que dijese en árabe tal o cual cosa, poniéndome a veces en aprietos terribles... Y a las once, ni un punto más, ellos se irían cobijados en sus impermeables de Londres, y nosotros, después de acompañarles hasta la puerta y reflexionar "Amanecerá turbio", nos meteríamos en la cama, deseándonos buenas noches.

Desde el día siguiente, me sentiría como si jamás hubiese salido de casa. Mamá tiene esa virtud y es seguro que despertaría con sus gritos riñendo a los criados por cualquier futesa. De los esplendores de la noche pasada, como de un sueño, no queda nada al despertar. La casa amanecería en el mismo pie de vida que en mi ausencia: Sopas de ajo para el desayuno, cocido sin carne a medio día y pote de noche. Así las rentas del año van ras con ras y se puede pagar la contribución sin entramparse. Ahora, cuando la Rosalía entrase en mayor edad y por su unión conmigo pasasen a ser nuestras sus tierras... Mi madre tenía puesta el alma en aquel casamiento que traería el esplendor a las salas, la actividad a las cuadras y la abundancia a los graneros irónicamente extensos en comparación a las tierras que con sus frutos habían de llenarlos. Bien se ve en eso que mis antepasados tuvieron fe en el porvenir...

IV

Una alba macilenta nos recibió aun medio dormidos en la estación de Atocha. Allí se disolvió el grupo. Vi caer en los brazos amantísimos de una tía horrible al comandante, que desapareció en ellos para siempre (nunca volvimos a encontrarnos), como si aquella ogresa enjoyada se lo hubiera embuchado de un solo golpe. Vi marcharse en un coche, envuelto en mantas con precauciones de cristal, al jerezano conducido por su hermana y su madre. En cuanto al cabo de civiles, como apenas tenía tiempo de cambiar de tren, se marchó casi sin despedirse. Nos quedamos solos Cedeiras y yo.

—Tú, ¿qué vas a hacer? — le dije.

—Marcharme en seguida, lo más pronto posible, en cuanto salga tren.

—¿Vas a La Coruña?

—Primero, luego tomaré el correo para Carral... Si quieres, podemos hacer juntos el camino...

Una idea vaga que me había bailoteado toda la noche en el cerebro se formuló de pronto:

—Es que yo... no voy para allá.

Quedóse mirándome:

—¿Pero no te ibas a casar?

Me irritó que se metiera en mis asuntos.

—¿Qué te importa a ti eso?... No voy por ahora...

—Haces mal...

Ya lo sabía, claro está, que hacía muy mal, pero que él me lo dijera, me afirmó en mi propósito. No iba. Al fin de cuentas, bueno está casarse y todo eso, pero conviene conocer el mundo. ¿No es el colmo que, siendo uno español, no haya estado nunca en Granada... en Sevilla?

—Sí; en Sevilla sobre todo — recalcó él, socarronamente.

—No sé por qué te ríes; claro está que Sevilla es una ciudad muy interesante.

—Mucho...

—Si quieres, mira, puedes hacerme un favor — escribí con lápiz unas líneas en una hoja de mi libreta; — dale esto a mi madre, que seguramente irá a esperar la diligencia a Culleredo; como tú pasas por ahí...

—Y a la Rosalía Estrada ¿qué le digo?

—Eso, lo mismo que va escrito, que un asunto me obliga a retrasar el viaje...

—Allá tú, pero te advierto...

—No me adviertas nada.

—Es que mira, a lo mejor yo...

—Pues si es a lo mejor... mejor...

—Hombre... si lo tomas así, te doy las gracias...

Se marchó, dejándome perplejo. ¿Qué habría entendido el grandísimo borrico?

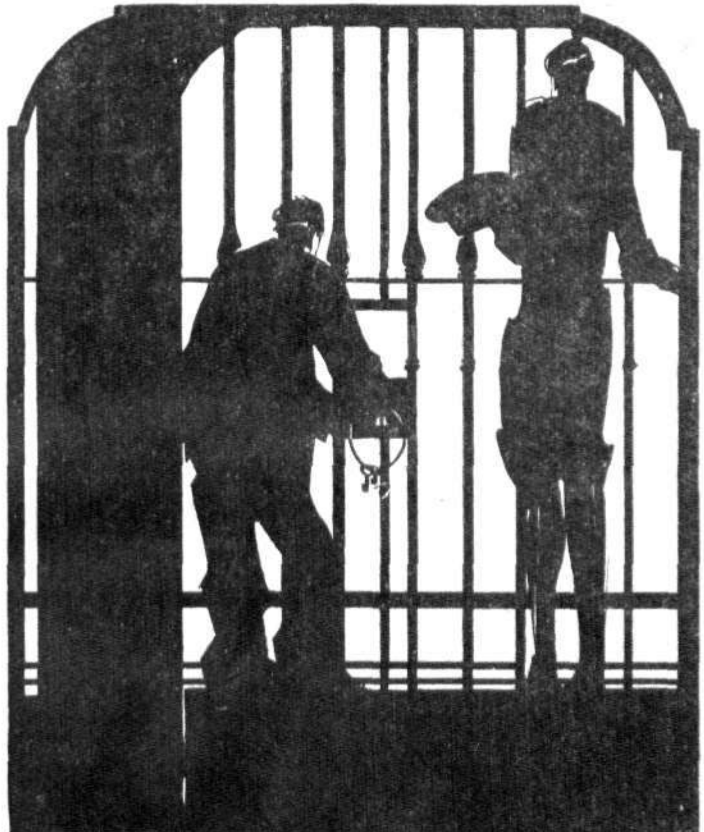
Sin soltar las maletas de la mano, averigüé a qué hora salía tren para Sevilla, y luego, con el billete en la faldriquera, sintiéndome orgulloso por mi resolución y avergonzado por mi mal proceder, eché calle abajo hacia el correo. A la luz del amanecer nada tenía contornos ni dureza y la fealdad de la villa aparecía en el descuido del sueño. Debían haber pasado muchos días de llovizna, porque todo estaba saturado de humedad. En cada hoyo, en cada repliegue, ponía el agua su pincelada de acero, y en las grietas de los muros, entre las piedras de la calle, en los troncos de los árboles, brotaba un pueblo minúsculo de hongos.

Madrid es una ciudad aburrida y fea, que tiene de mañana el mismo aspecto tétrico y sucio que a esa hora es característico de los teatros y de las redacciones de periódico. Yo pedí habitación en un hotel, me bañé y, ya más tranquilo, me tendí en la cama con un cigarrillo entre los labios. Pensaba en "ella"... en el mundo fastuoso en que vivía y donde jamás yo podría llegar... Gladys... Gladys... Me dormí.

Anochecía cuando de nuevo emprendí marcha en tren. Verdaderamente, había comenzado a anochecer con el alba. Una sola nube, inmensa y morena, rezumaba gotas lentas en la tristeza de aquel día primaveral. De cuando en cuando, sin embargo, un lanzazo de sol hendía la nube fofa sin lograr atravesarla por completo, y la pequeña herida sangrante de oro volvía a cerrarse en una compacta masa blanducha y gris. Al alejarse el tren y cerrar la noche arreció la lluvia. Su canción arrullaba entre el fragor de la máquina y el traqueteo de los vagones. En Galicia, allá en La Coruña, llovería también, y quizás mamá y Rosalía estarían preparándome la cama para el día siguiente, con ropas de hilo sacadas del armario grande, donde maduran de año en año los membrillos del huerto... Confieso que a esta evocación me reí vil y cobardemente...

V

SEVILLA, como una gitana joven, despierta con todas sus zarandajas y adornos puestos; cuatro brochazos y un poco de agua — muy poca, la que gotea de los tiestos de sus balcones — le dan una ilusión de limpieza y aliño, que el sol radiante y cálido completa magníficamente. Creo que su aire desgarrado y gracioso, le nace del desconcierto panorámico que presenta, erizada de torres, campanarios y minaretes y de la alegría jacarandosa que hasta en los viejos caserones consistoriales y en los añejos blasonados palacios ponen los claveles que aroman a clavo y a canela, las azaleas y los geranios. Yo, como todo aquel que guarda una ilusión, llegué alegre y temeroso. Atrás habían quedado las fealdades matritenses; más atrás aún, las neblinas y la paz de mi Galicia amada. Amada, sí, aunque ahora la negase, porque en mi sentimiento por ella había algo del afecto conyugal que todo hombre se cree en el caso de encontrar un poco ridículo y traicionar un poco. Como muchos de ellos, que en viaje ocultan su alianza de casados en el bolsillo del chaleco, yo ocultaba también mi verdadera patria. Verdad que en mi descargo está decir que en Sevilla, cuando uno se confiesa gallego, le consideran con grandísima atención, y si no les parece uno del todo mal: "¡Pobresito... nadie lo diría!" reflexionan en el tono conmiserativo que se emplea por lo general para dirigirse a los huerfanitos de tres a cinco años.



Quería ver la tumba de don Fernando; yo le dije que no podía ser...

Por aquellos días se acercaba la pascua y las ferias tradicionales y la ciudad hervía de extranjeros. Yo me apartaba en lo posible de éstos, frecuentando en cambio a los naturales. Por la mañana visitaba la catedral — su recuerdo me conmueve aún — descifrando las inscripciones de los sepulcros y admirando el enverjado de sus capillas celosamente guardadas como mujeres moras; por la noche, asistía a las juergas de Triana en compañía de majos señoritos — que aun hay algunos — y señoritos majos — que abundan espantosamente. Mis relaciones fueron variadísimas; intimé con el sacristán de la Catedral; se llamaba José Pérez del Pulgar y había venido a aquellos menesteres de iglesia por reveses de fortuna, mas luego prendóse de su oficio gracias a los atractivos que descubrió en ella. Y la verdad es que aquel hombre me enseñó a ver cosas insospechadas. Toda la imaginería que artistas anónimos de pasados siglos bordaron a cincel en las sillas del coro y las arcadas de los claustros, volcando en ella su humor jacarandoso y maldiciente, su caricaturesca u obscena malicia, venganza perdurable contra obispos licenciosos, frailes cochinos o caballeros complacientes, de los que no queda ya ni el polvo ni el recuerdo... Supe la leyenda que perfuma cada altar, las peripecias de cada lienzo, el origen de las desconchaduras del muro y de las pisadas que gastaron el suelo. Apoyados en la gradería del coro, veíamos el ojo luminoso de los portillos, al fondo de las largas naves frescas que guardan olor de incienso antiguo, renovado como un recuerdo cada día... Y llegaban hasta nosotros los rezos gangosos del oficio divino, mezquino y sin grandeza, como aplastado por la inmensidad de aquellas ojivas. Yo me adormecía aparentando escuchar la historia de la capilla del "Niño Perdido" o del "Buen Pastor", y poco a poco me invadía una apetencia de renunciar a mi propio ser vivo y perecedero, de ser una cosa como aquellas cosas inmutables y magníficas. A veces junto a nosotros un niño monago pasaba con el incensario encendido entre sus manos de pilluelo, arrastrando tras sí la inmensa cola de su hábito rojo, con la gracia afectada y ligera de una lagartija.

Yo, sin confesármelo, atisbaba en cada paso un paso que creía poder reconocer entre mil. Y a la hora de la siesta, cuando se cerraba el portillo al fondo de las naves, como un párpado soñoliento, y mi propio andar retumbaba con eco lejano, complacíame en imaginar un encuentro variado hasta el infinito y siempre el mismo... Pérez del Pulgar tuvo conmigo concesiones únicas; me permitía curiosear en la urna de cristal y plata que guarda el cuerpo de don Fernando, contar las perlas buenas y las perlas falsas de su túnica de terciopelo, criticar la dentadura mal hecha del rey. Pequeño, negro, horrible, calzado con chapines moriscos y sosteniendo en la cabeza seca que aun conserva mechones de pelo una corona de diamantes y en la zarpa negra un cetro de oro, aquel rey que fué santo y tuvo tantísimos pecados de

amor parecía comprender y aprobar mi conducta...

Por las tardes callejeaba, que es lo que hace todo el mundo allí, con el sombrero echado atrás; a veces, desde detrás de una celosía, una risa clara me suspendia el corazón un instante, pero no... no era su risa —¿la oí reír? —Otras, un casco de pimiento o medio tomate volaba desde una azotea hasta mis pies; en cada esquina, el humo espeso de un caldero de aceite pregonaba con tu tufo los buñuelos acabaditos de freír, y por todas partes los borriquillos, pirograbados como un tapete o una caja de cigarros, soportaban cargas inmensas o llevaban sobre su fino lomo de terciopelo un caballero cuyos pies tocaban el suelo.



En Triana hice amistad con unos gitanos...

En Triana hice amistad con unos gitanos *establecidos*, ricos ya, y que sólo de nombre pertenecían al *errate*.

Eran, la madre, una bruja de cuero negro; un hijo picador, Manué; una hija bailarina, Pastora; otro hijo negro como la madre y adorado de ésta que no hacía más que beber, insultar a sus hermanas y afilar varas de mimbre para las picas; una hermana joven, la *Chabí* a quien deseaban casar o acomodar bien; una prima, dos cuñadas y un medio señorito medio chulo sin parentesco confesado...

Pero el verdadero amo y señor de aquel reino de la gitanería era Rosarito, que aun no había echado los dientes y ya sabía, según la vieja, *penar baji* (1). Verdad que la niña era un prodigio, a veces hija de Pastora, otras de cualquiera de los dos matrimonios, en ocasiones huerfanita infeliz y en circunstancias difíciles, descuido de la prima. A la única que no se le atribuía nada era a la Chabí. Siempre tuve sospechas de que la niña fuese suya, porque le mostraba despego y hasta la vi pellizcarla una vez.

En medio de aquella vida desigual que llevaba, caíame de tanto en tanto una carta de mi madre, prediciendo para mi porvenir y su tranquilidad tal concatenación de males en tan pésimo estilo, que acababa por no leerla o echarle apenas un vistazo. Rosalía escribió también, moderada y friamente impersonal. Ni se quejaba ni amenazaba. Tenían sus cartas detalles que nunca había advertido y que ahora me exasperaban. Obstinábase en poner con acento el adverbio *tan* y en borrarle después de escrito en el comparativo *más*. Nimiedades, tonterías, ya sé, pero que me daban en los nervios... A las dos últimas cartas no le contesté. Llegó después de varios días una de mamá, seis pliegos... la partí en pedacitos menudos y la tranquila corriente verde - opaco del Guadalquivir supo de sus lamentaciones... Sobre mí cayó el silencio; supuse que era resignación... naturalmente, supuse lo que deseaba...

VI

La verdad es que, en medio de mi ensueño, Pastora puso un tanto de su realidad picante y sabrosa y me retuvo dos dias en Triana. Crucé el puente con el disgusto de quien, habiéndose inclinado a beber en un río, calcula mal y se chapuza. Mis oídos zumbaban aún del complicado idioma *zincalí* y la lengua me sabía al áspero de la manzanilla. Cuando llegué a la Catedral caían de la Giralda once campanadas amplias y sonoras que me parecieron un reproche de mujer honesta. Di vuelta hacia la calle de Alemanes y entré en el patio por la puerta del Perdón. José Pérez del Pulgar, sentado en las gradas de la sacristía, se estaba comiendo un pepino.

—¡Hombre, don Benito!, tan perdido...

Pretexté una enfemedad.

—¿No será nada grave?

—Creo que no...

—Sentí que no viniera usted ayer, don Benito; estuvo aquí una señorita extranjera... ¡qué mujer más lista!... sabe de la catedral más que yo...

El corazón me dió un salto. —¡Gladys!

(1) Decir la buenaventura.

—Quería ver la tumba de don Fernando; yo le dije que no podía ser... la consigna es formal, sólo dos veces al año queda el cofre a la vista del público... Ahora, con los amigos, claro está...

—Gracias.

—Pero ella, como si no. ¿Sabe usted cuánto me dió por acompañarla? Setenta pesetas. ¡Y simpática!... Le puse una bombilla eléctrica dentro de la urna para que viese bien al pobrecito del rey.

—Pero la consigna...

—Si supiera usted qué salada es...

Lo sabía; no dudé un segundo de que fuese *ella.*

—¿Es inglesa? —le pregunté.

—No, señor; americana.

—Más o menos...

—No, americana de allá, "de Buenos Aires"; yo tengo un primo cerca, en Brasil.

¡Gladys! Toda la dulce leyenda que me enamoraba desmoronóse de golpe. ¿Cómo era Buenos Aires? ¿Cómo podría yo ahora reconstruír su imagen en un país fantástico, de allende los mares, donde yo suponía a todas las criollas negras y un poco gordas?

—¿Volverá? —indagué aún, con un resto de energía que me quedaba, como queda un vellón de lana entre las púas de la carda.

—No; se marchaba anoche mismo... y no dijo dónde. Parece reservada... Yo hubiera querido que se encontrasen ustedes acá.

Siguió con una volubilidad que me dañaba.

—Y no crea que por interés, que al fin no tendría nada de particular, pero no se encuentra uno todos los días personas de calidad que sepan apreciar y no le refrieguen a uno "Notre Dame" o "Santa Sofía o qué sé yo...

Cuando llegué al hotel encontré un billete de Pastora: "Chabó mío, mi vida, estoy pensando constantemente en ti. ¿Qué significa esto? Tú, siempre tú... Me han traído un traje nuevo bordado... quiero estrenarlo contigo; ven a buscarme esta noche... aunque te odio, vida, te odio cordialmente, con dulce afecto de gata mimosa"...

¡Cuánta tontería! Como para eso estaba yo...

Pasé una semana vagando por las calles sin arrimarme a la Catedral y tratando de reconstruír mi ensueño. Pastora me acosaba por teléfono, me acribillaba a esquelas incendiarias, corrosivas, que mi modestia me impedía tomar en serio, y en las que volvía a repetirme que estaba loca, que yo era muy gentil (y ya ven ustedes), que me odiaba y que aun no había podido estrenar el vestido. Hasta vino a verme dos veces, aunque no la quise recibir...

Por un fenómeno muy común de la cobardía humana, me refugié en la evocación de mi pasado, aderezándolo y embelleciéndolo para salvar los escollos que poco antes me mostrara como terribles arrecifes.

Me veía una tarde, muchos años atrás, a mis doce probablemente, saliendo de caza con el hurón encerrado en una jaula. Orvallaba —en Culleredo llueve siempre— y mi traje recio de pana se cubría de un polvillo diamantino. Olía a resina, el suelo estaba alfombrado de agujas de pino y por los valles cercanos el pasto intensamente verde ondulaba en graciosas curvas de cojín. A veces, un goterón formado en el cuenco de una rama seca caía produciendo un ruido isócrono sobre la hoja abarquillada y seca de un castaño. Al acercarme, los pájaros refugiados entre la fronda de robles y abedules revoloteaban asustados. Desde lejos se oía una canción, o el viento traía jirones de pánico silbo... Me anocheció en el monte y volví con zurrón vacío. Mi madre, que bordaba en la saleta, me reprochó la tardanza, y Rosalía, que era dos o tres años menor que yo, salió a la despensa con aire protector y volvió trayendo un trozo de pan moreno y unos higos secos que yo devoré a pesar de la reprimenda. ¡Rosalía! Su recuerdo me conmovió... Al fin ¿por qué desdeñar la felicidad? Porque la felicidad era eso... aun podía volver ¡gracias a Dios!...

Esta idea luminosa la tuve en el Parque de María Luisa y, precipitadamente, crucé el ancho paseo de coches. Desde un automóvil raudo alguien me gritó: "Estoy enojadísima, Benitín; siempre tengo algo que perdonarle. ¿Cuándo lo veo?..."

Era Pastora, con un señorito muy guapo... Sin duda, había estrenado ya el traje...

VII

DESDE La Coruña envié a mi madre un telegrama y esperé su respuesta. Creí que llegaría, veloz mensajera de una dicha compartida que yo creía otorgar condescendiente... Porque ni siquiera dudé un instante de la acogida que mi despacho habría tenido; ¡qué alegría la de mi buena madre, y qué emoción la de... *ella* (le llamé ella, sintiendo mi falsedad.)

Pero la respuesta se hizo esperar. Una mañana, cuando ya estaba decidido a marcharme, temeroso de enfermedades o desgracias, recibí una esquela áspera y breve: "No vengas —decía mi madre;— sólo sería a hacer el ridículo aquí, donde ya se comenta demasiado tu actitud. Rosalía se marchó a Carral enfadada conmigo seis días antes de la boda, que fué el 14, y Telesforo ha pedido retiro y piensa dedicarse a la labranza... ¡en tierras que yo contaba por nuestras hace más de quince años! ¡Qué mala vejez me deparas, hijo, y qué poco tengo que agradecerte! No sé cómo entender lo que has hecho, y menos aún que fueras tú quien le aconsejara a Telesforo que se casase con tu novia.

Me quedé aturdido, lo confieso. ¿Que yo le había aconsejado?... De pronto recordé:

"Haces mal, mira que a lo mejor yo.

"Pues si es a lo mejor... mejor..."

—¡Grandísimo borrico! —reflexioné, esta vez para mi cuenta.

No fuí a Culleredo; seguí el consejo de mamá, y me volví a Marruecos. Allí, al poco tiempo, una herida en el pulmón me dejó inútil para la guerra... Por empeños, conseguí que me nombraran vicecónsul en Kingston; luego vine a parar aquí, va para dos años, y como el clima no me sienta, me han prometido trasladarme a Puerto Príncipe...

Sonrió:

—Ya se ve, así, paso a paso, quizás llegue "allá a Buenos Aires" algún día...

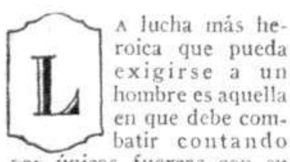
PILAR DE LUSARRETA

DIBUJOS DE POGGI

TOMÁS DE QUINCEY

(ESCRITOR INGLES)





A lucha más heroica que pueda exigirse a un hombre es aquella en que debe combatir contando por únicas fuerzas con su sola voluntad — que no existe.

Es más fácil arrancar una chispa de genio de un imbécil, que un acto insignificante a una voluntad diluida en el marasmo glacial de los estupefacientes.

Nada en el mundo desvía, retuerce, atrofia y liquida la voluntad de un ser humano como el goce espectral de los paraísos artificiales. No hay inteligencia, dignidad ni vergüenza capaces de obtener del hombre lo que su voluntad totalmente abolida no puede prestarle ya.

Conocido es el caso del médico morfinómano que, desesperado de una lucha contra el alcaloide que duraba ya años, se internó él mismo en un sanatorio, entregado de pies y manos a sus colegas para su completa curación. Disimulada en las ropas, sin embargo, aquel enfermo de buena fe llevaba oculta una jeringuilla...

Tomás de Quincey, cuando contaba 24 años, sufrió una fuerte neuralgia dental para cuyo alivio un amigo hallado por casualidad en la calle le recomendó el láudano.

De aquí data su primer conocimiento con el opio. Cuatro años más tarde, en 1813, recuerda dicho calmante al sentir dolores persistentes en el estómago, y recurre por segunda vez al láudano.

Desde este instante, y por el espacio de "diecisiete años", Quincey no deja más el opio, llegando a constituír él y su hipnótico — por la elevación intelectual del uno, y las dosis cien veces mortales del otro — el caso de supervivencia más tremendo que registran los anales de la opiomanía.

Durante esos 17 años, Tomás de Quincey sufrió los tormentos morales más crueles en el uso de su droga, y las torturas físicas más horrendas cada vez que trató de arrancarse a las garras del monstruo negro.

Llegó a tomar ocho mil gotas de láudano por día, dosis más que suficiente para matar a ochenta individuos de sólida constitución. Como él mismo lo ha dicho, el láudano ingerido en aquellos 17 años llenaría varias bañaderas.

Llegó — y éstos fueron los momentos casi felices de los primeros años, — a asomarse a una ventana al caer la noche, y no hallar fuerzas para alejarse de allí hasta el mediodía siguiente.

Vióse constantemente atormentado por el espectro de un malayo que, habiendo llegado una noche hasta su puerta, se retiró al rato sin haber respondido a lengua alguna conocida.

Vivió durante esos 17 años bajo la impresión de terror de quien se siente arrastrado por irresistibles fuerzas, sin saber cuándo volverá. Y cuenta este hombre, presa día y noche de lás alucinaciones más horribles, que hubo semanas enteras en que la ansiada llegada de sus hijos hasta su cama le arrancaba gritos de terror, pues las criaturas se transformaban a sus ojos en bestias feroces que se acercaban a masticarlo...

Cómo un hombre, un mísero ser mortal pudo hallar la voluntad necesaria para libertarse del opio después de 17 años de atroz aniquilamiento moral, es un secreto que sólo el destino que vela por las actitudes heroicas puede explicar.

Piénsese en la entrega total que de sus fuerzas, de sus potencias espirituales y de su vergüenza ha hecho un hombre que rinde a las drogas el degradante tributo de 320 gramos de láudano por día, para apreciar las reservas de energía de dicho hombre. Por etapas, bruscamente a veces, cayendo en un abismo más hondo aún, incorporándose, cayendo de nuevo, el ilustre escritor se libró por fin del opio.

Y no deja de ser halagüeño para las gentes de arte, que esa enorme dosis de fría voluntad haya elegido para guarecerse una cálida alma de artista.

H. Q.

DIBUJO DE VALDIVIA



La Mujer, dice la Sagrada Escritura, es un abismo de miserias y de dolencias.

Nada más cierto, hay una gran cantidad de mujeres que son fastidiadas por una serie de malestares que, por su repetición, son una verdadera tortura: dolores de cintura, de las articulaciones, las jaquecas y neuralgias, los zumbidos de oído, los vértigos, etc.; en pocas palabras, todas las molestias causadas por el artritismo.

La causa principal de todas estas dolencias, es que la sangre, cargada de impurezas y toxinas, se ha vuelto más espesa, no circula bien. Es preciso depurarla, fluidificarla, y para eso nada es mejor que el tratamiento por el

DEPURATIVO RICHELET

que es el más activo y suave de los remedios para la mujer. Bajo su acción enérgica los dolores se calman, la sangre, más líquida, circula mejor y llega a todos los órganos, que vuelven a encontrar toda su actividad. El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente, que prepara una vejez feliz. El Depurativo Richelet no es purgante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para el uso del remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

por FLORENCIO CARRIGOS (hijo)

LUMINEA

He aquí un vocablo cuya composición no desdice de la analogía castellana ni de la índole del idioma.

Bien formado, de hermosa traza y grato al oído, ha surgido a la vida del lenguaje, según mis noticias, del numen del esmerado escritor Angel de Estrada, quien lo registra en *Visión de Paz:* "En lo alto de las sombras, hornacinas que se antojan de natural caverna, vierten lágrimas de oro, de sangre y de cielo. Y por entre ellas, un rayo azul, surgente, no se sabe de dónde, evapora la *lumínea* bruma de un incienso helado".

LUNATICO

Para muchos que se sienten protegidos por las Musas, tiene este vocablo un íntimo parentesco con el astro que decriben con tanta propiedad físicos y astrónomos.

"Lunático" denotaría para aquéllos, lo relativo a la luna en su calidad de satélite de la tierra. Dentro de este concepto, cabría, pues, un "paisaje lunático", o un "idilio lunático". Pero no debe olvidarse que el adjetivo se aplica a la persona que padece locura a intervalos y, también, al de genio díscolo; si bien esta última acepción no ha obtenido el pase de la Academia.

Una aplicación exacta y muy feliz del vocablo la hallamos en estos versos de Evaristo Carriego: "Al astrólogo Ensueño, sus novias: las estrellas, — contáronle el secreto de unas cosas tan bellas — que un ruiseñor *lunático,* que cantaba a las rosas, — puso en sus sinfonías esas extrañas cosas." *(Misas Herejes).*

MACADAMIZAR

No creo que España carezca de caminos *macadamizados,* esas excelentes carreteras que son las delicias de volantes y andarines, ni que los mismos sean desconocidos de los miembros de la docta Corporación, como algún espíritu malévolo podría insinuar al comprobar que el nuevo verbo no está registrado en el Diccionario.

De "macadamizar", puede decirse que está bien deducido y conforme con las leyes de la analogía castellana. Creemos que debe admitirse por ser de innegable utilidad y, también, para evitar la introducción en el lenguaje de las formas espurias "macadamnizar" y "macadanizar" que algunos prohijan.

Sarmiento adoptó la forma correcta en *Estados Unidos:* "Después de las aldeas de los Estados Unidos, llama la atención del viajero el movimiento de los caminos que las unen entre sí, ya sean carriles, *macadamizados,* ferrocarriles o ríos navegables".

MAGULLON

Deducido de "magullar", conforme a los principios de la derivación castellana, se nos presenta con una estructura simpática, susceptible de interesar en su favor la buena voluntad de los académicos, cuando se disponga una nueva revisión del Diccionario. Es vocablo eufónico, útil y conveniente, como se desprende de este pasaje de Miguel Cané: "¡Oh, qué himnos cantara al periodismo si sólo golpes y *magullones* me hubiera costado! *(Juvenilla).*

MAGISTER

Esta voz latina con que se designa familiarmente el maestro, a pesar de ser comunísima, no está registrada en el Diccionario.

Muy oportunamente ha sido empleada por Cané en *Juvenilla:* "Un profesor se había permitido un día dar un bofetón a uno de nosotros, a Julio Landívar, si mal no recuerdo, y éste lo tendió de un puñetazo de la familia de aquel con que Maubreil obsequió a M. de Talleyrand; otra vez desmayamos de un tinterazo en la frente a otro *magister* que creyó agradable aplicarnos el antiguo precepto escolar; pero jamás nadie tuvo la idea sacrílega de rebelarse contra Jacques".



Fragmento

Cuando yo era mozo, la gloria literaria y la gloria aventurera me tentaron por igual. Fué un momento lleno de voces obscuras, de un vasto rumor ardiente y místico, para el cual se hacía sonoro todo mi ser como un caracol de los mares. De aquella gran voz atávica y desconocida sentí el aliento como de un vaho de horno, y el son como un murmullo de marea que me llenó de inquietud y de perplejidad. Pero los sueños de aventura, esmaltados con los colores del blasón, huyeron como los pájaros del nido. Sólo alguna vez, por el influjo de la noche, por el influjo de la primavera, por el influjo de la luna, volvían a posarse y a cantar en los jardines del alma, sobre un ramaje de lambrequines... Luego dejé de oirlos para siempre. Al cumplir los treinta años hubieron de cercenarme un brazo, y no sé si remontaron el vuelo o se quedaron mudos. ¡En aquella tristeza me asistió el amor de las musas! Ambicioné beber en la sagrada fuente, pero antes quise escuchar los latidos de mi corazón y dejé que hablasen todos mis sentidos. Con el rumor de sus voces hice mi "estética".

De niño, y aun de mozo, la historia de los capitanes aventureros, violenta y fiera, me había dado una emoción más honda que la lunaria tristeza de los poetas: era el estremecimiento y el fervor con que debe anunciarse la vocación religiosa. Yo no admiraba tanto los hechos hazañosos, como el temple de las almas, y este apasionado sentimiento me sirvió igual que una hoguera para purificar mi "disciplina estética". Me impuse normas luminosas y firmes como un cerco de espadas. Azoté sobre el alma desnuda y sangrienta con cíngulo de hierro. Maté la vanidad y exalté el orgullo. Cuando en mí se revolvieron las larvas del desaliento, y casi me envenenó una desesperación mezquina, supe castigarme como pudiera hacerlo un santo monje tentado del Demonio. Salí triunfante del antro de las víboras y de los leones. Amé lo soledad y, como los pájaros, canté sólo para mí. El antiguo dolor de que ninguno me escuchaba se hizo contento. Pensé que estando solo podía ser mi voz más armoniosa, y fuí a un tiempo árbol antiguo, y rama verde, y pájaro cantor.

Si hubo alguna vez oídos que me escucharon, yo no lo supe jamás. Fué la primera de mis normas.

Sé como el ruiseñor que no mira a la tierra desde la rama verde donde canta.

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN



CAPACIDAD

Una vocecita distante. — Justito, yo prefiero el sombrero de tío porque le cabe mas agua.


Nuevos Discos Nacional
DISCOS "NACIONAL"
Nuevos Discos Nacional
Son la más fiel expresión del arte criollo.
DISCOS NACIONAL
COMO el gladiador que en la ruda lucha sobresalía por su coraje, su decisión y su irresistible pujanza, el DISCO "NACIONAL" triunfa por la simpatía popular que gozan los artistas y las orquestas de su elenco, por la variedad y abundancia de su repertorio y por su insuperable calidad musical.
LAS NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA
Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.
Discos "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25
DUO GARDEL-RAZZANO
Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI
18208 Arrabalero. Tango. Solo Gardel. Calvo-O. Fresedo
Carnaval. Tango. Solo Gardel. García Jiménez-Aieta
18206 Gajito de cedrón. Chacarera. Solo Gardel. Pardo-Navarrine
El sueño. Estilo. Solo Gardel. F. Martino
Discos "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.00
ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.
8652 El chubasco. Tango. C. Cruz
El enigma. Tango. C. Flores
8656 El barquero del Volga. Fox Trot. Con coro. Jazz Band. Arreglo de W. Webb
Banderita. Pasodoble flamenco. F. Frizziani
FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica
4286 Gabino. Tango. A. de Bassi
No me llores. Tango. F. Montoni
4288 Fruto bendito. Tango. A. R. Avilés
Qué linda es la vida. Vals criollo. C. Tapia
OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica
5140 Volvé, mi negra. Tango. J. M. Rizzuti
Pensando en ti. Tango. José A. Torrontegui
5137 Corazón. Vals. O. N. Fresedo
La cumparsita. Tango. Matos Rodríguez
JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"
7527 El indio blanco. Tango. J. Pursall
Federación. Tango. Canaro-Riccardi
Discos "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25
IGNACIO CORSINI. Con acomp. 3 guitarras
18494 Ladrillo. Tango-canción. J. Caruso-J. de Dios Filiberto
Anoche a las dos. Tango. R. L. Cayol-R. de los Hoyos
Discos "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.00
FRANCISCO LOMUTO. Orq. Típ. y J. Band
7708 Mariposa. Tango. José Alberani
Mi nena ya dice papá. Fox Trot. H. R. Peressini
Red Hot Panamerican Jazz. E. YRIBARREN
8144 Hablemos de mi querida. (Let's Talk About my Sweetie). Fox Trot. W. Donaldson
Rosas para recuerdo. (Roses for Remembrance). Fox Trot. L. Curtis
ADOLFO R. AVILES. Jazz Band
8260 Andate a Catamarca. Pasodoble. M. Ivain
Yolanda. Fox Trot de la opereta "Las tres chicas desnudas". R. Moretti
DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ
10339 El carau. Dúo. Canción típica correntina. Ruiz-Acuña
Serrana, dame tu amor. Dúo. Tonada. A. Gobbi
DUO TAPIA-ALMADA. Con 2 guitarras
10911 Yo quisiera. Dúo. Vals. C. Tapia
Parece que dice no. Dúo. Ton. C. Almada
ALFREDO GOBBI. Con acom. de guitarra
16010 En un baile familiar. Escena humorística. A. Gobbi
Historieta gaucha. Humorística criolla. A. Gobbi
MAX GLÜCKSMANN
B. AIRES: Callao y B. Mitre.
" " Florida y Lavalle.
ROSARIO: Córdoba 1065-69. — MONTEVIDEO: 18 de Julio 966
CORDOBA: 9 de Julio 76. — SANTA FE: Salta 2661



Me está comprometiendo mucho... Se arrima demasiao...

—Es pa que me oiga, ricura. Y si le diera por achicar el paso, más lindo.

—Estoy muy apurada, estoy... Es una hora incómoda...

—El viaje resulta cortito. No me da tiempo...

—¡Y gracias que le tolero! Salgo'el taller y ¡zas!, como pegote. ¿Por qué no me escribe? ¿No se da cuenta del papelón; que todos nos miran? Después, a la vuelta, las muchachas, puras indirectas: "Ya te vimos con el ladero"... "Tené cuidao con la zanja"... "¿Pa cuándo son los confites, si son?..."

—La envidia; o el placer.

—No sé de adónde, el placer, si no es pa ninguna d'ellas. ¡La envidia!

—Y si yo me le hubiera acoplao'alguna de las otras, usté formaría en el grupo de las que comentan. ¡Más natural qu'el agua! Dejelás, no más. Usté ocúpese de lo suyo. Lo suyo soy yo.

—¿Yo? ¡Ja, jay... tan pronto! Recién pone la pava al fuego, como quien dice...

—Es pa que se acostumbre a considerarme como cosa propia. Hasta aura, la verdá, sólo he podido acapararle la simpatía. Y de ahi, a que se le despierte el amor, que es lo que yo busco, va un paso. Y cuando haya dao el paso, que es lo que yo espero, se va a sentir sumamente feliz. El amor, ricura, es necesario. Mata las penas y endulza la vida. Hace soñar. Mantiene. Vigoriza. Pone fuerte...

—Oiga: ¿el amor es un específico con aviso en el diario?

—Por lo pronto, pa que vea, precisa de la reclame com'un específico. Y el novio es el encargao de la propaganda. Y así va dentrando poco a poco...

—¡Quién sabe si a mí! Soy tan indiferente...

—No me habría aceptao, si no le hubiera caído en gracia...

—Es que ni me lo explico, cómo lo he aceptao. ¡Yo creo que se ha aceptao usté solo, de puro atrevido que es!

—¡Atrevido! ¿Ve?... por ahí empieza el amor. Y si no se les atreven, los llaman zonzos.

—¿Y cómo lo sabe d'esa manera?

—Por mi hermana.

—Oiga: ¿yo no la conozco a su hermana? ¿Es linda? ¿Es morocha como usté?

—Y enamorada como yo. Ta de novia. Y a mí me vino como una lástima de haberme quedao rezagao, lo que la vi trenzada, y me salí por esas calles y di con usté.

—A lo mejor daba con otra, menos arisca...

—Pues me ha gustao precisamente por lo chúcara... y dispense. Como soy haragán de nacimiento, pensé que no me venía mal una ocupación: ablandarla, amansarla... y ya estamos en yunta.



—¡Jesús... como los caballos!

—Pero nos entendemos. Y lo demás se lo dejamos al tiempo. Día llegará en que, no compareciéndole a la hora, me v'a extrañar. Y el almuerzo le v'a parecer un trago amargo. Su mamá le preguntará: "¿Qué te pasa, m'hija, que no tenés apetito?" Y usté le dirá: "Me duele la cabeza, no es nada..." Pero no v'a ser la cabeza; será el corazón. Por ese entonces, ya me tendrá prendido al corazón como con alfileres. Y cuando así le duela, porque los alfileres del amor le estén pinchando sin compasión en el sentimiento.

—¡Y eso querría usté: que me doliera bastante!

—Cuanto más le pinchasen, más me estaría queriendo.

—Y estarlo queriendo sería estar sufriendo...

—Y estar sufriendo por el amor es estar gozando, ricura. Le pincharían los alfileres del corazón porque los celos, al no haberme visto, la volverían loca de rabia. ¡Ande andará, ande andará!, se diría. ¡Si yo supiera dónde anda ese bandido!, se dirá.

—¿De modo que yo me habría enamorao de un bandido? ¡Pero qué suerte, la mía! ¡Ay, qué tétrico, el Amor!

—Tétrico y trágico, pero bonito. Tétrico porque está lleno de oscuridá; trágico, porque se lo quiere para uno solo. Y, sin embargo, bonito, porque es una lucha y uno no vive más que pa él.

—El vendría a ser usté... ¡Ya comprendo!

—¿Le parece bonito o no le parece? Diga en confianza...

—¡Pero mire que es apurao! Recién me conoce...

—¡Hace como tres siglos que la conozco! ¡Me tiene metido una cosa bárbara! ¡Haga el favor de destaparse de una vez! ¡Dígame que ya me está queriendo, que ya le gusto de veras, que ya no nos destrenzamos más!

—Si vamos tan juntos todos los días, por algo será...

—¡Dígame que vamos'andar juntos toda la vida!

—Bueno...

—¡Bueno, hombre, al fin! Porque yo le tenía esperanza a la cosa, le digo la verdá, pero me quemaba la duda. ¡Como es tan linda y tan codiciable! A lo mejor pensaba yo que no había nacido pa tanta fortuna de golpe...

—¡Pues ya se l'ha ganao! Trate de conservarla...

—Y me vi'a quedar aquí, contra la paré, mientras rumbea pa su casa, ricura, porque me marea la felicidá y me conviene tener ande apoyarme. Y aura, lo que llegue y almuerza, levante la copa con vino y diga así: "A la salú de mi novio, el morocho bandido, el tétrico y trágico"...

CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE BELLO

El juego

Los jugadores juegan como los enamorados aman, como los borrachos beben: inevitablemente, ciegamente, bajo el imperio de una fuerza irresistible. Hay seres consagrados al juego como los hay consagrados al amor. ¿Quién ha inventado la historia de los dos marineros poseídos por la furia del azar? Sólo escaparon de la muerte en un naufragio, después de las más terribles aventuras, por haber saltado sobre una ballena; y en cuanto se vieron allí, sacaron de su bolsillo los cubiletes y los dados y se pusieron a jugar. Esta es una historia más verdadera que la verdad misma; cada jugador es como uno de aquellos marineros; y sin duda en el juego hay algo que agita profundamente todas las fibras de los audaces. Poner a prueba la suerte no es una voluptuosidad insignificante, y es un placer embriagador sentir en un segundo meses, años, toda una vida de inquietud y esperanza.

Yo no había cumplido aún diez años cuando el señor Grepinet, mi profesor de gramática, nos leyó en clase la fábula del *Hombre y el Genio*, y, sin embargo, la recuerdo mejor que si la hubiese leído ayer. Un genio dió a un niño un ovillo de hilo, y le dijo: "Este hilo es el de tu existencia. Tómalo. Cuando quieras que el tiempo corra para ti, tira del hilo. Tus días pasarán rápidos o lentos, según te apresures a desliarlo. Mientras no lo toques, permanecerás en la misma hora de tu vida." El niño tomó el ovillo; lo deslió primero para convertirse en hombre, después para apresurar la boda con su novia, luego para ver crecer a sus hijos; para conseguir empleos, ganancias y honores; para evitar preocupaciones, disgustos y las enfermedades propias de la edad; por fin ¡ay!, para poner término a una vejez importuna. Desde la visita del Genio había vivido cuatro meses y seis días.

Pues, bien: ¿qué es el juego sino el arte de reunir en un segundo los cambios que el destino sólo produce ordinariamente en muchas horas y acaso en muchos años; el arte de amontonar en un momento las emociones esparcidas en la lenta existencia de los demás hombres; el secreto de vivir toda una vida en algunos minutos; en una palabra, el ovillo de hilo del Genio?

El juego es una lucha brazo a brazo con el destino: es el combate de Jacob con el Angel, es el pacto del doctor Fausto con el Diablo. Se juega el dinero; el dinero, es decir: la posibilidad inmediata de lo infinito. Acaso la carta que aparece, la bolita que rueda, procuran al jugador parques y jardines, campos y bosques, residencias señoriales que alzan hasta el cielo sus torres puntiagudas. Sí: esa bolita que rueda representa hectáreas de terreno fecundo; techumbres de pizarra cuyas chimeneas esculpidas se reflejan en el río; representa tesoros de arte, maravillas del gusto, joyas prodigiosas; los cuerpos más hermosos de la tierra, y acaso también almas que no creíamos venales; todas las condecoraciones, todos los honores, toda la gracia y todo el poderío mundano. ¿Qué digo? Representa más que todo esto: representa la ilusión. ¿Y aun queréis que no se juegue? Si el juego sólo diera esperanza infinita y sólo mostrara el brillo risueño de sus ojos verdes, lo amaríamos con menos furor; pero tiene uñas de diamante; es terrible; cuando quiere, reparte la miseria y el oprobio. Por esto se le adora.

La atracción del peligro es el fondo de todas las pasiones profundas. No hay voluptuosidad sin vértigo. El placer mezclado con la inquietud embriaga. ¿Hay algo más terrible que el juego? Da y quita; sus razones no son nuestras razones; es mudo, ciego y sordo; todo lo puede: es un dios.

Es un dios. Tiene sus devotos y sus santos que le aman por sí mismo, no por lo que promete, y le adoran cuando los martiriza. Ni aun cuando los despoja con fiera crueldad se deciden a culparle; por el contrario, se confiesan culpables y dicen: "¡He jugado mal!" Se acusan y no blasfeman.

Anatole France



AL INTERIOR SE REMITE EN EL DIA.
ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL
Perlas EVAX
Nº 7954 MOÑITO con zafiros calibré.
$ 15.-
Nº 1518. Prendedor zaf. calibre y perla Evax
$ 17.-
Nº 1822
PRENDEDOR
con perlas EVAX.
$ 16.-
Nº 6870
AROS con perlas EVAX.
$ 17.-
Nº 9149
AROS con perlas EVAX.
$ 15.-
COLLAR de perlas EVAX con broche fino de oro 18 kilates, platino y diamantes.
$ 35.-
Perlas "EVAX"
De nuestro jefe comprador en París hemos recibido un magnífico surtido de broches finos, que, a título de reclame, ofrecemos enhebrados en nuestros collares de perlas EVAX.
Montseny es la garantía de EVAX.
Nº 5453
ANILLO de oro con zafiros.
$ 18.-
Nº 7257
ANILLO de oro con zafiros calibré y perla EVAX
$.18
Creaciones Montseny
CENTRAL
CORRIENTES, 789
ANEXO
GALERIA GUEMES

Cuentos árabes

El cardo

Una vez Salem, al salir de su casa, vió una pequeña mata de cardo, y, sin reflexionar, la arrancó de raiz y la tiró muy lejos.

El cardo fué a caer cerca de la casa de Alimeh. Y allí creció, se extendió lozano, rodeando toda la propiedad y formando un cerco de defensa contra los animales del bosque.

Una tarde, Salem, desesperado, vió arrasado su jardín.

— ¡Ay de mí! — gemia. — ¿Cómo podré librarme de que destrocen mis rosales, mis madreselvas, mis laureles?...

Alimeh, que le oía, contestó:

— Si no hubieras arrancado esa planta de cardo ahora defendería tu jardín, como defiende el mío. Nada hay inútil en la tierra; ni aún lo que tiene espinas y puede hacer daño.

Las dos madres

Al viejo que vivía en lo alto de la montaña y tenía fama de curar los males fueron a ver dos madres llevando cada una a su hijo.

El anciano preguntó a una de ellas:

— ¿Cómo trajiste hasta acá a tu hijo?

— En brazos — respondió la madre — y resguardándolo del sol ardiente con mi manto.

— Toma estas hierbas, dáselas a tu hijo y se curará.

Y volviéndose hacia la otra madre, preguntó:

— ¿Cómo trajiste hasta aquí a tu hijo?

— Como su peso iba a fatigarme mucho, hice que subiera despacio la montaña.

— ¿Y no le resguardaste del sol?

— No tenía más que un manto para cubrirme yo.

— Vete — dijo el anciano; — todas las hierbas que te diera serían inútiles. La mayor enfermedad que padece tu hijo es tener una madre como tú.

La esposa infiel

Un hombre tenía una esposa muy bella. Un día, seducida por las engañosas palabras de Omar, huyó con él, abandonando al esposo amante y al hogar tranquilo.

Pasaron años, y todos decían:

— ¿Por qué no llevas otra mujer a tu casa? Eres joven... ¿Qué esperas?

— Espero — contestó el hombre — la vuelta de la culpable para conocer la dulzura de perdonar.

La carta

— Quiero — suplicó Zeleika a Ismed el sabio — que me escribas una carta en la que hables a mi bienamado de todo lo que sufro al verme lejos de él.

— ¿Hace mucho que se fué?

— Dos días.

— Entonces vamos a la playa. Sobre las arenas escribiré la carta que quieres enviar, y el viento se encargará de llevársela.

El perro

Aullaba y ladraba el fiel mastín, alarmado por el roce de las ramas y el correr de las liebres entre los matorrales.

Y su amo, fastidiado porque no le dejaba dormir, le tiró una piedra.

El perro calló y refugióse en su casilla.

Poco después vió que saltaban el cerco dos hombres de aspecto siniestro y que se dirigían hacia la casa.

— Si ladro — pensó el perro — mi amo me tirará otra piedra.

Guardó silencio y los ladrones robaron todo cuanto pudieron llevar.

Al despertar el amo y ver que habían desvalijado su casa, dió grandes gritos y, furioso, propinó una paliza al perro porque no había dado la voz de alarma con sus ladridos.

Y el perro, derrengado, aullando de dolor, pensó:

— ¿Cómo entender a los hombres? Anoche me tiraron una piedra porque ladraba y hoy me maltratan porque no ladré.

Assaler

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son Más Peligrosos que el Veneno de las Víboras

Así lo dijo y así lo escribió el Dr. Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continúo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Ud. mi caro señor Dacio Arthenes de Avila, que los Malos Remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

*
* *

Mucha razón tiene el ilustre doctor Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

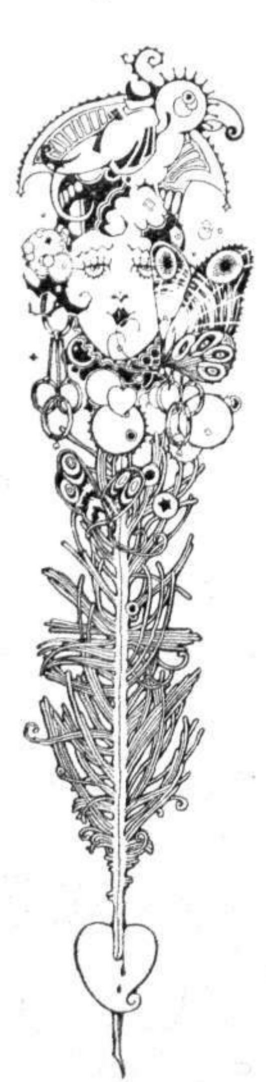
Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

* * *

Dacio Arthenes de Avila

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira.)—

ALBUM POETICO



PRIMAVERA

Algo tarde apareces esta vez, Primavera...
Ya me estaba olvidando de tu magia ligera,
de tus tardes heridas de lejano escarlata,
de tus noches envueltas en silencios de plata...
Este invierno, algún mago, por un cruel privilegio,
se asomó a mis cantares, les echó un sortilegio,
y mi pobre alma triste se quedó aletargada,
sin deseos, ni afanes, ni esperanzas, ni nada...
Y hoy que escucho de nuevo tu canción conocida,
siento al fin, Primavera, que renazco a la vida.



Con los ojos errantes en la sombra lejana,
la otra noche, temblando, me asomé a la ventana...
¡Cuánta paz en los aires! ¡Qué profundo era el cielo!
¡Cuántas alas insomnes incitaban al vuelo!
Mil recuerdos dormidos desde el año pasado
despertaron al eco de tu inquieto llamado,
y animáronse en breve, con susurros de fiesta
los alados fantasmas de otras noches como ésta...
Y torné a ver la senda toda llena de luna,
y el amor de los astros en la vieja laguna,
y la cerca lejana tapizada de rosas,
y la gracia del Cielo sobre todas las cosas;
y tus vagos zumbidos, y tu aliento tan puro,
y tus plantas alegres que trepaban el muro,
y tus rayos tan tibios, y tus flores abiertas,
y tus brisas curiosas entreabriendo las puertas...



¡Cuánto bien que nos hace tu bondad de rocío
cuando el alma envejece de silencio y hastío!
Cuando el alma está enferma de añorar tus sonrisas,
¡qué consuelos tan hondos le deparan tus brisas!
Es verdad lo que he dicho; yo ya estaba cansada,
sin deseos, ni afanes, ni esperanzas, ni nada...
Ya me estaba olvidando de tu magia ligera...
¡Por fortuna apareces otra vez, Primavera!...

SUSANA CALANDRELLI

BONDAD

Dame, Señor, la ciencia de ser bueno, la ciencia
de abolir en mi carne todo huraño apetito:
quiero tener impávida, como tú, la conciencia,
quiero ser un buen átomo de tu eterno infinito.

La bondad es la esencia final que en toda cosa
destilan las alquimias del alma. Y si la austera
entraña de la sílice petrifica la rosa,
la bondad le hará un dulce rincón de primavera.

Ser bueno sin estímulo, sin esfuerzo, de paso,
ni aleluyas al triunfo, ni réquiem al fracaso,
sensible a la alegría y efusivo al dolor;

sentir los huracanes apenas como brisas
y pasar por la vida floreciendo en sonrisas,
lacerado por todas las flechas del amor.

JOSE MARTINEZ JEREZ

CANCION DEL CRISTAL VELADO

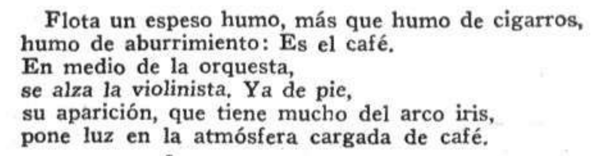
Mariposa de mi huerto,
giras como un papelito,
te vas como la distancia
volando por los caminos,
con el polen de mi verso
bajo el ritmo de tus alas.

Agua de un pequeño grifo
es la canción de mis ansias,
que, por mal cerrado, pierde
gota a gota una esperanza,
mas luego las une a todas
sobre la piedra que labra.

Se acurruca el pensamiento;
vuela, vuela la palabra;
y como un chiquillo enfermo
sobre los vidrios que empaña,
voy trazando nuestros nombres
sobre el cristal de mi alma.

RICARDO GUTIERREZ

NOCTURNO URBANO



Flota un espeso humo, más que humo de cigarros,
humo de aburrimiento: Es el café.
En medio de la orquesta,
se alza la violinista. Ya de pie,
su aparición, que tiene mucho del arco iris,
pone luz en la atmósfera cargada de café.

La orquesta ahora estira la quejumbre de un tango
que quizás nadie escuche, pero que todos ven,
porque en todos la música sensual se corporiza
en esa codiciada figura de mujer.

Al bandoneón compadre y a la guitarra gaucha,
ciudadaniza el canto del piano burgués;
el violín de ella pone — filosos adjetivos —
notas que escalofrían de placer.

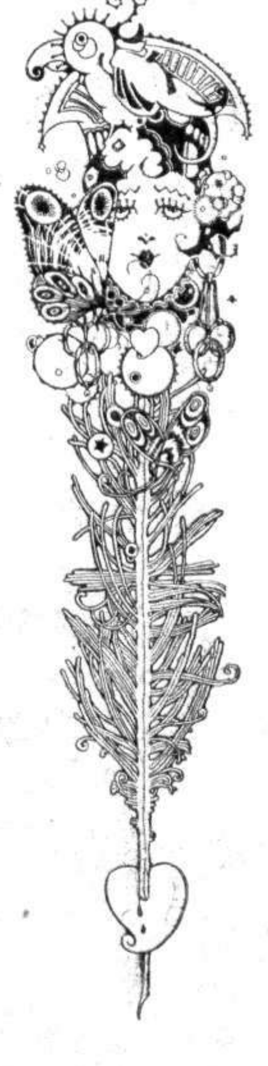
Ahitos de comida y de cordura,
cincuenta bebedores: cien pupilas de buey,
cincuenta bebedores de cerveza la miran
con larga, lujuriosa estupidez.

La violinista siente cómo esas cien pupilas
le desgarran la piel,
se le entran en la carne... Y el deseo de todos,
a todos, hecho música, lo torna a devolver:
esta música lenta, sucia, tonta, pesada,
que no se oye y que casi se toca y puede oler.

La violinista sabe que allí donde está ahora,
ella ahora no es una mujer: ¡Es la mujer!

El humo de una pipa dibuja un garabato:
Un viejo fuma y piensa, ¿piensa en qué?

ALVARO YUNQUE



¿COMO SERA?

¿Cómo será la que espero,
cómo será?...

¿Serán sus ojos azules,
o negros, o verde mar?...

¿Será su frente morena,
o color lirios será?...

¿Y su boca,
su boca *cómo* será?...

¿Y sus trenzas,
sus trenzas cómo serán?...

¿Y sus manos—¡oh, sus manos!—
cómo serán?...

¿Cómo será la que espero?
—¡Que ya me muero por ella
y no sé cómo será!

C. DELGADO FITO

PASEO MATINAL

Hoy salimos al campo. ¡Qué hermosa la mañana!
Mucho sol y buen aire y mucha algarabía,
Sus mejillas de niño de color de manzana
Y un deseo invencible de nadar en el día.

La Chela iba adelante — siempre rompe el camino —
Con los ojos hundidos en el bosque lejano,
Y el varón a mi lado con su paso cansino,
Tan noble camarada que ya es casi mi hermano.

En cuanto a la Rosina, de un nervioso revuelo
Adueñada del parque, de la villa y del cielo.
Después de la merienda, mojadas sus manitas

En el agua del lago, regreso a la ciudad,
Y, así como en el cuento, sembrando de piedritas
La senda luminosa de la felicidad.

GUSTAVO CARABALLO

Un substituto de la bencina

Antes, durante y después de la guerra, la ciencia química alemana se ha ocupado muy activamente de encontrar un substituto a la gasolina como combustible para motores de automóviles y en general de todos los motores de explosión, para poder hacer a Alemania independiente del mercado extranjero y ahorrar así muchos miles de millones de marcos. Primero encontraron el bencol; más tarde el tetralin fué descubierto, y por último encontraron otro hidrocarburo que denominaron, por sus cualidades similares a las de la bencina, benzit.

El benzit no dió los resultados esperados como combustible para motores de explosión, pero en cambio como materia limpiadora y para desmanchar ha demostrado poseer cualidades superiores a la bencina. Además de ser un limpiador y desmanchador maravilloso, tiene la ventaja de no ser inflamable y de que su evaporación requiere una temperatura mucho más alta que la bencina.

Tras una larga labor se ha logrado encontrar una forma de hacer en el laboratorio el benzit soluble en agua, cosa que no se ha podido obtener aún con la bencina.

Desde hace años se intenta utilizar las cualidades de la bencina en la fabricación de un jabón especial para limpiar y desmanchar, pero su insolubilidad en el agua ha hecho imposible que se llegue a un resultado favorable.

En cambio, ahora que se ha inventado la forma de hacer soluble en el agua el benzit será posible utilizarlo en la fabricación de jabón. Este jabón tendrá cualidades insuperables: se podrá lavar con él toda clase de objetos y vestidos manchados de aceite o grasa. Tiene, además, la gran virtud de que no ataca ni los tejidos, ni deja mal olor.



LOGICA SUPERIOR

— ¿Te cuestan mucho los estudios de tu hijo?
— ¡Un horror! Y eso que se ha especializado en Economía.

(De "Karikaturen", Oslo)

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO



FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 31

MODELO Nº 935 S
En becerrito marrón combinado con cuero lagarto. En cabritilla charolada, combinado con gamuza negra. En cabritilla negra. Taco recto Luis XV, de 5½ cm. únicamente.



MODELO Nº 933 S
En lagarto gris, puntera y aplicación cabritilla gris. En lagarto marrón claro, aplicaciones de cabritilla obscura. En cabritilla marrón obscuro, puntera y aplicaciones de cabritilla clara.



MODELO Nº 644 S
Botín cosido a mano, con botones cosidos, doble suela, plantillado. — En oscaria extranjera, color claro, caña de gabardina beige. En oscaria negra, caña de gabardina beige.



MODELO Nº 638 S
Zapato cosido a mano, doble suela, plantillado. En oscaria, color claro. En Oscaria, negra. En gun metal, color africano. El mismo, en gamuza gun metal, color africano, extranjero.



MODELO Nº 907 S
En cabritilla charolada, caña seda negra, o caña gamuza negra. En cabritilla africana, extranjera. Taco recto de 5½ cm., únicamente Luis XV.



MODELO Nº 908 S
En cabritilla africana, extranjera. En cabritilla marrón clara, extranjera. Taco recto de 5½ cm., únicamente Luis XV.



MODELO Nº 624 S
En gun metal negro. En gun metal color. El mismo, con puntera. En gun metal color. Doble suela y doble costura.



MODELO Nº 810 S
Zapato charolado. Sin puntera, especial para baile y militares.



La evolución de la mujer: Las artistas

Es cosa admitida que la mujer ejerce hoy todas las profesiones. ¿Qué trayectoria seguirá en el porvenir esta evolución? ¿No se verá dificultado su desarrollo por las eternas razones de salud, de especial estructura fisiológica que han impedido a numerosas mujeres continuar una actividad en la que habían comenzado bajo auspicios inmejorables? La fatiga es el gran enemigo de la mujer en la mayoría de los casos malogra las vocaciones más fervientes. Pero esta fatiga no proviene, como puede creerse, del ejercicio exclusivo de la profesión, sino de la doble labor doméstica y profesional.

Françoise Vitry, pintora y escritora que ha dedicado un volumen a estudiar la evolución de la mujer en la post-guerra y de modo especial en lo que respecta a la mujer artista, ha recogido algunas opiniones femeninas que son muy elocuentes:

"En realidad — dice, por ejemplo, la escultora Mme. Granger — se ha exagerado mucho la fragilidad de nuestra constitución. Sin ir más lejos, en mi caso la fatiga no se debe únicamente al esfuerzo que tengo que realizar para modelar o esculpir, sino sobre todo a la obligación en que me veo de simultanear el arte con el cuidado de la casa y las labores domésticas. En este orden de cosas el hombre es un ser favorecido; trabaja con el espíritu libre y puede consagrarse por entero a su arte. La mujer tiene que atender a la cocina, a los niños, etc. Para que la mujer pudiera trabajar eficazmente sería preciso que el hombre supiese cocinar un poco y, en caso de necesidad, zurcir un par de calcetines. Tal apreciación podrá parecer excéntrica, pero nada más lógico desde el momento en que hoy en día se exige a la mujer un trabajo parecido al del hombre..."

Otra escultora, Mme. Serruys, no cree tampoco que la mujer sea víctima del cansancio. "Para mí la escultura no es ya una fatiga, porque la he convertido en una costumbre. Cierto que es muy penoso pasar horas enteras junto a un monumento dando los últimos toques y vigilando la instalación de los andamios. Pero, sin embargo, el oficio es más bien sano, y aquí estoy yo para demostrar que a los cincuenta años una escultora no tiene miedo de la inclemencia del tiempo y que todavía puede resistir el trabajo al aire libre, aunque llueva o nieve. La mujer ha evolucionado evidentemente después de la guerra. Cuando yo empecé la escultura, hace más de treinta años, era rara la mujer que se decidía a consagrarse al arte; todo eran bromas y chacotas. Hoy en día la mujer puede optar libremente por la profesión que más le plazca".

Las mujeres que cultivan la música en calidad de profesionales no piensan que la enseñanza o el ejercicio del *divino arte* canse más que cualquier otro trabajo. No obstante, Mme. Herard, profesora del Conservatorio de París, asegura que en ciertos cursos de órganos y a causa del gran número de alumnos, el trabajo resulta muy cansador. La actuación de las mujeres en las orquestas es también fatigosa después de los cuarenta años...

La misma escritora, Françoise Vitry, ha planteado una vez más el famoso tema del matrimonio entre artistas o personas que desempeñan el mismo oficio.

Mlle. Silva Batille, cantante, advierte que son bastante frecuentes los matrimonios entre artistas, pero no los aconseja. "Las necesidades de la profesión hacen que marido y mujer estén a menudo separados y se vean poco. Ello, como es natural, no favorece la estabilidad del hogar".

Mlle. Bocanschi, que ejerce la arquitectura decorativa, sólo tiene veintidós años, pero ha sido también consultada. Está decidida, desde luego, a casarse, y cree que una mujer artista tiene tanto derecho como cualquier otra a aspirar a la felicidad del hogar. Por otra parte, añade, una mujer arquitecto, por si sola, no inspira confianza al público. En cambio, si se casa con otro arquitecto, o con un ingeniero, puede ayudar a su marido eficazmente y substituirle en caso de necesidad".

MONSEÑOR PIAGGIO

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE



MONSEÑOR AGUSTIN PIAGGIO

Al cumplirse el primer año del fallecimiento del inolvidable vicario general de la Armada, publicamos una anécdota de don Enrique Osés, que, con el título de "Cómo conocí a monseñor Piaggio", presenta al digno sacerdote en su conocido aspecto de hombre afable y servicial.

Allá por los años 1914 ó 1915, cursábamos el tercer año de estudios en la Escuela de Mecánica de la Armada, instituto que llena las necesidades del personal técnico de bajo cubiertas, calderas y maquinarias, de los buques nacionales. Por aquel entonces, un grupo escogido de alumnos, terminados los cuatro cursos de la Escuela, pasaba a la Naval, a continuar en ella la carrera de ingeniero maquinista, sin los desembolsos que ella requería y con un acervo de conocimientos prácticos que permitían a los mecánicos destacarse sin esfuerzo sobre el alumnado teórico que forma el plantel de la escuela de Río Santiago. Más tarde, por disposición ministerial, cerróse el ingreso al instituto superior, y ello obligó a muchos aspirantes a ingenieros a abandonar esa carrera siempre interesante pero no ya de porvenir abierto para el que de veras siente ansias de superación y aliente justas ambiciones. Y fué entonces que tuvimos el primer contacto directo con monseñor Piaggio. Antes, sin embargo, habíamos recibido la fuerte impresión de escuchar, al que era vicario general, una de sus arengas patrióticas. Fué en ocasión de la jura de la bandera por los alumnos de la Escuela. Tras la misa, celebrada por él mismo ante la oficialidad y toda la muchachada, monseñor Piaggio subió a la improvisada tribuna y habló. Años después le escuchamos en sus tradicionales sermones de la Catedral. El "orador de la Metropolitana", como se le llamaba por antonomasia, sugestionaba a su auditorio, embargábale con subidos pensamientos, encadenaba su suspensa emoción hasta la frase final, redondeada como la hoja gallarda del "Belgrano". Pero nosotros, escuchando a Piaggio, recordábamos al Piaggio de la Escuela de Mecánica, al orador de aquella jura de bandera — nuestro primer y único juramento patriótico, — y volvíamos a verle y oírle. A verle — robusta apostura de hombre de mar — plantado fuertemente, "sacando pecho", según la clásica expresión, y a oírle decirnos cosas que ya sabíamos, pero que saliendo de sus labios adquirían un nuevo valor desconocido; a hablarnos de la Patria, de los deberes ciudadanos, de nuestros antepasados, de nuestro amor por la tierra que es, para los hombres íntegros, como el amor de madre, que nunca se puede retribuir en su total magnitud.

Muchos de nosotros llorábamos esas lágrimas de juventud, sinceras y sin daño, que ya no se vuelven a llorar más. Y todos, terminada la arenga — sin la sujeción de la disciplina — hubiéramos corrido a rodear a monseñor Piaggio y a gritarle nuestro viva y nuestro agradecimiento, porque sus palabras nos habían hecho mucho bien.

Terminado el tercer año de estudios, decidimos interrumpir una carrera que ya no nos brindaba el porvenir que anhelábamos. Pero existía entre nuestros deseos y nuestra situación un contrato que nos obligaba a reintegrar a la Escuela, en caso de quererlo rescindir, la cantidad de dinero que el Estado gastara con nosotros hasta la fecha. Lo que nos correspondía por ese concepto llegaba a tres mil y pico de pesos y era la valla infranqueable que separábanos de la libertad.

—¿Y por qué no lo hablas a monseñor Piaggio? — insinuó un buen compañero.

—Pero si yo no lo conozco.

—¿Y qué? Tú te presentas a él y le cuentas lo que te pasa, y si él puede, no tendrás más que decir.

—¿De veras?

—Yo...

Y aquí el informador enumeró una serie de "gauchadas" de Piaggio, todas en favor de los muchachos de la Marina. Licencias concedidas, levantamiento de penas y arrestos, ayudas en trances familiares difíciles, consejos. Una vez en Martín García... Otra en el "San Martín"... Otra en Bahía Blanca...

La oportunidad se presentó en seguida. Enfermo el capellán de la Escuela, Pbro. Alcoba, monseñor Piaggio, que estaba en todo, acudió a darnos la habitual plática semanal de moral, plática que él tenía la virtud de hacerla breve, salpimentándola con anécdotas y dichos graciosos. A la terminación de la charla abordamos a monseñor y entre balbuceos, insinuamos el pedido.

—Bueno — fué la respuesta inmediata. — Ahora no te puedo atender como es debido. Venite mañana... No, que no te van a dejar salir. Yo voy a venir mañana aquí y te mandaré buscar. ¿Cómo te llamas?

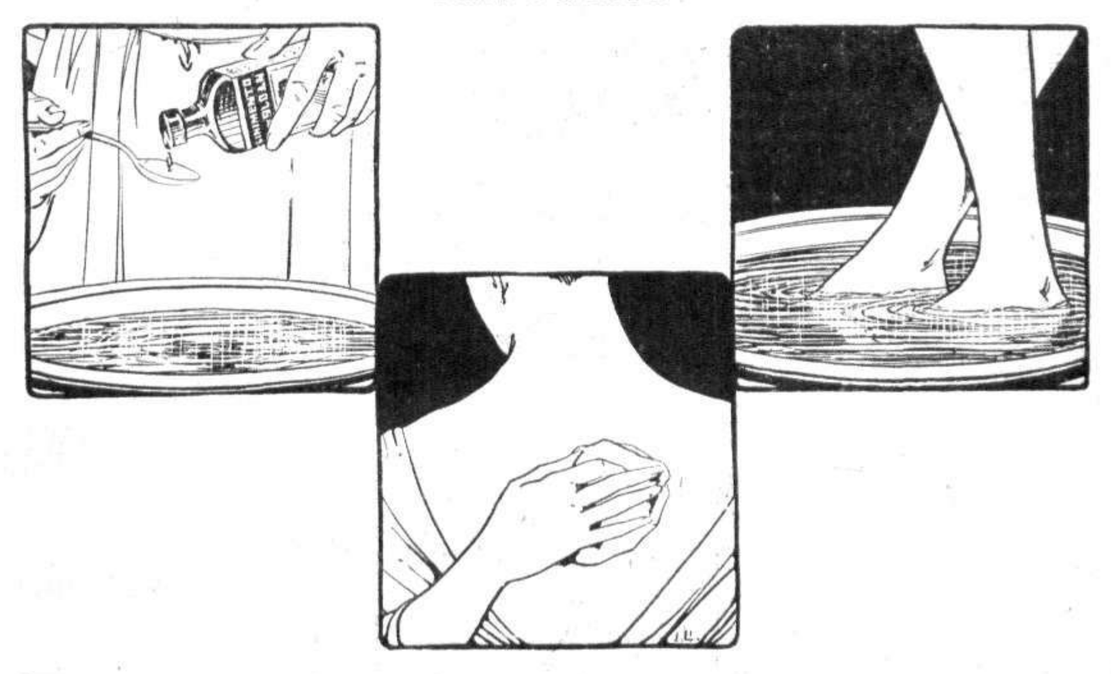
—Fulano de Tal — respondimos, no queriendo creer del todo en lo fácil que nos había resultado el intento.

—Bien: hasta mañana, pues. ¡Ah! y si sos cristiano, rezale esta noche a la Virgen para que nos ayude, ¿sabés?

Y se fué, saludando con la mano cordial y el brillo alegre de sus ojos tras los lentes, a las venias de todos los alumnos que se ponían de pie y firmes a su paso.

Con el fuego de quien dice la verdad y alienta una enorme esperanza, hablamos al día siguiente con el Vicario General. Y tres días después, solucionados por él todos los inconvenientes, cancelado sin reembolso alguno el contrato y prestos a salir de vacaciones, recibíamos la noticia que, permitiéndonos abandonar la Escuela, nos lanzaba de lleno a otra lucha nueva, que no imaginábamos, por cierto, en el desenfado juvenil de los 19 años, tan áspera, tan fiera...

Enrique Osés



Para combatir un resfriado...

Póngase en una palangana u otro recipiente grande, una cucharada de Linimento de Sloan para un litro de agua caliente.

Con una esponja o un algodón empapado en esta mezcla, aplíquese sin frotar, en el pecho, la garganta, la espalda y las piernas. Envuélvase bien y sumerja los pies en la mezcla por espacio de cinco minutos; séquese bien, sin frotar, acuéstese y abríguese perfectamente para no enfriarse. Si siente la cabeza congestionada y la nariz tapada, ponga una cucharada de Linimento de Sloan en una taza de agua hirviendo y aspire el vapor.

Este tratamiento impedirá que un resfriado se desarrolle. Para un catarro ya desarrollado, será necesario repetir este tratamiento por espacio de dos o tres días.

En todo caso, tómese un laxante antes de acostarse.

En venta en las farmacias.

Linimento de Sloan

Mata Dolores

Fetiches y amuletos reales

Eduardo VII, de Inglaterra, usaba una pulsera de oro que había pertenecido al infortunado emperador Maximiliano de Méjico; el rey Humberto no salía nunca sin un brazalete de oro macizo. El duque de Sajonia-Coburgo, el de Albany y el archiduque Rodolfo de Austria llevaban alhajas semejantes.

Entre los rajaes y marajaes de la India se concede gran importancia a los amuletos y fetiches de los faquires. Uno de éstos entregó una vez al marajá de Gwalior una piedra verdosa que tenía en el centro una mancha que parecía hecha con polvo de oro.

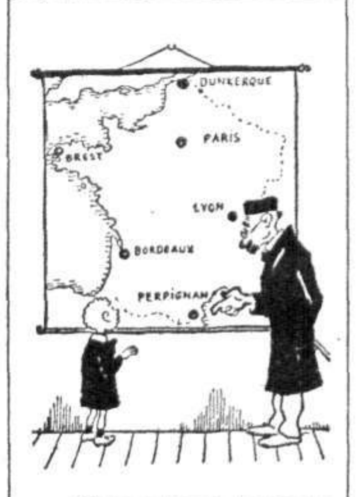
Cuando tu destino se ensombrezca — dijo el fakir, — esta mancha lo anunciará poniéndose opaca, pero si no te separas de la piedra conjurarás el peligro.

El marajá no hizo mucho caso de la predicción, pero un día notó, efectivamente, que la mancha dorada no estaba tan brillante.

Atribuyólo a la humedad, pero a los pocos días, sus súbditos, indignados porque había aceptado condiciones del gobierno inglés, se rebelaron contra él y el marajá murió asesinado. Aquel día no llevaba, como de costumbre, la piedra verdosa encerrada en una bolsita de raso.

Su hijo, conocedor de las virtudes de la piedra mágica, siempre la llevaba consigo.

La reina Alejandra de Inglaterra usaba como mascota un trocito de madera que decían era sacado de la Santa Cruz, y su hermana, la ex emperatriz de Rusia, guardaba preciosamente una amatista manchada de sangre que perteneció a un noble ruso deportado injustamente a Siberia, y que se suicidó allí, no pudiendo soportar la vida de privaciones y sufrimientos.



— ¿Cómo te las arreglarías para ir desde Perpiñán a Dunquerque?
— Poniendo una escalera.
(De "Pele Mele", París).

La casa reinante de Holanda cuenta también con un amuleto: un collar de perlas que perteneció a la esposa de Guillermo el Taciturno, y que, según la tradición, sólo rodeará el cuello de soberanos.

Napoleón III creía firmemente en la virtud como talismán de una carta autógrafa de Napoleón I que siempre llevaba consigo y en la que se leía esta frase: "Espero que Luis Napoleón se hará digno del destino que le aguarda".

El rey Leopoldo de Bélgica, tan conocido por sus galantes aventuras, tenía por costumbre regalar a sus favoritas unos cestitos hechos con una paja especial por los indígenas del Congo belga, y que, según afirmaban, traían suerte. La bailarina Cleo de Merode lo conserva aún preciosamente, y asegura que sus éxitos como mujer y danzarina los debió a ese original talismán.

La emperatriz Josefina era en alto grado supersticiosa y poseía infinidad de fetiches y amuletos que había traído de la Martinica y otros ofrendados por las campesinas corsas.

El collar de uñas de tigre que posee la reina de Noruega y que le fué enviado por un fakir de la India es considerado por ella como precioso fetiche del que no se separa nunca, adornándose con él hasta en las ceremonias oficiales.

HERMOSURA VICTORIOSA



GERTRUDE ASTOR, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.

La naturaleza hace nuevos cutis.

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos o polvos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada, tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia, — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere Vd. poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

Eliminación de los barrillos.

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese líquido. Los puntos negros saldrán de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermoseado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos días, estas maravillosas abluciones con el líquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.



PARA TURISTAS

El amigo de provincia. — ¿Dice usted que ha vivido siempre en Buenos Aires, y no conoce la Biblioteca Nacional?

El amigo de la Capital. — ¿Pero me toma usted por un vulgar turista?

La intuición

No consiste solamente en mirar dentro de nosotros mismos, sino, más aún, en apartar los obstáculos que dentro de la misma conciencia, aunque en su parte, por decirlo así, superficial y externa, nos obstruyen el paso. Cuando hacemos uso de la introspección, esto significa que realizamos como un desdoblamiento de nuestro yo, por una parte somos objeto observado; por otra parte, sujeto que observa. Al realizar, empero, este desdoblamiento, no purificamos por entero la conciencia de toda ajena inmixión. La parte de yo que hace el papel de sujeto se prepara en cierto modo inconsciente para hacer ese papel, se cala las gafas para la observación, se provee de conceptos hechos, o, más simplemente, se aleja de la otra parte, de la que ha de ser observada, como para buscar fuera el punto de vista más propicio. Pero entonces es bien evidente que destruimos la posibilidad de la intuición. La introspección, al funcionar la conciencia en dos trozos, uno que mira y otro que es mirado, realiza una operación que enturbia y falsea la conciencia pura, no solamente porque la fracciona, sino porque al fraccionarla toma la otra parte una visión exterior, por tanto, falsa y mediatizada. La intuición de la conciencia deberá ser, por tanto, un esfuerzo que se descomponga en dos momentos: Primero: apartar los velos que en la misma conciencia encubren su fondo, su interioridad, romper la cáscara de la conciencia. Segundo: concretar la conciencia sobre sí misma, sin desdoblamiento...

H. BERGSON



AL PIE DE LA LETRA

El señor cura. — ¿No dije el domingo que se han de contar cien antes de pegarle a alguien?

— Sí, señor cura. Por eso ahora estoy contando; pero lo sujeto a éste así para que no se escape antes de que yo llegue a los cien.



EL PROVINCIANITO

NACIÓ en un pueblito de la provincia de Buenos Aires. La madre era una mujer alta, delgada, morocha, que hablaba poco, despacio, siempre en un mismo tono, suave, tranquilo e indiferente, y que se movía en la misma forma; no se irritaba nunca, jamás le había oído levantar la voz. Cuando lo necesitaba para algo, le decía únicamente: "Vaya, m'hijo, haga esto o aquello", y él hacía lo que le decían, con la mejor voluntad, y volvía a su rincón habitual, olvidado de todos, reconcentrado y grave, con una gravedad impropia de sus años.

Cuando apenas hacía unos meses que había nacido, ya la madre, que se veía obligada a trabajar fuera de casa durante el día, lo dejaba por las mañanas dentro de un tacho de latón, que antes de agujerearse había servido para lavar la ropa, rodeado de trapos viejos para que no se lastimara y al cuidado de una vecina, la que, harto ocupada con los suyos, se acordaba de darle de comer, invariablemente, después de haberlo oído llorar durante dos horas consecutivas.

Con el correr del tiempo tuvo fuerzas para tumbar el tacho y salir de él gateando y arrastrándose por el suelo. Así, a golpes, lenta y trabajosamente, sin que nadie lo ayudara y casi sin que se dieran cuenta de ello, aprendió a caminar. Después vino al mundo otro hermanito y luego otros dos. Entonces aprendió a bastarse a sí mismo y a pasar lo más inadvertidamente posible, para no molestar a la madre, por la que sentía en esa época una adoración sin límites.

Pero la misma tranquila indiferencia de ella lo atemorizaba y lo mantenía alejado, en una adoración silenciosa. Sólo de tarde en tarde, cuando la veía sentada, con una criatura en las rodillas y aquella vaga mirada de sus grandes ojos obscuros perdida en sus pensamientos, se echaba a sus pies, y ella le acariciaba distraídamente la cabeza, con su mano larga y obscura. Era la única forma en que le exteriorizaba su cariño.

El padre bebía mucho y trabajaba poco; pero tenía una bebida alegre e inofensiva. El único daño que hacía era hablar continuamente y empeñarse en ser escuchado. Eso era todo; y hasta tenía cierto ingenio cuando había bebido, cosa de que carecía en su estado normal. Cuando acertaba a divisarlo, lo tomaba en brazos, le hacía beber una copa de vino y le dedicaba un largo y entusiasta discurso, que atacaba o defendía al comisario, al cura o al presidente de la República. El, que no entendía una palabra de cuanto le decía, aprovechaba el menor descuido del padre para huir, asustado de la alegría ruidosa del borracho.

⊡

ACABABA de cumplir los siete años, cuando una mañana la madre le alisó el cabello, le tomó de la mano y le llevó ante una señora, elegantemente vestida, que lo miró sonriendo. Las dos mujeres hablaron un rato, al cabo del cual la madre volvió a alisarle los cabellos, mientras le decía:

—Vaya, m'hijo, y pórtese bien.

En el camino, la desconocida le preguntó volviendo a sonreir:

—Vas a ser buenito, ¿verdad?

—Sí, señora.

Después lo subieron a un tren, y mientras ella conversaba con una joven alta y gruesa, que hablaba ligerito, interrumpiéndose a cada paso con unas risitas secas y volviendo a hablar inmediatamente, él se sentía más solo y más triste que nunca.

Hizo, en los años que siguieron, todo cuanto estuvo a su alcance y, salvo dos o tres correcciones injustificadas de la cocinera — una mujer que lo decía todo en el mismo tono que emplea el resto de la humanidad para decir: ¡Usted que se ha creído!, — nadie le había hecho ningún daño. La dueña de casa, cuando lo tenía cerca, le tocaba la cara sonriendo, y le decía: "sos un buen chico", o alguna cosa por el estilo. Pero muy rara vez lo tenía cerca.

Iba a cumplir once años, y era grave y silencioso, con los mismos ojos obscuros de la

madre, que solía detener en un punto cualquiera, mirando sin ver, largo tiempo seguido. En una ocasión los había fijado en la cartera que la cocinera tenía colgada de la mano, lo que le costó un disgusto, porque dos horas después ésta comenzó a llamarlo ladrón y otras cosas más: había perdido la cartera y estaba segura de que él se la había robado. Afortunadamente, ésta apareció debajo de la mesa, cosa que no convenció a su dueña de la inocencia del chico. Este acontecimiento le afectó mucho, porque la misma orfandad de su corazón lo había hecho extraordinariamente sensible.

⊡

Fué entonces cuando tomaron a la nueva mucama, aquella muchacha joven y simpática, charlatana y alegre, que a las dos horas de haber llegado había hablado más que todos los habitantes de la casa en un día entero. Se llamaba Mariana; era impulsiva y alocada, muy buena unas veces y bastante mala otras. Como la cocinera no parecía hacer ningún caso de cuanto ella decía — la cocinera tenia siempre un aire de dignidad ofendida, que no estaba muy de acuerdo con su nariz, pequeña y respingada, tan respingada que se hubiera podido colgar en ella, fácilmente, cualquier utensilio de cocina, — comenzó a dirigirse a él. Por la noche, después de cenar, le preguntó:

—¿Sabés jugar a la escoba?... sentate ahí; yo te voy a enseñar.

Y mientras jugaban habló y habló, contando horrores de los patrones que acababa de dejar, y de los anteriores, y de los otros. Tenía una inventiva fácil y creaba largas historias que atribuía luego a parientes, amigos o a personas a las que sólo conocía de vista.

Una tarde, pocos días después, entró Mariana de la calle, llorando desesperadamente. El la oía, confuso, apenado, sin atreverse a hablar. De improviso, ella comenzó a hacerle confidente de sus penas, como si se tratara de un hombre y no de un chico. Le contó que tenía un novio que era chofer y que también era un sinvergüenza; que se había peleado con ella sin motivo y una porción de cosas más. Aun estaba él apenado y silencioso, cuando la oyó decir: "¡Oh, a mí qué me importa! ¡Que se vaya al diablo!" Y a los cinco minutos reía alegre, mientras le hacía trampas jugando a los naipes. Y él, viéndola reír, tan despreocupada y tan contenta, se sentía feliz como no se había sentido nunca.

Con gusto comenzó a ayudarla en los trabajos que debía hacer ella; y pronto tuvo, primero la sospecha, luego la duda y por último la certidumbre de que Mariana robaba a su patrona polvos, perfumes, pequeñas sumas de dinero y hasta alguna ropa.

Esto le dió rabia, y por eso un día que había estado más silencioso que de costumbre, extemporáneamente, le dijo:

—¿Por qué le roba a la señora, que es tan buena con nosotros?

Ella se volvió llena de indignación:

—¿Qué decís, chinito atrevido?...

Y siguió diciendo atrocidades que él no oía, porque estaba abstraído, pensando en todo y en nada, decepcionado y triste. Cuando la volvió a escuchar ya no estaba enojada y explicaba con tono tranquilo:

—Por eso, ¿sabés? ¡Si no, cómo iba yo a quitarle nada!... — Y luego, temerosa aún de que el chico pudiera delatarla, lo enterneció con una larga y bien hilvanada historia de su niñez, llena de pobreza y amargura, que él, naturalmente, creyó.

Y así fué corriendo el tiempo, sin ninguna variante, salvo que Mariana, al sacarle las cosas a la dueña de casa, lo hacia con mayores precauciones para que nadie la sorprendiese.

Una mañana, en momentos en que él llegaba de la calle, vió cómo Mariana le daba al chofer — a quien hacía entrar clandestinamente hasta la cocina — un anillo que él creyó haber visto antes en manos de la señora. Y así debió haber sido, porque a la mañana siguiente toda la casa estaba en desorden.

Mariana pasó a su lado, pálida como una muerta; él la siguió, y como la vió inclinarse y buscar algo bajo los muebles, se puso a buscar también. Entonces notó cómo temblaban las manos de la muchacha al retirar los colchas que caían y a cada nueva palabra de la patrona...

Intimamente apenado, volvió a la cocina, en la que permaneció silencioso, hasta que entró Mariana, más temblorosa y pálida aún. De pronto comenzó a llorar, tapándose la boca con el delantal para que no la oyeran de adentro. Con frases entrecortadas le dijo:

—Se perdió un anillo... La señora cree que soy yo... y ha dado parte a la policía...

Y lloraba sin consuelo, honda y desesperadamente. Hubo un largo silencio, sólo interrumpido por ese llanto sordo y doloroso...

El, que había permanecido silencioso, con la vista fija en cualquier parte, se irguió bruscamente y casi con rabia salió de la cocina...

⊡

Y así fué cómo por la primera vez en su vida dijo una mentira tan grande como aquella; y así fué cómo por la primera vez en su vida vió fijos en él diez ojos ansiosos: los húmedos y suplicantes de Mariana; los ojos altivos e implacables de la cocinera; los irritados de la patrona, y los "dispuestos a proceder" de los policías.

—¿Qué has hecho de él, decí?

—Por tres pesos, a un hombre, en la calle... No, señora, no sé quién es...

Entonces ésta, con mal contenida furia:

—¡Que se lo lleven! ¡Que se lo lleven!

—¡Pobrecito! — dijo Mariana al verle alejar. Pero ya no lloraba y tenía una sonrisa de alivio en los labios... Y luego, como para descargar su conciencia:

—¡Bah! Después de todo, era medio zonzo...



JACINTA CORDONE

DIBUJOS DE VALDIVIA

Arabesco granadino

Alhambra se llama la Cherazada de este cuento de hadas. La noble sultana no cesa nunca en sus narraciones, sino que las repite, siempre con rasgos nuevos, una y otra vez, para no morir. Mil y un años han pasado ya, y jamás termina su relato la exótica señora, como jamás nos cansamos de escucharla. La sala de los embajadores por sí sola contiene ciento cincuenta motivos de arabescos, cada uno de ellos una historia fantástica, cuyo hilo arranca del Oriente y se devana en Occidente. Quien tratare de ahondar en estos cuentos ya no saldrá de la presencia de la reina roja, sino se desposará con ella como lo hizo el sultán de las mil y una noches con la niña de los cabellos de ámbar. Es fuerza amarla desde el primer momento, y hasta el último día de su vida no encontrarás otra querida capaz de sustituírla.

La alcazaba es vigía y defensa del regio alcázar. La Alhambra misma, igual que una coraza, es de color indefinible y desnuda de toda ornamentación, pero pesada y muy resistente. Su corazón es la Torre de la Vela, en más de una ocasión objeto de encarnizadas luchas. En ella ondeaba por cinco centurias la bandera del profeta, hasta el momento en que la arrió Fernando el Católico. Desde ella se retiró al Africa el último de los califas, pasando por aquella puerta histórica, que en seguida se cerró y que ahora está desmoronándose lentamente. La puerta se condenó para que nunca volviera a ver la cabeza inclinada de un sultán vencido ni tornara a oír las pisadas de un caballo que lleva al exilio a su dueño.

¿No debían temblar las torres al oír el paso de señorones reducidos a mísera servidumbre, al ver la mirada de los fugitivos, aquella última mirada lanzada hacia atrás con el cuello torcido, que implica la muda pregunta: ¿por qué? Pero esta torre fué tan maciza que no la lograron estremecer ni los gritos de triunfo de los vencedores ni el llanto desesperado de los vencidos. Quedó inmóvil cuando los guerreros de Aragón arrancaron a los enemigos el estandarte de la cola de caballo y cuando los moros llevaron consigo las llaves de las casas de Granada, que aun hoy se conservan, mohosas, pero por lo demás intactas, en muchos palacios marroquíes, en la esperanza de que en una mañana quizá no remota los hijos del profeta volverán a señorearse de la santa ciudad.

Tampoco caería en ruinas si algún día esas llaves volvieran a meterse en sus antiguas cerraduras. Aunque esta torre, construída para esforzados varones, ha pasado a ser un juguete de niñas. En su plataforma se ha suspendido una pequeña campana de agudo timbre. El dos de enero, que es el aniversario de la conquista de Granada, la sacuden centenares de doncellas, porque es una creencia popular que cada mano que en esta fecha la tañe se engalanará en el decurso del año con el anillo nupcial. Será conquistada como Granada, y como ella se entregará.

Por eso tocan con tanto ahinco las granadinas.

A. de Nora

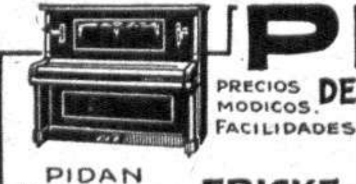


MENTIRAS TELEFONICAS

—¡Hola, querida! Precisamente estaba acordándome de ti, y estoy listo para visitarte. Tengo un ramo de flores en la mano que es un encanto...

(De "Puerto Rico Ilustrado")





MEDOC ARGENTINO



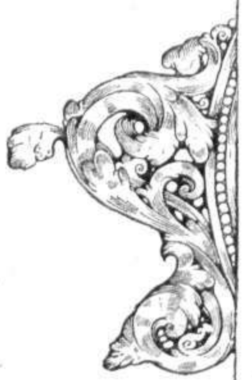
Verdaderos y falsos intelectuales

Por grande que fuese mi elocuencia, no podrían decir los lectores que abusaba de ella o la malgastaba al derrocharla, siempre que la emplease en fustigar espíritus de tan bajo vuelo como esos literatos en moda, actores y comediantes de sí mismos, juglares y danzantes de sus propias sensaciones, a quienes tan neciamente se confiere el título de intelectuales. No, en mis días. No hay más intelectuales que los trabajadores del intelecto: los improvisadores y liristas quedan fuera de la verdadera intelectualidad. "Los grandes trabajadores de nuestros días — observa Zola — han tenido la existencia más vulgar y sencilla posible, con el fin de regular sus jornadas y consagrarlas a su labor desde la mañana a la noche, como metódicos comerciantes. El trabajo a horas fijas es la condición indispensable para a su término finalizar con brío las tareas de gran empeño." No obstante, si la improvisación y el lirismo no convienen al sabio, sería un error no menos funesto considerar la ciencia como labor de puro análisis y trabajo de mera observación. La síntesis, la intuición, el raciocinio abstracto, la especulación teórica son también instrumentos indispensables de la ciencia.

Guárdeme el cielo de comulgar en la tenebrosa escuela del panlogismo. Pero tampoco ando muy distante de conceder a los teósofos que la ciencia moderna, mejor conocedora que la antigua de lo que se ve, está muy atrasada, por lo que hace a lo que no se ve. En los dominios de la ciencia vive una casta de hombres, sin duda, útiles y provechosos; pero no más que para la rebusca y acopio de hechos, y que, en expresión de Matías Peñalba, son, a la verdad, lo que los acarreadores a la construcción, por cuanto se hartan de experimentos como el hambriento de manjares, más atentos a la cantidad que a la calidad. Otros hay, en cambio, en quienes plugo al pensamiento buscar habitual morada, que no toman de la ajena labor empírica sino la sugestión, el tono, la aptitud penetrante, y a cada verdad consagrada de que se sirven le incorporan algo de su ser, con lo que es hecha nueva, en cierto modo. La raíz de semejante diferencia es psicológica, tanto en su abolengo y origen como en su sentido y finalidad. Las ciencias experimentales nos hacen tender con todo el espíritu hacia los objetos, mientras que la contemplación interior o reflexión nos recoge. *Tendere ad* es lo contrario de *reflectere:* lo están diciendo las mismas palabras. Así, el citado Peñalba llama al sabio empírico el hombre tonel, y al pensador, el hombre alambique. "Del primero, simple y pasivo recipiente, salen los productos como entraron, y a veces, cuando no está muy limpio, con cierto olorcillo desagradable; lo que hacen dentro es no perder; pero ganar, jamás ganan. Del segundo destilan substancias nuevas, cuya utilidad nace de su transformación, de ser distintas de lo que eran." Cierto que el pensador se alza en el mundo y necesita contar con las ciencias de observación antecedentes y coetáneas; pero si esto le constituye en experimentador, su experimentación ha de ser articulada, vital, como fruto lozano, y no seca, informe, sin jugo; no será nunca meta, sino etapa, la primera de un viaje inacabable.

Nada tan comanditario, tan orgulloso, tan hermético, tan esotérico como un especialista científico, como un sabio de laboratorio. El solo posee la verdad verdadera; él solo puede de fallar en asuntos científicos; él es el dueño único de aquella verdad, por cuanto se halla en el secreto de todo. Pero este secreto del especialista se parece no poco a aquel secreto de *Toth*, puesto en solfa por Leroux, y cuya fórmula es: "Morirás, si yo quiero, por la nariz, por los oídos, por la boca, porque soy el amo del aire, del sonido y de la luz." El secreto real lo guarda el pensador, de quien el especialista no pasa de ser el instrumento, telescopio de astrónomo, *nonius* de matemático. Bien sé que esto es ingrato para el especialista; pero yo no tengo la culpa, ni él tampoco, sino este bajo mundo, tan dado en todo a la condenada jerarquía...

Edmundo González Blanco







El doctor José Camilo Crotto, ex gobernador de Buenos Aires y dirigente conspicuo del Radicalismo, se nos ha revelado en un nuevo e insospechado aspecto: el de poeta. La composición que damos a conocer a modo de primicia ha de causar a los lectores intensa y justificada sorpresa.

IGUAZU

(AL PIE DE LAS CATARATAS)

Raudales misteriosos que al descender bramando
Chocáis contra las piedras en rápido turbión,
Del fondo del abismo tus golpes van formando
Las nubes que a la tierra darán su bendición.

Bajando las laderas, tus aguas cristalinas
Los viejos lapachares quisieron refrescar;
Y en pago éstos te dieron sus flores purpurinas,
Que un arco de esperanzas llegaron a formar;

Corona fué que al Héroe nimbara en su alborada,
En tanto lo arrullabas con cántico sin fin...
¡Hosannas estruendosas que alzó tu marejada
Al ínclito guerrero José de San Martín!...



Su cuna salpicaron tus aguas bienhechoras...
Y en tanto que se escuche tu ritmo atronador,
Un himno entonaremos, soberbio, a todas horas
Al Padre de la Patria, al gran Libertador!...

¡Oh, Salto prodigioso, de singular encanto,
De triangular deslinde inconfundible prenda!...
Perdona que me atreva a levantar mi canto
Que, a lo que tú mereces, es sólo humilde ofrenda;

Que admiro tu grandeza que una plegaria canta
De anhelos infinitos con su potente voz;
¡Y en tu presencia, excelsa, el alma se levanta
Voceando en los espacios la inmensidad de Dios!...

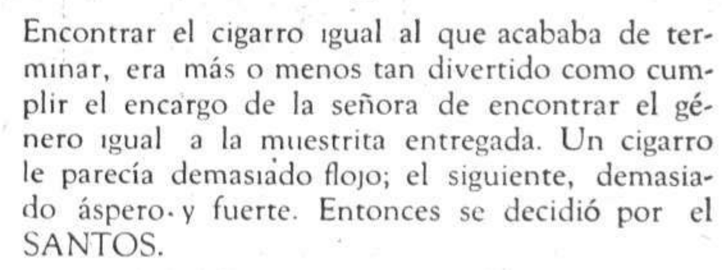
Soberbias cataratas, las de rugir potente,
Que de esta América eres el ara colosal,
Los pueblos generosos de aqueste continente
Sobre tus iris juren la Paz Universal.

JOSE CAMILO CROTTO



Géneros y Cigarros

Para encontrar "igualito"



Encontrar el cigarro igual al que acababa de terminar, era más o menos tan divertido como cumplir el encargo de la señora de encontrar el género igual a la muestrita entregada. Un cigarro le parecía demasiado flojo; el siguiente, demasiado áspero y fuerte. Entonces se decidió por el SANTOS.

Ahora encuentra que cada SANTOS es hermano gemelo de otro SANTOS. *Todos* ellos están elaborados con tabaco extremadamente liviano, seleccionado entre los de mejor calidad. *Todos* tienen la envoltura sedosa de Sumatra. *Todos* ellos son fabricados según el método especial de SANTOS. Siempre queman de una manera pareja y tiran fácilmente.

Media docena de SANTOS le convencerán, al elegir cigarros, que "tan buenos" vale más que "tan grandes". Un cigarro "más grande" que el SANTOS, no puede ser elaborado con tabacos seleccionados.

SANTOS

Tamaño natural

25 cts.

Durante más de 40 años, un cigarro excelente, pero jamás tan rico como hoy.

Schelp & Schelp, Victoria 1327, Buenos Aires

SANTOS CORONA

Automóviles silenciosos

Los directores del Laboratorio Toxicológico de París y del departamento de autonomóviles de la policía han realizado una serie de pruebas con un nuevo aparato que, según su inventor, sirve para remover todos los gases venenosos que despide un automóvil, y elimina el humo y el ruido. Con esto último, sobre todo, se conseguirá en seguida una ventaja práctica para los nervios de los habitantes de las grandes ciudades; éstos aparecerán callados en medio de la mayor circulación, lo cual es mucho, porque sabido es cuánta impresión ejercen en el sistema nervioso los ruidos de las ciudades que gozan de gran tráfico.

El aparato ha sido inventado por Engene Royer, de Lyon. Hicieron las pruebas a instancias del prefecto de policía, quien daba con ello cumplimiento a un acuerdo del ayuntamiento de París que deseaba utilizar algún invento que purificara el aire de la capital y de otras ciudades francesas. Como las calles de París se encuentran viciadas por la circulación de cuarenta mil automóviles por hora, durante seis horas al día, el público ha demostrado su interés por los experimentos. Debe saberse que esos cuarenta mil automóviles consumen, en seis horas, cien millones de litros de aire, y expulsan cien millones de litros de monóxido de carbono.

Según el inventor, el aparato, que se llama "silenciador - catalizador", convierte completamente el monóxido de carbono en dióxido de carbono. El primero envenena al hombre, porque se combina con la hemoglobina de la sangre, expulsando el oxígeno y matando lentamente al que lo respira.



Ella. — No iba a venir, pues no encontraba vestido que ponerme.

El. — Y celebro no lo haya encontrado; así está usted perfectamente.

(De "El Espectador", Bogotá)

El dióxido, en cambio, cuando es absorbido por el agua, forma lo que ordinariamente se conoce con el nombre de soda. El dióxido de carbono también se usa por las plantas, que retienen el carbono por la construcción de materias alimenticias, eliminando a su vez el oxígeno. Por esta razón no es dañino y hasta contribuye a purificar el aire cuando hay humedad en la atmósfera, o cuando llueve.

Las pruebas se hicieron con un automóvil ordinario, suministrado por la policía, al cual se le colocó el silenciador. Se usaron diferentes clases de nafta y se extrajeron diferentes muestras de los gases expulsados, con el objeto de someterlos al examen del laboratorio. Si los resultados son concluyentes, los funcionarios creen que se impondrá su uso a todos los automóviles.

El inventor Royer declaró que el aparato dependía de la acción física y química. La primera parte del aparato contiene una composición química que quema inmediatamente el gas que se desprende del motor, destruyendo el humo y eliminando el monóxido de carbono. La segunda parte está formada por filtros por los que pasa el dióxido de carbono, eliminando los fragmentos sólidos y dejando escapar solamente un humo parecido al vapor de agua. Añade Royer que el aparato, una vez preparado, no necesita volver a cargarse en mucho tiempo.

Fetiches y amuletos de los reyes

Más crédulos, tal vez, que la mayoría de sus súbditos o porque se saben expuestos a más peligros imprevistos los reyes y príncipes no desdeñan consultar hechiceras y adivinas y tienen casi todos un amuleto del que no se separan nunca.

Pocos días después de la muerte de Humberto I, su hijo Víctor Manuel deseó ver a su hermano consanguíneo, el conde Mirafiori, oficial del ejército italiano.

El militar llegó, un poco inquieto, al Quirinal, pero el Rey se apresuró a tranquilizarlo.

— Prometí a mi padre — le dijo — continuar dándole la pensión de diez mil francos por mes que él le había concedido, y espero poder ofrecerle algún día el capital de esa renta. Aquí hay una caja de pistolas que han pertenecido al Rey: guárdelas en recuerdo de Su Majestad. Además, le ruego entregue a su señora madre esta uña rodeada de diamantes que el Rey hizo engarzar a propósito para ella.

¿Qué reliquia podrá ser una uña?, se preguntará el lector. Era simplemente un amuleto.

Humberto I se dejaba crecer durante todo el año la uña de uno de los dedos gordos del pie. El 1º de enero la cortaba y enviaba a un joyero, que le daba el pulimento y brillo semejante al del *ojo de gato* y luego la engarzaba en oro, rodeándola de diamantes.

Humberto I regalaba la uña a aquella a quien honraba con sus reales favores, y se dice que cierta condesa poseía catorce, nada menos. La décimaquinta, que había sido entregada por Humberto a su hermano morganático, fué cortada el 1º de enero de 1878, y el joyero no había tenido tiempo de engarzarla cuando sobrevino la muerte del soberano.

¿Ese amuleto estaba destinado a conjurar una muerte repentina? Era más que probable. Quince años antes, una adivina había predicho al rey de Italia que moriría *con los botines puestos*, es decir, vestido.

Lo cierto es que Humberto I exhaló el último suspiro en trágica forma y calzado.

El sha de Persia, Mozaffer-Eddin, se creía protegido contra todo asesinato porque llevaba un cinturón con una soberbia esmeralda... ¡cubierta de cáscara de cebolla, que se renovaba diariamente!

El rey de Grecia, Jorge I, llevaba pendiente de la cadena del reloj una bala que se había incrustado en la carroza regia en ocasión de un atentado.

Una tradición muy extendida entre la familia de los Hohenzollern asegura que los soberanos de esa dinastía se verán siempre al abrigo de las balas de plomo o de acero. Sólo podrán herirles las que estén hechas con oro o plata.

Ahora bien; la bala que utilizó Nobiling, cuando quiso asesinar a Guillermo I, era precisamente de plata.

El ex káiser no se separaba nunca de un anillo adornado con una piedra negra, la que, según la leyenda, había sido dejada por un sapo sobre el lecho del elector Juan de Brandeburgo. El padre de Federico el Grande la hizo engarzar en una sortija y desde entonces ésta se transmitió de padres a hijos.

Otra sortija que tiene una historia extraña es la que se puede ver colgada del cuello de la Virgen de la Almudena.

El anillo, adornado con un ópalo, la piedra maléfica, había sido dado por la reina Isabel de Borbón a su hijo pocos días antes de ser destronada.

Alfonso XII la regaló a su primera esposa, Mercedes, que murio un mes más tarde. El Rey ofreció la sortija a su hermana Pilar, que sucumbió poco después.

Muerto el Rey, la entonces reina regente Cristina, donó el anillo fatal a la Virgen de la Almudena.



LA TEMPORADA LIRICA OFICIAL

La tradicional costumbre social argentina de las temporadas líricas de invierno en el teatro Colón tiene este año su realización habitual, con espectáculos de digno nivel artístico y veladas en que se advierte el interés del público por estas manifestaciones de cultura. Las primeras funciones, dedicadas a la presentación del elenco, se verificaron con obras del repertorio clásico italiano, las más adecuadas para demostrar las cualidades de los cantantes en lo que se refiere a sus dotes naturales. Se inauguraron con "Rigoletto", de Verdi, en que los intérpretes señoras Dal Monte y Bertana, y señores Fleta, Galeffi y Pasero pusieron de nuevo en evidencia sus ya conocidos méritos. La señorita Dal Monte reveló su excelente voz de años anteriores, depurada y afirmada por la práctica en los grandes teatros de Europa y América; Galeffi fué el baritono de correcta seguridad que tantas veces hemos aplaudido, y Fleta nos ha vuelto con su rica sonoridad llena de matices, aun mejorada, y con una espontaneidad escénica feliz.

El segundo espectáculo fué la velada de gala del dia patrio, en que se ejecutó "Norma", de Bellini, por las señoras Muzio, Stignani, señores Lauri Volpi y Pasero. La magnífica obra maestra del genio de la melodía expresiva tuvo una interpretación sobresaliente, si bien los grandes recitativos dramáticos del segundo acto — empapados de una fiereza casi salvaje, como corresponde al carácter de la sacerdotisa druida, — fueran ablandados y suavizados por la tendencia de la señora Muzio a aterciopelar y "smorzare" las notas, y a mantener actitudes estatuarias y elegantes. La señorita Stignani demostró mucho acierto en su papel y el señor Lauri Volpi probó de nuevo sus dotes vocales, principalmente en el registro alto. La obra misma y la interpretación, dirigida por Marinuzzi, no llegó al auditorio sino como el pretexto para la celebración del acto oficial que se conmemoraba. Precedió, en efecto, a ella, la ejecución del Himno Nacional, en la versión restaurada que acaba de efectuar una comisión de compositores, conforme al original de Blas Parera, y desbrozándolo de los aditamentos de mal gusto que le introdujo la moda operística de fines del siglo pasado. La canción de don Vicente López, aprobada por la Asamblea de 1813, queda así con un sabor rudo y primitivo, de un acento viril que sugiere la enérgica voluntad de un pueblo de pastores, decidido a ser libre, y justifica ampliamente su adopción como único texto auténtico de nuestro canto nacional.

En las funciones sucesivas, subieron a las tablas "La Traviata", de Verdi, y "Lucía", de Donizetti, que probaron una vez más la excelencia del conjunto y satisficieron los deseos del público, a juzgar por los aplausos con que fueron acogidas.

Según se sabe, la empresa ofrecerá, como novedad para Buenos Aires y en homenaje al centenario de la muerte de Beethoven, el estreno de la única ópera compuesta por el gran músico alemán, "Fidelio", y a ella se agrega "El zar Saltan", de Rimsky-Korsakoff; "El Ruiseñor", de Stravinsky; "I quatro fusteghi", de Wolf-Ferrari; "Resurrección", de Alfano, y "Frenos", de nuestro compatriota don Raúl H. Espoile.

LA OPERA EN EL COLISEO

Una compañía de ópera popular ha iniciado su actuación artística en el Coliseo, bajo la dirección del maestro italiano Eduardo De Vecchi, con un elenco muy completo y el repertorio de las más difundidas y apreciadas composiciones del género.

Comenzó su temporada con "Il Trovatore", de Verdi, en el que se presentaron y obtuvieron pleno éxito las señoras Baldini y Minotti, y los señores Corbetta, Bolognesi y Guaschi. "Mme. Butterfly", de Puccini, sirvió luego para el debuto de la señora Foresta Majoli, y señores Mateucci y Zanni, y "Rigoletto", de Verdi, para presentación de la señora Ana de Alba y señor Melocchi. Todos alcanzaron las demostraciones de entusiasta aprobación del público, destacándose especialmente la señora Baldini por su voz cálida y agradable, el tenor Corbetta por su arte, y el baritono Bolognesi por la sonoridad de su garganta.

Las funciones siguientes, en que la renovación diaria del cartel realiza uno de los atractivos de la compañía, se verificaron con "Norma", de Bellini, "La Traviata", de Verdi, y "La Bohéme", de Puccini — a ópera por velada, — dando relieve a la organización de intenso trabajo que preside en la compañía; y la muy correcta interpretación de tantas y tan diversas piezas, demostró los méritos y la laboriosidad de los artistas.

LA OPERETA EN EL NUEVO

Después de la feliz iniciativa puesta en práctica por el director artístico del teatro Nuevo — de transformar su conjunto de revistas en compañía de operetas, — y después del éxito conseguido con la traducción de "Un bon garçon", de Mirande e Ivain, la simpática acogida que le hizo el público lo alentó a continuar en el camino emprendido, y pronto se completó el cartel del teatro con otras traducciones: "Tres chicas desnudas", de Willemetz, Mirande y Moretti; "Cartas de Mujer", de Hennequin e Ivain, y "Un beso en la boca", de Barde e Ivain. Los arreglos realizados por los señores Petray y Amadori, al reducir las obras para hacerlas entrar en el espacio de una sola sección, quitan a los originales franceses la extensión de largos parlamentos y apresuran la acción en provecho del interés; pero en algunas — como "La fantástica aventura", de Willemetz, Mirande, Quinson e Ivain (cuatro autores para poca cosa), — substraen al argumento detalles que dejan sin explicación los sucesos e incidentes posteriores, y justifican el juicio adverso del auditorio.

Los trozos musicales, ligeros e intencionados, que en París se confían a artistas que son maestros en la dicción, exigen una gran delicadeza y una sutil picardía, que no siempre encuentran fieles ejecutantes. Apenas habrá, por ejemplo, cancioes más sosas y sin objeto que "Les ananas" o "Mes parents sont venus me chercher"; pero cantadas por Chevalier tenían una gracia, un movimiento, casi un encanto, que las hacían originales y agradables. La mayor parte de los trozos de Ivain en las operetas citadas son de ese género, y ya que la dirección del Nuevo ha decidido cultivarlo, puede decirse que está en la obligación de crear el intérprete. No es necesario que tenga voz — ni Chevalier ni Mistinguett la tienen; — basta que entienda y exprese con claridad y con finura... La dirección sabe prácticamente que el público premia todo esfuerzo digno.

Las señoras Pomar, Galez, Taillade y los señores Climent, Pomar, Bao y Quartucci forman el núcleo de la compañía, y obtienen las pruebas del favor de los espectadores por su discreto desempeño.

LOS CONCERTISTAS

El comienzo de la estación de conciertos se ha señalado en teatros y salones casi simultáneamente. La Asociación Wagneriana ha iniciado dos series de audiciones en honor de Beethoven, con la ejecución de toda su música de cámara, por el cuarteto de la institución, y las 32 sonatas para piano, por el notable maestro argentino don Rafael González. El Diapasón abrió sus puertas con un concierto de canto de la señora Enriqueta B. de Catelín. Ha llegado el maestro Hadley, que dirigirá los conciertos sinfónicos de la Asociación del Profesorado Orquestal. El maestro Ansermet viene en viaje a organizar las audiciones semanales del Splendid.-Theatre para la Asociación Cultural. El eximio pianista chileno D. A. Palacios se ha presentado en el Coliseo con una serie de piezas de gran dificultad, dejando la impresión de su perfeccionamiento en la técnica del teclado. En el Odeón se hizo escuchar y aplaudir el joven violinista polaco Bronislao Gimpel en la demostración de un dominio admirable del arco. En el mismo teatro, el eminente pianista alemán Wilhelm Backhans arrebata ovaciones clamorosas con sus interpretaciones de las escuelas clásica y romántica... La actividad musical de la metrópoli está en plena efervescencia, pero aun no ha ocurrido nada nuevo ni extraordinario.

JOSE OJEDA


$ 950
PIANOS
Al grano, Señores!
Cuando se trata de adquirir un buen piano, tape Vd. sus oídos a las palabras elogiosas más o menos bien estudiadas. Vaya Vd. al grano, es decir, compruebe Vd. con sus propios ojos lo que le ofrecen. Y verá que nadie puede venderle un buen piano alemán de categoría como lo ofrecemos nosotros por sólo pesos 950.— al contado o en cuotas mensuales de $ 44.—. Caja en fino nogal o caoba. Alto 1.34 mts. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Puesto en su casa o s/wagón en Buenos Aires.
Solicite catálogo gratis
MAESTROPIANO
el auto-piano perfecto. Util para toda la familia. Sirve de estudio para los chicos y de concierto para los grandes que no han estudiado el piano. Al contado $ 1.800 o en cuotas mensuales de $ 82.50.
Solicite Catálogo gratis.
CASA AMERICA
Av. de Mayo 959 Bs. Aires.



Si Vd. se siente sin fuerzas, sin apetito, y todo lo ve sin entusiasmo, pruebe el

XEREZ-QUINA RUIZ

tome una copita antes de sus comidas y de inmediato observará una saludable reacción que en poco tiempo devolverá a su organismo la normalidad de sus funciones.

AÑO XXX BUENOS AIRES 4 DE JUNIO DE 1927 Nº 1496

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



EN PALERMO

Romeo y Julieta pasan a la posteridad.

DIBUJO DE MUÑIZ



Señora

Dora M. Scotto de Delfino

y su hijita Mercedes Yrene

FOTO FRANS VAN RIEL

RELIQUIAS del MUSEO HISTORICO

GENERAL DON ENRIQUE MARTINEZ



El general Martínez vistiendo uniforme de gala, retrato que se conserva en el Museo Histórico Nacional.

ESTE bravo guerrero de la Independencia nació en Montevideo el 15 de julio de 1789. Comenzó su carrera de las armas combatiendo contra los ingleses. El joven Martínez tuvo entonces ocasión de demostrar su valor y su inteligencia contra la pericia de los curtidos militares británicos. Cuando la expedición de los 33, el general Martínez se alistó entre ellos, asistiendo en 1814 al sitio y rendición de Montevideo. Pero su más larga campaña la realizó en el ejército de los Andes, al frente del regimiento 8 de infantería de línea. Asistió a las principales batallas dadas por San Martín en su gloriosa campaña, y pronto fué nombrado general.

Espada con empuñadura de oro y nácar que usó el general durante sus campañas.

Uniforme del brillante militar argentino, que también se guarda en nuestro museo.

Señora María de las Mercedes Peacan del Sar de Latino.

ARISTOCRACIA Y TRABAJO

María de las Mercedes Peacan del Sar de Latino

En medio de la vida febril que se desarrolla a nuestro alrededor, vemos pasar, cuando nos interesamos más por la existencia interior que por los placeres vanos del movimiento mundano, determinadas figuras que se destacan entre todas las demás con perfiles propios y con una energía de rasgos dignos de admiración. Ese papel de espectadoras constantes del vivir ajeno que nos impone nuestra profesión nos sugiere el tener que profundizar nuestras propias observaciones, y a cambio de la penosa tarea, tenemos a veces la grata compensación de trabar conocimiento con espíritus selectos que nos reconcilian con esa razón de ser y de existir, contra la cual a veces protestamos cuando la adversidad aprieta nuestro corazón hasta hacerlo sangrar...

Cuando vemos desfilar como por una pantalla cinematográfica centenares de mujeres vanas y frívolas, cuando las oímos asegurar que se aburren, cuando las sabemos inútiles y ególatras, produce la sensación más grata descubrir otras mujeres templadas para la lucha, llenas de actividad, de independencia y de talento. El talento no siempre ha de demostrarse por la producción de obras de cualquier género científico, literario o artístico; muchas veces el talento lo posee en más alto grado quien sabe enfrentar la vida, abrirse camino en ella y llegar al objeto codiciado, sin honores exteriores, pero con la honda satisfacción de haber sabido sufrir y de haber sabido vencer.

Cuando, siendo todavía muy joven y en la plenitud de sus actividades, desapareció Antonio Latino, vencido por una cruel dolencia, todos los que conocíamos la dulce y bondadosa apatía de su viuda, María de las Mercedes Peacan del Sar, pensamos con dolor en los pesares que le depararía la vida, que siempre se deslizó gratamente para ella. No era únicamente la pérdida del compañero lo que debía provocar en su nueva lucha preocupaciones y dificultades. La oficina de tramitación de impuestos internos y también de tramitaciones municipales, creada, organizada y dirigida por su marido doce años atrás, única fuente de recursos de la viuda, vino a constituir para ella un nuevo motivo de preocupación. Fué entonces cuando surgió en ella una nueva mujer, una mujer de admirable temple, dotada de energía y de capacidad, de clara inteligencia y de actividad incomparable. Venciendo escrúpulos y prejuicios, enfrentó la situación, que encerraba tantas y tantas dificultades para vencer; se encarriló en aquellas tareas que realizara antes su marido, y secundada eficazmente por su hermana Elena Peacan del Sar de Regot y Labayen, sostuvo aquella oficina que amenazaba derrumbarse.

Día a día, hora por hora, volvieron a entretejer los hilos de la enredada madeja de toda clase de tramitaciones; reorganizaron lo que torpemente habían deshecho los empleados infieles; demostraron a la clientela, que ya había comenzado a desertar, de lo que eran capaces, y dueñas de nuevo de la confianza de numerosos comerciantes, reanudaron las tareas con la misma capacidad, y con más actividad aún, que el creador de la obra. Y a fe que respondían así a una herencia de inteligencia y de integridad. Hijas del doctor Lucas Peacan, el laborioso y bondadoso médico cuya preparación y sabiduría son bien conocidas en los círculos científicos, son descendientes en línea directa de don Juan Peacan, el ingeniero que tuvo a su cargo las obras del primer ferrocarril del mundo que en Inglaterra une Manchester con Liverpoo, y las del puente que atraviesa el Támesis, y que lleva grabado su nombre en el hierro.



La señora de Latino en su escritorio particular de las oficinas de la avenida de Mayo, que atiende personalmente.

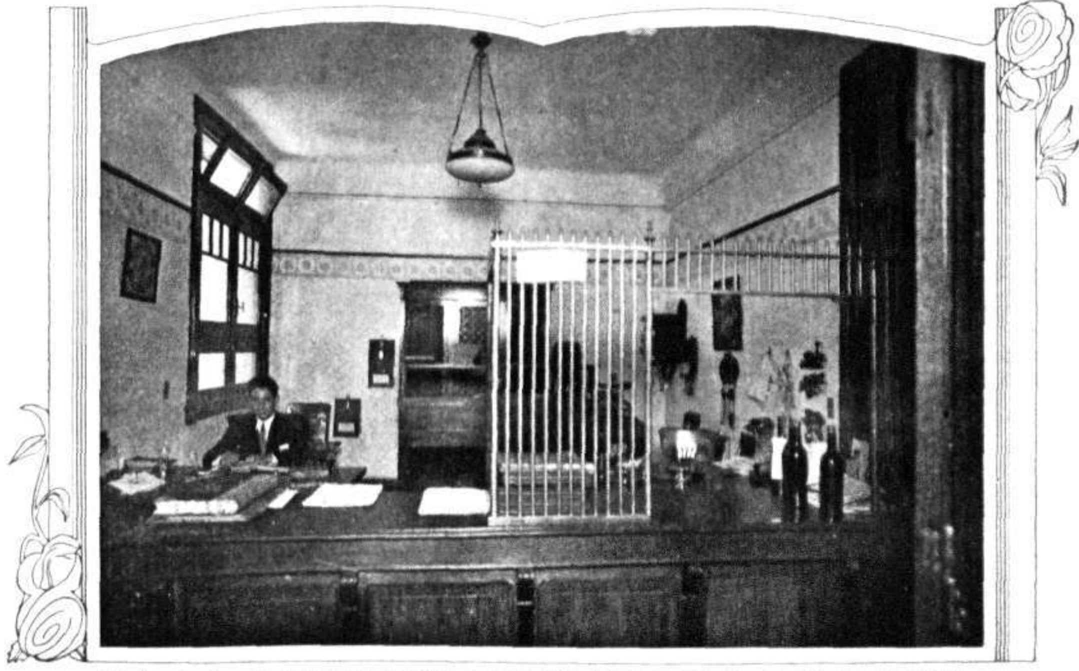
De origen normando, el fundador de la familia Peacan llegó a Inglaterra en 1066 con Guillermo el Conquistador, y en la época de Enrique VIII, fueron despojados sus descendientes de sus bienes y castillos, a causa de la Reforma que los llevó a refugiarse en Irlanda.

La abuela paterna de las distinguidas señoras que hoy dan ejemplo de energía y actividad fué la condesa de Eiffel, noble dama cuyos restos están sepultados en la Catedral de Amberes, en razón de su linaje.

Por parte de madre, la señora de Latino y su hermana Elena, descienden del general Ortiz de Ocampo, que dió el primer grito de Independencia en 1810. La familia de del Sar, vastamente emparentada y conocida por su origen aristocrático, tenía su condado en la vieja ciudad de Buenos Aires, en la parte norte de esta capital, conocida después por "la quinta de Bollini", y las crónicas de antaño nos hablan de grandes riquezas. Sin embargo este poderío y fortuna no envanecieron jamás a la dama de linaje que es doña Delina del Sar, retirada hoy en su hogar después del lamentado fallecimiento del doctor Lucas Peacan, su esposo.

Ilustra estas páginas el retrato de la señora María de las Mercedes Peacan del Sar de Latino, la digna sucesora de su marido Antonio Latino, sonriente en su noble misión, con esa dulce bondad que asoma a sus ojos llenos de lealtad y de inteligencia. Allí, en sus oficinas de la Avenida de Mayo, recibe y atiende a su clientela, compuesta de todas las clases sociales, desde personajes vinculados con la alta banca, hasta modestos comerciantes que tuvieron fe en su integridad y confianza en su saber. Y ambas hermanas, con energía varonil, manejan con encantadora feminidad el difícil engranaje, árido y complicado, demostrando una vez más que las mujeres modernas, no sólo son rivales del hombre en condiciones intelectuales, sino que tienen la virtud de vencer con firmeza y dulzura todas las dificultades que se oponen a su avance, cada día más avasallador...

CONSUELO MORENO DE DUPUY DE LOME



Oficina de tramitaciones municipales e impuestos internos, en que se atiende al público y clientela de la viuda de Antonio Latino.

En la Liga Patriótica Argentina



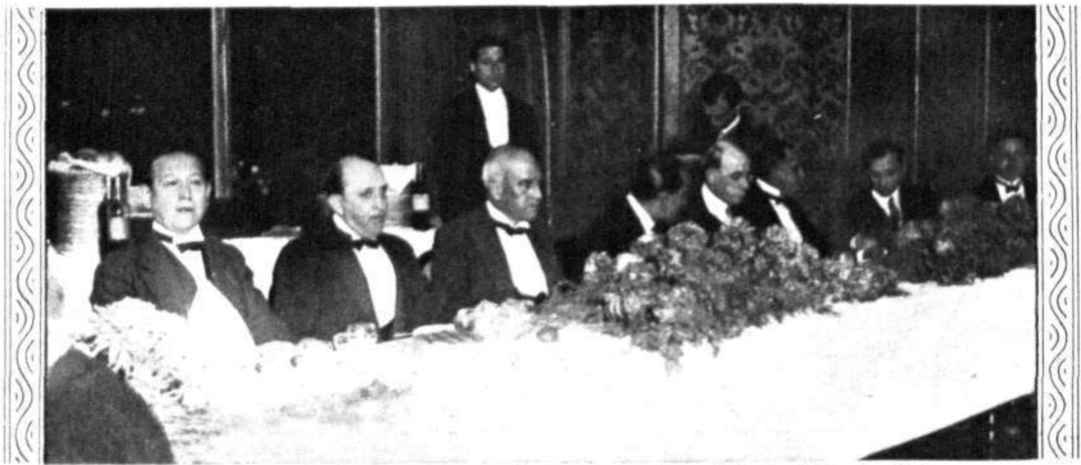
Monseñor Fosolino, leyendo su discurso en la sesión de apertura del octavo Congreso Nacionalista organizado por la prestigiosa institución.

Inauguración del edificio de "La Patria degli Italiani"



El embajador de Italia, conde Martín Franklin y otros caballeros de figuración en la colectividad, en el acto inaugural del nuevo edificio de nuestro colega "La Patria degli Italiani".

Demostración al doctor Victorino Ortega



Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida por sus amigos al doctor Victorino Ortega, en su carácter de fundador de la Universidad Popular Bartolomé Mitre y por su designación de miembro del Consejo Escolar XI.

Reunión de escritores



Concurrentes al almuerzo realizado con el propósito de estrechar vínculos entre conocidos cultores de las letras.

Festival infantil

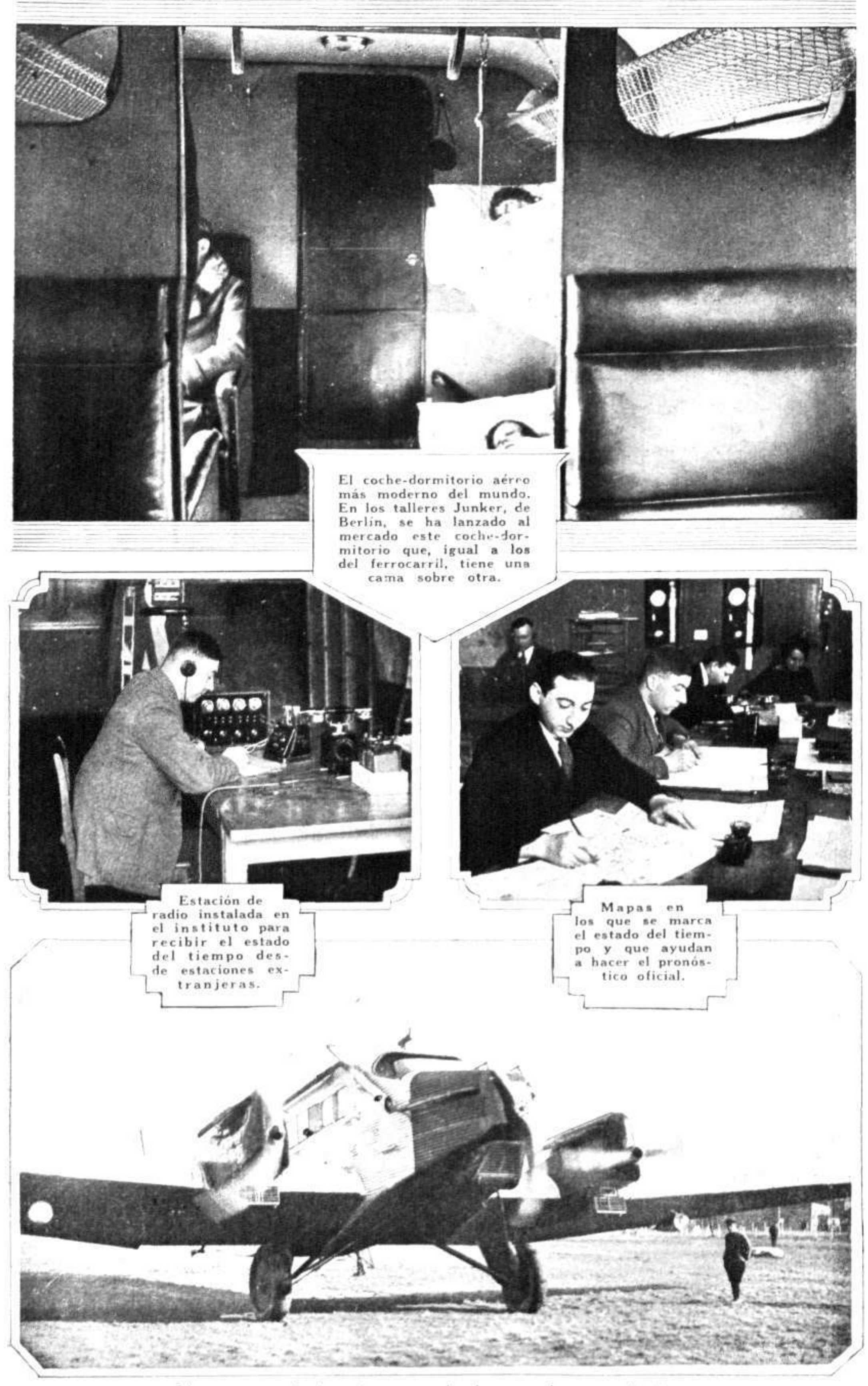


Animado grupo formado por los invitados a la fiesta infantil que tuvo efecto en la residencia de los esposos Chaves - González Garaño.

Té danzante



Reunión organizada por distinguido núcleo de señoritas y jóvenes, que se desarrolló en medio de la mayor animación y alegría.



El coche-dormitorio aéreo más moderno del mundo. En los talleres Junker, de Berlín, se ha lanzado al mercado este coche-dormitorio que, igual a los del ferrocarril, tiene una cama sobre otra.

Estación de radio instalada en el instituto para recibir el estado del tiempo desde estaciones extranjeras.

Mapas en los que se marca el estado del tiempo y que ayudan a hacer el pronóstico oficial.

El nuevo aparato durante una prueba de sus poderosos motores.

El coche-dormitorio preparado para el día y la noche. Al frente, las camas listas, y al fondo, los sillones preparados para el viaje diurno, del servicio aéreo entre Berlín y Roma.

Empleado de la nueva estación meteorologica de Berlín controlando un termómetro y revisando los registradores de humedad.

Otro empleado inspeccionando el barómetro que registra la presión atmosférica, en la misma estación meteorológica de Berlín.



TEATRO DEL SILENCIO

JANE CRAWFORD

BELLA, JOVEN, ELEGANTE Y EXPRESIVA, JANE CRAWFORD ES UNA DE LAS MAS EFICACES ESTRELLAS. EN "UNA VEZ EN PARIS", CON CHARLES RAY, SE REVELO UN FORMIDABLE TEMPERAMENTO DRAMATICO.



Nothoprocta ornata rostrata. Perdiz del cerro.
Nothoprocta cinerascens. Perdiz montaraz.

Nothoprocta Pentlandi. Perdiz de la sierra.
Rhynchotus rufescens. Perdiz colorada.

Rhynchotus rufescens pallescens. Martineta.
Rhynchotus maculicollis. Guaipo.

Los tinámidos de la Argentina

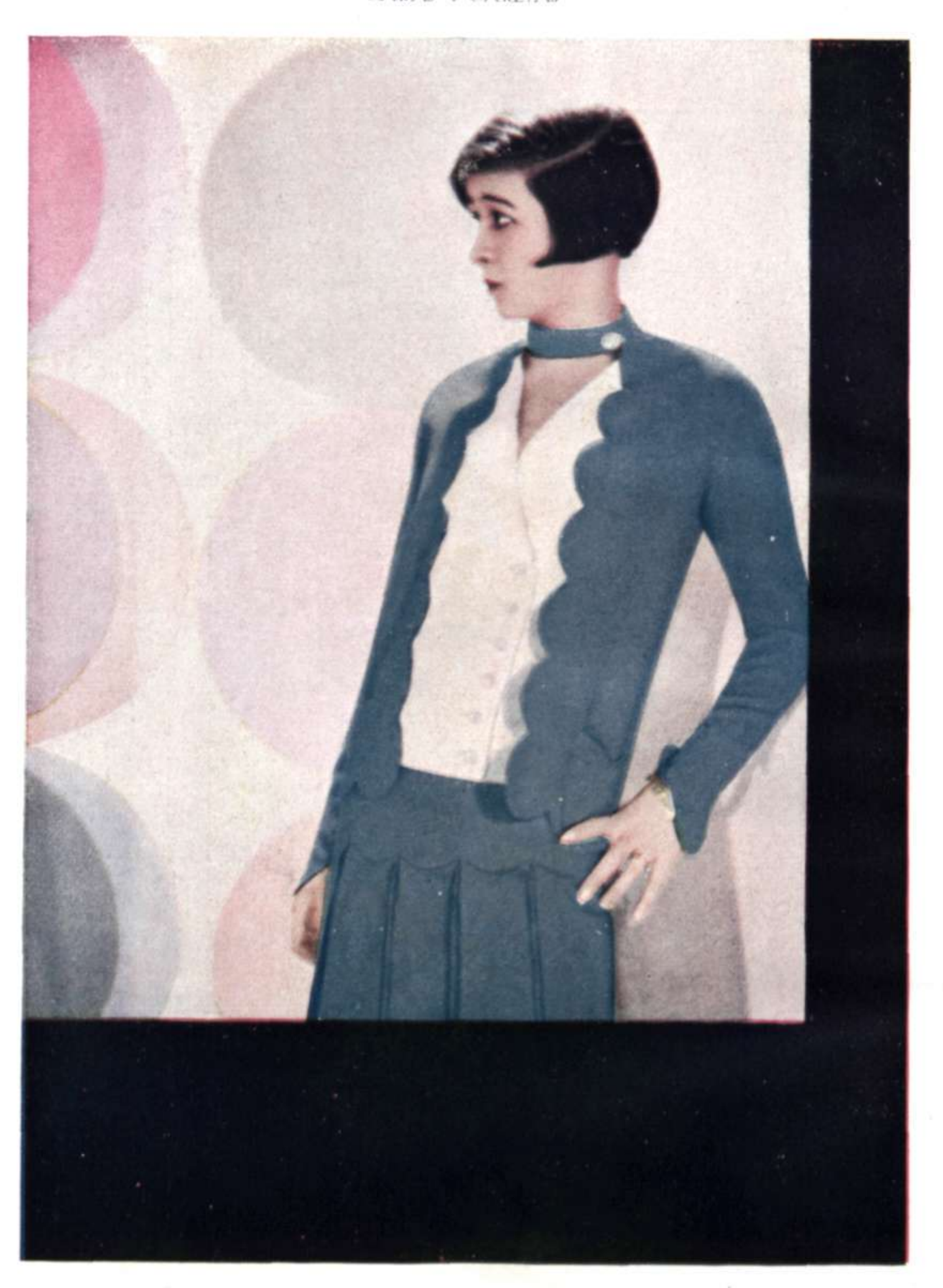
MVSEO Nl. DE Hª NATVRAL DE BVENOS AIRES

EL nombre vulgar de perdices con el que se les conoce se debe a una cierta semejanza con las verdaderas perdices del antiguo continente.

Los Tinámidos habitan exclusivamente el continente americano desde Méjico hasta Patagonia y son aves de un tamaño que varía desde el de una gallina al de una codorniz. El pico es algo largo y encorvado, el cuello delgado, las alas cortas y redondeadas y la cola es rudimentaria. La mayoría de las especies tienen cuatro dedos en el pie, pero en algunas falta el posterior. Son buenas corredoras, viven en el suelo, unas en los bosques, y se alimentan de semillas e insectos. Nidifican en un hoyo que cavan en el suelo y ponen de 4 a 16 huevos, los que son completamente distintos de los de todas las demás aves.

En la República Argentina se conocen unas 23 especies y subespecies. Las figuradas en la lámina son:

La "perdiz del cerro" que se encuentra en el noroeste de la República y en Bolivia; la "perdiz montaraz" y la "perdiz de la sierra" que habitan las regiones centrales y occidentales del territorio hasta Mendoza y San Luis; la "perdiz colorada" que se encuentra en el noroeste del territorio y en Paraguay y sur del Brasil; la "Martineta" que habita las partes centrales del Territorio y la "Guaipo" que se encuentra en Tucumán, Salta y Bolivia.



Modelo de París

ORIGINAL Y LLAMATIVO VESTIDO FORMADO POR CASACA Y FALDA DE "GRANITE" DE LANA AZUL. EL CHALECO DE PIQUE BLANCO ARMONIZA ADMIRABLEMENTE CON LA CHAQUETA.

Cincuentenario de La Fraternidad, de Concepción del Uruguay



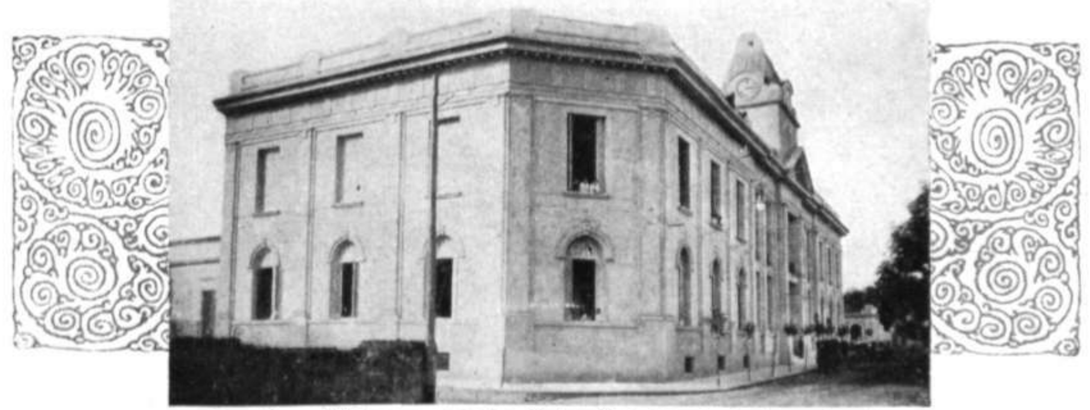
El ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna y demás visitantes, a su llegada al puerto de *Concepción del Uruguay*, donde les fué dispensada una calurosa acogida.



En el local de la institución, las comisiones y delegados porteños fraternizan cordialmente con sus camaradas entrerrianos.



Aspecto parcial del gran banquete, con la cabecera de la mesa ocupada por las autoridades sociales y huéspedes de honor.



Magnífico edificio que posee La Fraternidad después de cincuenta años de próspera existencia, donde se efectuaron entusiastas actos conmemorativos.

Bautismo de una escuela



El presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Mosca, el profesor Pizzurno, monseñor Duprat y otros invitados en la ceremonia oficial del bautismo de la escuela número 17 del Consejo Escolar I con el nombre de la educadora Albina García de Ryan.

Club Náutico San Isidro



Concurrentes a la comida ofrecida por el Club Náutico San Isidro en honor de las señoras y caballeros que forman los teams de la conscripción de socios.

En la Federación Argentina de Esgrima



Componentes de la Federación Argentina de Esgrima que concurrieron al acto de la colocación de un retrato del fundador de la misma doctor Oscar Viñas, en su sede de la calle Florida.



¡¡ LINDBERGH !!

EN una mañana gris, el pájaro americano levantó su vuelo, desde las proximidades de Nueva York. Rugió la hélice pidiendo espacio y el rubio aviador, que debía conquistarse el mundo civilizado, enfiló hacia el Atlántico, monstruo enorme y ondulante, presto a devorar al hombre audaz que pretendía rendirle en desigual lucha. Durante treinta y tres horas, el ronco sonido del motor desafió la fuerza de los elementos. Durante treinta y tres horas el océano, las brumas, las tormentas y las nieves acecharon el paso del hombre que no conoció el miedo. Durante treinta y tres horas, el fantasma del cansancio y el sueño buscó el corazón del hombre que volaba solo hacia la Gloria. Y al cabo de ellas, la tierra de Francia, Francia inmortal, recibiendo en su seno al héroe más grande del presente, Francia haciendo sonar sus gloriosos y viejos bronces en honor del hombre que vino de América trayendo en sus alas victoriosas un mensaje de amor y de paz a la tierra que alumbró la Libertad.

LA GRANDIOSA HAZAÑA DE LINDBERGH

París, la capital del mundo, contempla el paso del "Espíritu de San Luis", en cuyas alas triunfales aun quedan restos de las brumas atlánticas. Estremecida de júbilo y emoción, la gran ciudad, con todas sus luces prendidas, señala a Lindbergh el fin de su hazaña: Le Bourget, donde cien mil palmas le aplaudirán estruendosamente.

LA MONUMENTAL ANTENA DONADA

EN UNA IMPONENTE CEREMONIA SE HIZO ENTREGA



El presidente de la República descorre el lienzo que cubría parte de la antena, en medio del patriótico entusiasmo de la enorme multitud que presenciaba el hermoso acto de verdadera confraternidad.

POR LA COLECTIVIDAD ITALIANA

OFICIAL DE LA SIGNIFICATIVA OBRA DE ARTE



Vista parcial del público congregado alrededor del basamento artístico de la monumental antena. — La bandera argentina flameando al tope de la antena donada por los italianos residentes en la Argentina como recuerdo de la visita realizada por el príncipe Humberto.

Exposición de la Unión Industrial Argentina



El presidente de la República, los ministros de Instrucción Pública y de Agricultura, el presidente de la institución y demás invitados, en la inauguración de la exposición permanente y del edificio social de la Unión Industrial Argentina.

Jura de la bandera en la Escuela Naval



Imponente aspecto que ofrecía el patio de armas de la Escuela Naval con la oficialidad, cadetes y tropa dispuestos para la solemne ceremonia.

El ministro de Marina, almirante Domecq García y altos jefes de la Armada, presenciando la jura por los cadetes y demás personal de la Base.

En honor del señor Luis Colombo

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por la Unión Industrial Argentina en honor de su digno presidente, don Luis Colombo, y como reconocimiento a su labor amplia y acertada en defensa de las actividades fabriles del país.

Imponente aspecto de uno de los ángulos del Prince George's Hall, que revela la importancia extraordinaria del merecido homenaje, [illegible] personas.

NOTABLE PRIMICIA *de* "CARAS *y* CARETAS"
LINDBERGH SALUDA *al* PERIODISMO ARGENTINO



RADIOTELEGRAMA

COMUNICACIONES RADIOTELEGRÁFICAS MUNDIALES



Form. N° 11

SAN MARTÍN esq. SARMIENTO 499

BUENOS AIRES

Unión Telef. 33, Avenida 6353 al 57

Coop. Telefónica 650, Central

VIA TRANSRADIO

N° 1F377 FW AC — FECHA Y HORA DE RECEPCIÓN MAY 28 4 00 PM 1927

PARIS 16 28 2025

CARASY CARETAS BAIRES.

MY BEST REGARDS AND FRIENDSHIP TO YOU AND PRESS ARGENTIN

CHARLES M LINDBERGH.

AVISO. — Por aclaraciones sírvase presentar este radiotelegrama original. Si las desea por teléfono, cite el número que precede al nombre de la oficina de origen.

TRADUCCIÓN

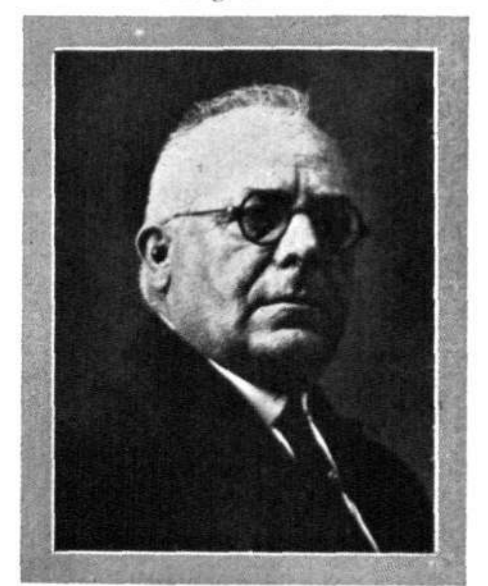
Mi mejor estimación y afecto para Vd. y prensa argentina,

CHARLES M. LINDBERGH.

EL saludo que contiene el telegrama precedente, constituye un honor de cuyo significado nos hacemos intérpretes ante la prensa argentina, a quien saluda el admirable piloto.

Doctor Augusto Vaccari

Ha muerto en la ciudad de Milán el doctor Augusto Vaccari, distinguido colaborador de nuestra revista desde hace muchísimos años. El doctor Vaccari había nacido en Bolonia, graduándose muy joven en la Facultad de Derecho de su ciudad natal. Años después se embarcó para nuestro país, donde llegó en busca de horizontes nuevos y dando expansión a la eterna inquietud de su espíritu. La gentileza de su trato, la bondad de su ánimo y, más que todo, la originalidad de su talento, le abrieron pronto las puertas de CARAS Y CARETAS, cuyas páginas, desde entonces, reflejaron la espiritualidad de sus concepciones literarias. Vaccari hizo en CARAS Y CARETAS pródigo derroche de su ingenio y de su inteligencia. Sus notas eran leídas con evidente interés: veía las cosas nuestras de original manera y rebuscaba constantemente en la inmensa ciudad sus "escenarios y sus personajes". En cierta ocasión, disfrazóse de mendigo para comprobar si era verdad aquello de que la mendicidad es lucrativa. Durante treinta días vagó por las calles de la ciudad implorando limosna. Al cabo de dicho tiempo había reunido cerca de cinco mil pesos. Es éste un rasgo que pinta la originalidad de su espíritu. Cuando resolvió en 1922 volver a la patria, CARAS Y CARETAS le encargó crónicas desde allí, y nuestros lectores pudieron saborear todavía los frutos de su chispeante ingenio. Ha muerto el doctor Vaccari en la plenitud de su talento, y nosotros hemos sentido honda pena por la desaparición del viejo amigo que no vaciló nunca ante los deberes que impone la amistad.



CARAS Y CARETAS

A LINDBERGH

Asómbrase el mundo entero,
lo oigo decir por ahí,
de que hazaña tan famosa,
desde el principio hasta el fin,
un hombre solo la hiciera
y en edad tan juvenil.
Solos están en la Historia
Aquiles, Roldán y el Cid...
Que haya un Lindbergh en el mundo
bien se puede concebir,
pero que existieran dos
fuera ya mucho pedir.
Y en cuanto a los pocos años,
y en cuanto al talle gentil,
siempre fueron atributos,
aureolas de paladín.

Seis mil kilómetros hay
de Nueva York a París,
de soledad, de tormentas,
de volar y de sufrir.
Era necesario un pecho
de rugoso hierro gris,
y un aliento de diamante,
y unos ojos de neblí,
y una malicia de viejo,
y una inocencia infantil,
con un poco de demonio
y un mucho de serafín,
para montar una pluma,
espolearla y partir.
Y tú lo tenías todo
y hasta el milagro, otrosí.

Sobre la gloriosa tumba
de Nungesser y Coli,
sobre las olas del mar,
bajo el cielo de zafir,
sólo había un caminito
que buscar y que seguir.

Y ese camino imposible
abrióle Dios para ti.

FERNÁNDEZ MORENO

ENTUSIASTA CELEBRACION DE

El presidente de la República, en contacto directo con el pueblo y sintiendo con él las palpitaciones del más acendrado patriotismo, contempla el paso de los escolares, uno de los números más intere-



Un detalle del desfile estudiantil a su paso por la calle Florida, al compás de cantos patrióticos y músicas marciales.

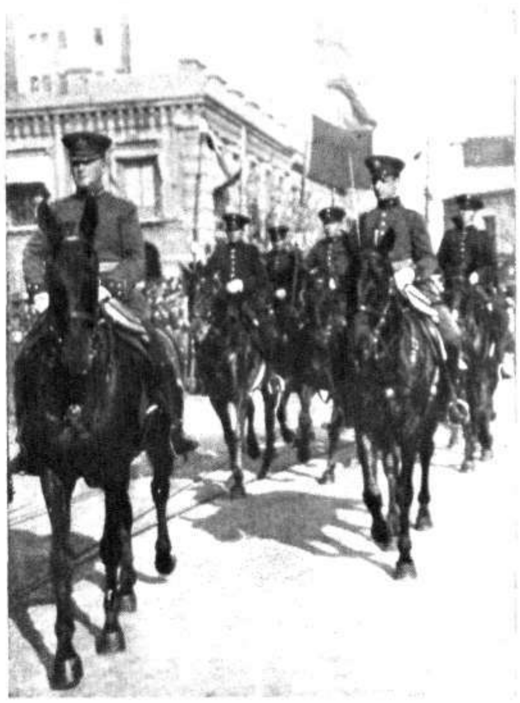


El Poder Ejecutivo Nacional y representantes de países extranjeros, encaminándose a la Catedral para asistir al tedéum.

santes del programa de festejos con que este año, en medio de los homenajes de varias colectividades extranjeras, se celebró el aniversario del despertar de nuestra democracia.



La tripulación de la corbeta-escuela chilena "Baquedano", con su pabellón al frente, lista para tomar parte en el desfile.



El coronel Apolinario Piñero, comandante en jefe de las tropas que rindieron los honores de ordenanza al paso del Presidente.

SOLEMNE ENTREGA DEL MONUMENTO



Instante en que el presidente de la República pasa la lapicera al embajador de España en la Argentina, después de suscribir el documento de entrega del soberbio monumento que une a su magnificencia la expresión de un elevado espíritu de confraternidad.

DE LOS ESPAÑOLES A LA ARGENTINA



El magnífico monumento donado por la colectividad española a la Argentina con motivo del centenario de la Revolución de Mayo, y cuya entrega oficial se llevó a efecto en el reciente aniversario como confirmación de los sentimientos afectivos que unen a ambos países.



En una oportuna salida el gran arquero rosarino Díaz ataja magistralmente un fuerte tiro contrario.



El combinado porteño, cuya actuación fué en extremo deficiente, mereciendo, salvo raras excepciones, la unánime desaprobación del público.



Equipo de la Liga Rosarina, que ganó por 2 goals a 0 el partido por la Copa Culacciatti, al combinado porteño.



Vista parcial de la recta de llegada en el momento en que el ganador Juan A. Malcolm finalizaba la importante carrera de las 500 millas de Rafaela.



Carlos Dumas y Guillermo Robson, que se clasificaron campeones de dobles del Río de la Plata.



CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

(Continuación)

GORGOJITO Y SUS COMPAÑEROS HACEN OBRA PATRIOTICA.

BRILLANTÍSIMAS resultaron aquel año las fiestas mayas. Los chicos, sobre todo, pudieron divertirse en grande. Verdad es que, para la gente menuda, cualquier cosa puede resultar divertidísima. Hubo manifestaciones bulliciosas, músicas alegres, formación y desfile militar, iluminaciones deslumbrantes...

Los edificios, profusamente embanderados, daban también su nota de alegría. Claro está que lo que más regocijaba a Juan de la Luna era lo de estar una semana sin escuela.

Ni Gorgojito ni el larguirucho se dieron en tales días punto de reposo. Estaban, como Dios, en todas partes; presenciaron todas las manifestaciones, y huyeron de todo discurso, pues siempre que un orador subía a una tribuna echaban a correr inteligentemente hacia el campo.

En una de estas escapadas tropezaron con un hombre tumbado cuan largo era en el camino de las Tres Cruces. Al lado del hombre y casi echado sobre él se encontraba un perro.

—¡Che, qué susto! — exclamó Gorgojito. — Este infeliz está muerto.

Con no poco trabajo, el hombre levantó la cabeza y dijo a los sorprendidos muchachos:

—Todavía no; pero no tardaré en morir de hambre y de frío.

—No, no; ¡eso no será! — protestó Gorgojito. — Yo tengo aquí un pedazo de torta, y se la doy. A ver, ¿quién de vosotros tiene algo de comer?

Los chicos, emocionados, requisaron sus bolsillos y salieron a relucir caramelos, ga-



lletitas, pedazos de pan... No era una ración suculenta para un estómago completamente vacío; pero fué suficiente para que el hombre se animase.

Por los ojos del infeliz pasó un relámpago de alegría. Pero antes de empezar a engullir lo que tan graciosamente le entregaban los niños, y su desfallecido cuerpo tanto necesitaba, partió por la mitad la torta que le diera Gorgojito, que era, sin duda, la más apetitosa, y se la dió a su perro.

—Toma, Leal, pobrecito. También tú, por ser fiel a tu amo, estabas a punto de morir de hambre.

Era el desventurado un hombre de escasa estatura, empequeñecido por la miseria, casi inútil para el trabajo, a causa de la extrema debilidad en que se encontraba. Por ir siempre desharrapado, casi desnudo, le llamaban Juan Sinropa.

A medida que devoraba su escasa comida, sin olvidarse de compartirla con el perro, iba reanimándose; pero no cesaba de tiritar, porque hacía mucho frío. Juan de la Luna animó a los demás muchachos.

—Busquemos ramas secas; hagamos una fogata. Así se calentará este hombre y podrá llegar al pueblo.

—¡Bien pensado! —exclamó Gorgojito. —Yo le daré un vestido de mi padre y pediremos para que alguien le proporcione un modo de vivir, sin las angustias con que ha vivido hasta ahora.

A poco los del pueblo vieron venir una procesión de muchachos que rodeaba a Juan Sinropa. Iba el infeliz agarrado a Juan de la Luna y casi sostenido por él. Gorgojito marchaba delante llevando al perro del pobre, que le seguía un poco asustado. Sabía el animal, por amarga experiencia, que muchas veces los niños, olvidados de lo que tienen de ángeles, se visten con la piel del mismísimo diablo y se complacen en apedrear sin piedad a los perros vagabundos.

Las gentes se preguntaban si aquel atorrante era un ladrón a quien los chicos habían apresado.

—¡No es un ladrón! ¡No es un ladrón! —afirmaba Gorgojito. —Es un desventurado forastero a quien encontramos casi muerto de hambre y de frío. Ahora le llevamos a mi casa; allí comerá y le vestiremos. Sería una gran vergüenza para nuestra patria que dejásemos morir de hambre y de frío a los forasteros.

Juan Sinropa parecía otro hombre; iba cada vez más alegre; creía haber llegado en su larga peregrinación, al País de la Abundancia de que algunas veces hablan los cuentos.

Se encontraban todos en casa de Gorgojito. Después de comer, asearse y vestirse con un traje del padre, que no por estarle un poco holgado le abrigaba menos, Juan Sinropa parecía otro hombre. Cuando reinaba mayor alegría, vieron entrar a aquel señor rico que les había ayudado a pasar espléndidas navidades. Se había enterado de la generosidad de Gorgojito y sus compañeros y quería completar la obra, proporcionando a Juan Sinropa trabajo con arreglo a sus fuerzas, abrigo y pan seguro.

El hombre, emocionado, antes de separarse de Gorgojito y los suyos, les habló así:

—De todas las fiestas que habéis celebrado ésta es la que manifiesta más claramente vuestro patriotismo. Con vuestra generosidad habéis honrado a la Patria haciéndola inolvidable; porque el pueblo en el que hasta los niños procuran el bien del pobre es y será siempre el más grande de los pueblos.

(Continuará)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

F E M I N I D A D E S

EL ESPLENDOR DEL PASADO — MUEBLES ARTÍSTICOS

En el interior de nuestras casas se advierte desde hace años un retorno marcadísimo a lo antiguo, y los muebles de estilo gozan en este momento del más merecido de los favores.

Hay, entre los del es-



Comoda en estilo rococó, lacado a la manera veneciana.

tilo de referencia, algunos que han sido calcados sobre modelos admirables del pasado. De un dormitorio estilo sietecentesco, reproducimos una cómoda que es una verdadera joya del arte italiano.



LA ELEGANCIA DE LO BELLO

La condesa de Castella coloca *la elegancia de lo bello* en el artículo II del credo femenino. Y dice a ese respecto, entre otras cosas:

En lo realmente bello, la elegancia no es condición, es cualidad natural o complementaria: — *Verbigracia: una encina y una palmera.* — No es necesaria, pero es ineludible y no se prescinde de ella nunca en la perfección; lo que hace es cambiar de aspectos y de calidad. La elegancia varía: puede ser esencial o eventual, es afirmativa por concesión o exención. Así, en el orden artístico, la elegancia de una catedral gótica será de proporción, esbeltez, ornamentación y cien cualidades arquitectónicas. Una sinfonía tendrá elegancia en sus temas, motivos, y por la armonía y emoción; una elegancia toda musical. La joya tendrá una elegancia de riqueza, minucia y cincelado; y piedras, oro, esmaltes, sabiamente combinados, serán la perfección. La escultura buscará la pureza de línea, la gracia de la forma, una elegancia de sobriedad y verdad a la vez, ideal y plástica. El poeta tomará de sí y de otras artes, ritmo, forma, color y magia de euritmia, eufónica, enfática, lírica y evocadora; ésa será su elegancia; como la del pintor, aun en asuntos brutales, puede ser una elegancia de colorido y una gallardía de pincel indiscutibles, porque lo bello es naturalmente superior, es decir, elegante. Pero objetaréis que en el orden monumental pictórico, lírico, etc., "hay cosas que no son en sí elegantes, que por su índole y necesidades prescinden..."



Y yo os contesto que: la necesidad artística es *inmensa y varia*; no siempre sometida a idénticas leyes ni inviolables cánones; y aquí viene lo de la *exención* que os explica cómo una cosa verdaderamente bella *no puede* tener los defectos contrarios a la elegancia, que son muchos y graves, y por lo tanto será elegante de ese modo con una elegancia suya y apropiada. No busquéis en diccionarios ni métodos ciertas cosas que son de sentido común para los medianamente cultos, que sepan ver, admirar y analizar serenamente. No oiréis jurar de cosas bellas que luego se tachen de chabacanas, vulgares, adocenadas, mazacotes ni burdas, lo cual prueba que su elegancia es integrante, relativa o como sea... pero que es. Aprended a juzgar teniendo en cuenta defectos propios de época, escuela, civilización y raza; la belleza es distinta, a veces opuesta, a menudo convencional, y estad seguras de que en ella habrá siempre un *modo* de elegancia indiscutible; no siendo menor la natural de muchas cosas y formas, cuya contemplación será buen medio educador de nuestros espíritus.





AMENIDADES DE LA HISTORIA — LA PEINETA EN EL SIGLO XV

La peineta en el siglo XV servía no solamente para adornar la cabeza, sino también como instrumento de aseo. Era a la vez peineta y peine. Más tarde, cuando las damas comenzaron a asistir a las grandes ceremonias con la cabeza descubierta, se varió su forma y sólo quedó su uso relegado a sostener los bucles del peinado.



Las redecillas que envolvían los cabellos eran sencillísimas.

I V O N N E



A B R A H A M

EL PECHADOR PIERDE EL PELO, PERO



1



2





4







K A N C H A

NO LAS MAÑAS PARA LOS SABLAZOS


7



8



9



10



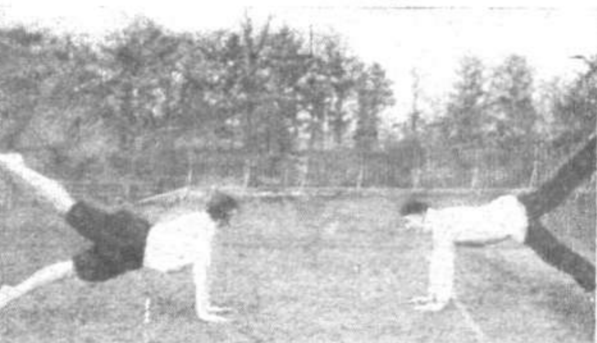
11



12



Lanzando la jabalina.



El secreto de la esbeltez.



Cómo se hace ágil y activa.

La mujer y la casa

EJERCICIOS DE ESTETICA FEMENINA

En nuestra época deportiva y ágil la mujer no podía no ser ágil y deportiva.

Nadie niega hoy, por lo tanto, que los cuerpos flexibles, de una tan armoniosa esbeltez como los que se ven en los grandes centros culturales, han llegado a crear una nueva y encantadora elegancia, a base de naturalidad y sencillez.

Pero para poder alcanzar la agilidad, la presteza, el ritmo armonioso de las formas del cuerpo contemporáneo — tan parecido al griego y al romano clásicos — es necesaria, en la mayoría de los casos, la práctica de ejercicios especiales.

No es un misterio para ninguna de mis lectoras que todas las actrices célebres y las estrellas popularizadas practican diariamente ejercicios físicos tendientes a dar y hacer conservar al cuerpo las cualidades de la suprema elegancia juvenil.



Equilibrio, llevando la boca abierta.



Lanzamiento de peso

A tal propósito presento a mis lectoras que se preocupen de esta cuestión importante una serie de ejercicios fáciles, cuyos resultados son maravillosos.

La dama que figura en nuestros grabados es una de las figuras teatrales más en boga y más mimadas de los grandes públicos europeos en la actualidad. ¿Queréis saber quién es? Pues nada menos que la triunfadora en piezas de éxito inmenso como "Betty", "El ama bailadora" y "Bric-a-brac": Gina Palermo, la estrella y actriz parisiense.

En obsequio de las que aspiran a dar a su silueta los atributos a que venimos refiriéndonos, Gina Palermo ha permitido a un fotógrafo que la sorprenda en la hora íntima de sus ejercicios embellecedores...



Girando 60 veces por minuto, para conservar el ritmo y la ligereza.



Todos los músculos en ejercicio.



Práctica de carrera.

FRIVOLINA



CONTRASTES PENOSOS



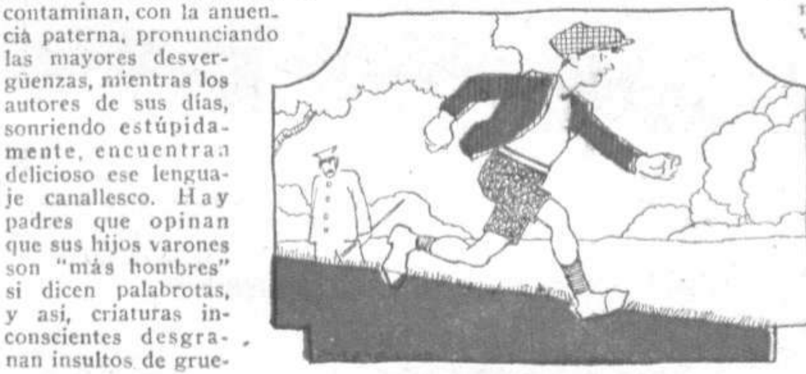
La bendición divina es algo a que los humanos aspiran siempre en los momentos culminantes de su vida. Así, en plena adolescencia, el momento de la comunión es un acto mil veces envidiable, como lo es la bendición sacerdotal cuando el matrimonio une a dos seres con lazo indisoluble. Esa bendición sagrada, hecha ante la imagen de Dios, no debía mezclarse con otros ritos religiosos, y, sin embargo, se dan casos en que, mientras en un altar se bendice una unión, se entonan responsos y salmos en memoria de un difunto, obligando a los desposados a pensar, sin querer, en que les llegará también su hora, y sin duda, una secreta angustia oprimirá sus corazones. Contrastes penosos son éstos, que podrían evitarse mediante sentimientos más de acuerdo con los mandatos de Cristo. El divino ministerio exige comprensión, a la vez que vocación, y para ejercerlo debidamente es preciso reunir valores dignos de la causa que se predica... Si así fuese siempre, no se darían casos en que una pareja modesta fuera obligada, después de bendecida su unión, a abandonar el templo por una salida lateral, por estar la nave central ornamentada para un casamiento de lujo.



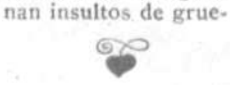
LAS MALAS PALABRAS EN BOCA DE LOS NIÑOS



Hay padres que "por gracia" permiten y hasta enseñan a sus hijos a decir malas palabras. Bocas virginales que aun balbucean las primeras frases se contaminan, con la anuencia paterna, pronunciando las mayores desvergüenzas, mientras los autores de sus días, sonriendo estúpidamente, encuentran delicioso ese lenguaje canallesco. Hay padres que opinan que sus hijos varones son "más hombres" si dicen palabrotas, y así, criaturas inconscientes desgranan insultos de grueso calibre contra quien los contraría o, simplemente, contra quien se les acerca con la mejor intención del mundo.



Esos padres, doblemente torpes, puesto que fomentan en sus hijos un vicio que les hará odiosos y desagradables donde quiera que se presenten, serán las primeras víctimas de su debilidad y su ignorancia, y los únicos responsables de todos los rechazos y dolores que deban sufrir esos niños formados en una escuela de inferioridad moral y de espíritu subalterno.



LA INCULTURA JUVENIL





No sabemos si será por falta de principios, por mala inclinación o por malos ejemplos, pero el hecho es que cada día se hace más alarmante la incultura en la juventud moderna. ¿Qué ejemplos podrán ofrecer el día de mañana a sus hijos los jovencitos estudiantes que hoy hacen gala de mala educación faltando al respeto en la vía pública a las señoras y niñas que transitan por ella, ofendiéndolas con sus palabras y sus ademanes? Determinadas calles del norte aristocrático sufren el flagelo de esos estudiantes que se apostan en las esquinas no perdonando a ninguna mujer que tenga la desgracia de pasar junto a ellos. ¿De dónde salen esos niños que no aprendieron a respetar en su casa a una madre o a una hermana? ¿Qué puede esperarse de ellos en el porvenir? Para castigar esos desmanes hace falta una severa acción de la justicia y del público, para ver si así se termina esa casta de "tenorios de ocasión" que son una vergüenza en una ciudad como la nuestra.





ROXANA

DIBUJOS DE FABER



PARA LOS NIÑOS
MARGOT

(CONTINUACION)

Esa noche, como de costumbre, se sentó junto a sus padres y tomó el tejido que tenia empezado.

Era una echarpe que había prometido hacer a su papito para que se abrigase el cuello durante el invierno.

De pronto, sonaron en el patio unas palmadas, y los perros ladraron en tono de bienvenida.

Se levantó el papá de Margot para ver quién era, y al oír ésta el nombre de Miguel, abandonó su labor y salió corriendo a recibir a su tío.

Le rodeó con sus brazos el cuello y, dándole unos besos muy cariñosos, le dijo:

—¡Qué buena idea tiíto, la de haber venido a visitarnos!

Y ya no se separó de su lado durante el tiempo que estuvo en la casa.

—Contenta te pondrás — díjole éste — cuando sepas la causa de mi visita. Vengo a pedir que te permitan ir con tus primas a pasar un día al Tigre.

Abrió los ojos Margot, como si soñara y quisiera volver a la realidad. ¡Cuánto lo había deseado!

No obstante, nada dijo y esperó, llena de emoción, la respuesta de sus padres.

—Con mucho gusto — contestaron éstos. — Yendo con vosotros estamos contentos y te agradecemos el recuerdo que has tenido para nuestra hija.

Saltó Margot al cuello de su tío, luego al del papá y la mamá, y, sin saber por qué, se le humedecieron los ojos.

ARCADIA DE MULBRODH

CONTINUARA EN EL PROXIMO NUMERO

Ceremonia inaugural en Avellaneda



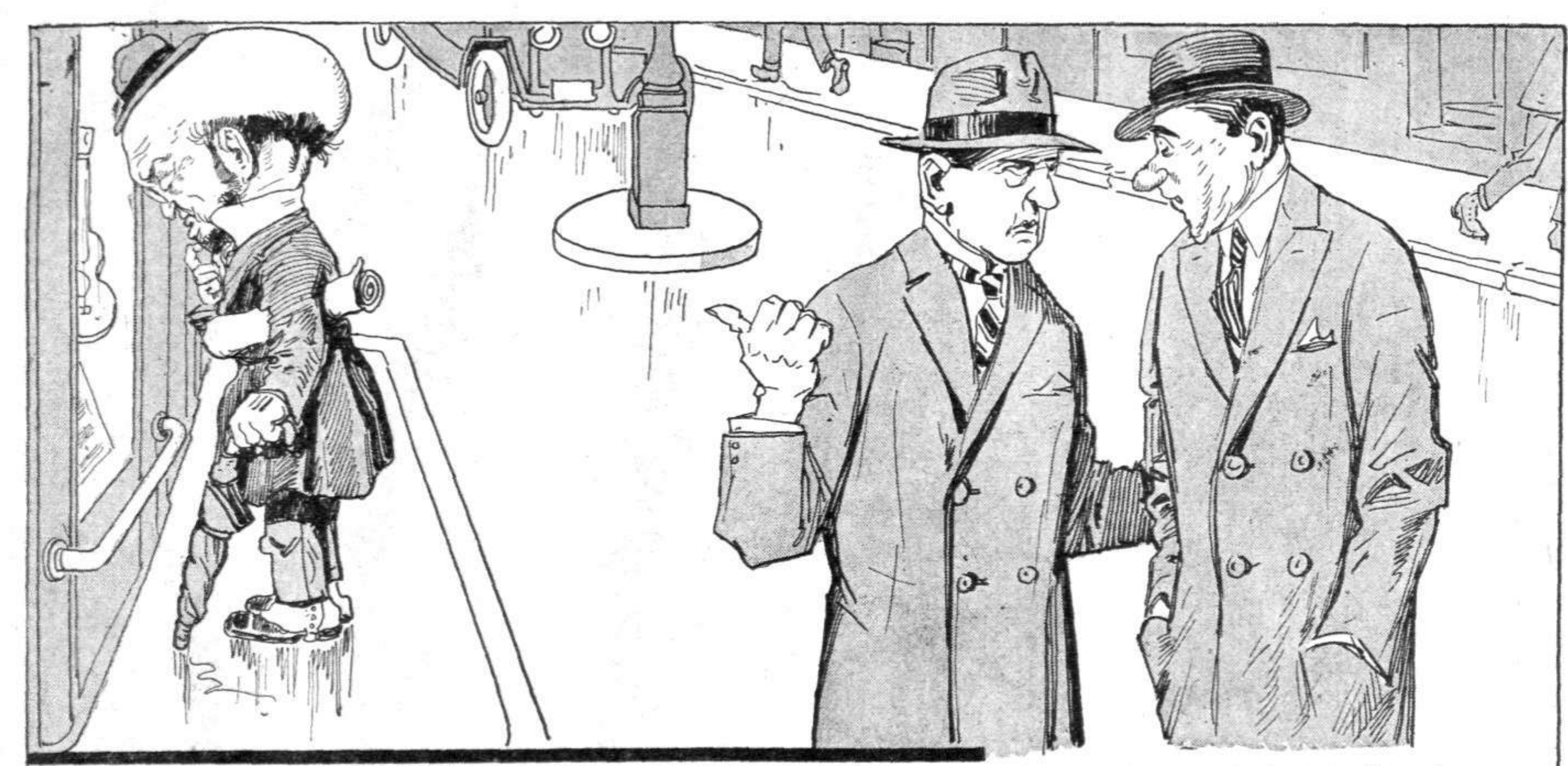
Colocación de una placa de bronce en la esquina inicial de la calle Belisario Hueyo, como acto de homenaje popular al destacado ciudadano que se consagró a múltiples obras de progreso. El palco de las autoridades locales.

LA OBRA DE DANTE

No se muestra la grandeza — ha dicho Pascal — por existir en una extremidad, sino tocando las dos a la vez, y llenando todo el espacio entre las dos. Dante pertenece al reducido número de hombres que han tocado las dos extremidades de la grandeza y llenado el espacio entre las dos.

Ha sido grande por la imaginación y el sentimiento, por la poesía y por la ciencia, por el pensamiento y por la acción. Ha vivido también, plenamente, en el ideal como en la realidad. Su firme y vasta inteligencia lo inició en las más altas especulaciones del espíritu. No ha ignorado ninguna de las formas del arte, y ha descollado en algunas con maestría sin igual.

Ha conocido la sublime embriaguez de las ideas, el inefable esplendor de las visiones místicas y todos los encantamientos de la belleza. Su vida trágica y combatida, su heroismo en el sufrimiento, la nobleza de sus amores, la potencia de sus pasiones, hasta la dureza de su alma altiva, aumentan más su grandeza. No es solamente el intérprete de una época, el aeda y corifeo del mundo medioeval: es uno de los testimonios expresivos de su raza y un magnífico ejemplar de la naturaleza humana.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¿Ves aquel señor que está mirando la vidriera de la casa de música?

—Sí lo veo.

—Pues es el célebre director de orquesta Pocholewski. Figúrate si sabrá música que tiene metidas en la cabeza todas las óperas.

—¡Eso se llama tener cabeza!

Inauguración de la plaza Juan Bautista Alberdi



Palco oficial rodeado por numeroso público durante la ceremonia inaugural de la nueva plaza en el barrio Luis M. Saavedra, acto que presidieron las autoridades comunales metropolitanas.

El vecindario presenciando la formación y desfile de los boy-scouts que rindieron honores durante el acto.

Proteja los encantos de su rostro y escote



En el Polvo Graseoso Leichner encontrará Vd. un admirable producto de tocador, que por su delicada **adherencia** al cutis, lo protege como con un tenue velo contra la influencia externa del aire, humedad, etc., suprimiendo la incómoda grasitud de la piel y la exudación de los poros, dándole la entonación apropiada a los diversos matices en que se prepara.

Al enviar los cupones con obsequios contenidos tanto en las CAJAS MEDIAS como en las **GRANDES**, debe certificar las cartas. Muchas personas han perdido premios valiosos a causa de esta omisión.

En todos los tonos y en tres perfumes selectos: JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

Venta en todas las Farmacias y Perfumerías.

Polvo Graseoso LEICHNER



Vd. Señora

está expuesta por razones propias de su sexo a mil molestias inherentes a su delicado organismo.

LYSOFORM, usado en solución tibia diariamente para su toilette íntima, protegerá su salud y prolongará su belleza y lozanía.

LYSOFORM es un poderoso bactericida que no huele, no es cáustico, ni mancha.

En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

El JUVENIL ESPIRITU del POETA RICHEPIN





Caricatura de Richepín y Emilio Bergerat, publicada en "L'Indiscret", en enero de 1902.

El poeta y dramaturgo fallecido últimamente había nacido en Medeah, Argelia, el 4 de febrero de 1849. Franco tirador en los días de la guerra de 1870, comunista en París en 1871, poeta blasfemador varias veces multado y encarcelado, recitador de cabaréts, comediante con Sarah Bernhardt, cantor del mar y artista de raza, este hombre fuerte y viril concluyó siendo académico. Los poetas jóvenes no lo tenían ya mucho en cuenta; los eruditos, que a veces son más justicieros que los poetas, recuerdan, empero, que Juan Richepín fué un rebelde y un espíritu noblemente dispuesto a salir en cualquier momento en defensa del arte, de los oprimidos y de la verdad.



RICHEPIN, LA DIVINA SARAH Y LA REJANE

Cuando Sarah Bernhardt estrenó "La Liga", la primera obra importante de Richepín, se empeñó en dar el papel principal a la trágica Lina Munte; pero el poeta se opuso en forma terminante.

—Mi heroína no necesita ser bella. Es de esas feas seductoras, peores que las hermosas. Por otra parte, yo sé de una muchacha que desempeñará bien el papel.

—Vamos a verla — dijo Sarah Bernhardt.

Fueron a verla representar. En el escenario de un teatrillo, de frac, la muchacha imitaba a Mauricio Bernhardt, entonces director del Ambigú, de París.

—Pero, ¿está usted loco? ¿Qué quiere que haga con esa muchacha?

Richepín insistió. La muchacha comenzó a ensayar, y al cabo de unos días la divina Sarah decíale al poeta:

—Tenía usted razón. Será una gran artista.

Era la Réjane.

EL POETA, PROFESOR DE NATACION

Richepín era muy pobre cuando muchacho y aun en su mocedad. Como no podía veranear en la playa, se conformaba con la piscina de Ligny. Con tanto frecuentar la piscina, convirtióse en un excelente nadador y sabía zambullirse desde lo alto de una "jirafa" que dominaba la pileta. Uno de sus camaradas de "veraneo" le preguntó cierto día:

—¿Qué haces para ganarte la vida?

—Nada: versos — contestó Richepín.

—Entonces... ¿por qué no te dedicas a dar lecciones de natación? Con diez que des, al cabo del día tendrás un luis.

¡Un luis por día! Aquello resultábale fabuloso al artista, que vivía con unos céntimos de pan y salchicha de dudosa procedencia. Siguió el consejo y obtuvo el diploma.

—Pero, aunque fuí nadador profesional — dice el poeta, — jamás practiqué. No perseveré en el camino que llevó a mi camarada al éxito. ¡He desperdiciado mi vida!...

LA RECOMPENSA QUE SE MERECIA

En 1924 la Academia Francesa concedió a a Richepín el premio Osiris, consistente en un ciento de miles de francos. Días después, su viejo amigo Raúl Ponchón fué designado para formar parte de la Academia Goncourt con una pequeña renta de 6000 francos. Como se encontraran un día, Ponchón le dijo:

—Mira lo bien que el destino hace las cosas. A mí, un soltero, me ha asignado una renta; a ti, padre de familia, te ha otorgado un capital.

—¡Vaya! Bueno hubiera sido que nuestra buena conducta no fuera recompensada...

RICHEPIN EN SU VERDADERO PAIS: EL DE LA POESIA

En cierta oportunidad, en el Aisne, se presentó como candidato a diputado contra un íntimo amigo de Caillaux, Pascual Ceccaldi. La campaña electoral fué borrascosa y el poeta debió realizar esfuerzos inauditos para contrarrestar la popularidad del político profesional.

Dos votantes conversaban:

—¿Qué profesión tiene ese Richepín?

—Parece — informó el otro — que hace versos...

—¡Ah! Entonces... ¿por qué no presenta su candidatura en el distrito donde tiene la fábrica?

UNA ANECDOTA SOBRE LA NACIONALIDAD DE SHAKESPEARE

Richepín complacíase en inventar anécdotas. Entre ellas, una, referente a Teodoro de Banville, se hizo famosa en París.

Banville odiaba a los ingleses y a las letras de esta nacionalidad. Les negaba todo.

—Hasta Shakespeare nos lo han robado — afirmaba.

—¿Cómo? — preguntaba la gente, sorprendida.

—Pues sí. No hay más que prestar atención. ¡Shakespeare! ¡Si era un francés! Se llamaba "Jacques-Pierre", y ellos han hecho lo que han querido con estos dos nombres...

CUVILLAS

El aceite de primera presión



Cada lata contiene el aceite más agradable que llega al país.

Se vende en toda la República

Importadores: **NAREDO CUVILLAS y Cía. - Bmé. Mitre, 2010**

De Villa Dominico



La Liga de Fomento de Villa Dominico, celebrando el tercer aniversario de su fundación, con las autoridades de la misma.



Comisión del club atlético Villa Barilari y señoritas que ofrecieron su concurso en la última fiesta social.

LA GOLONDRINA

Una golondrina, que era muy joven e imitaba cuanto se le ponía delante de los ojos, vió unas hormigas que llevaban granos a sus viviendas.

— ¿Qué hacéis? — les preguntó.

— Hacemos provisión para el invierno — respondieron.

"Esto es de sabios — pensó la golondrina; — yo quiero hacer como ellas".

Dicho y hecho: cazó tantas arañas y moscas como pudo y las llevó al nido.

— ¿Qué haces? — le preguntó su madre.

— ¿Qué? — respondió la hija. — Hago provisión para el invierno, que será duro. Lo he aprendido de las hormigas.

— Deja esa prudencia a las hormigas de la tierra. Tú eres un pájaro de los aires. Hija mía: nosotras tenemos alas, y cuando aquí es invierno podemos buscar en otros países la primavera. Dios nos ha hecho así.

Hay que valorar nuestras obras, no con el acierto, que éste no depende de la voluntad, pero sí con la honradez, que debe ser inseparable de la conducta. — *Melquíades Alvarez.*

Donde no hay esfuerzo no hay vida. La verdad completa sería una sentencia a muerte para el que no la hubiere comprendido, e infaliblemente perecería de apatía o de inacción. — *Luis Büchner.*

De Villa Dominico



El subcomité de la Cruz Roja de Villa Dominico, en la distribución de diplomas a los doctores y auxiliares.

LOS OBJETOS DE NIQUEL

Los objetos de niquel, como vajilla, trastos de cocina y otros que, por su constante uso y antigüedad ostentan un color amarillento, pueden prácticamente renovarse sumergiendolos por algunos segundos en una solución de cien partes de alcohol y dos de ácido sulfúrico. El ácido sulfúrico debe mezclarse con el alcohol en forma muy lenta y cuidadosa. Acto continuo se les aplica un baño de agua fria, frotando el objeto después con un trapo suave y seco. El resultado es sorprendente.

No tosas más...

Hoy mismo se aliviará tu catarro y cesarán los fuertes accesos de tos, gracias a la

Bronquialina Ruxell

EN JARABE Y PASTILLAS

remedio insuperable en todas las afecciones de las vías respiratorias, que descongestiona, desinfecta y ayuda a la fácil expectoración.

Tanto el jarabe como las pastillas son igualmente eficaces y de pronto efecto, pero para una cura muy rápida se aconseja tomarlos combinados.



Son ambos de rico gusto y no contienen drogas perniciosas, por lo que pueden también administrarse a los niños y a personas delicadas.

Venta en Farmacias

UNICO DEPOSITO:

Laboratorios Biológicos Cárcamo

ACEVEDO, 3083 BUENOS AIRES

P I E N S A Y

EL MANANTIAL

En un caluroso día de verano, tres viajeros se reunieron junto a un fresco manantial, que estaba al lado del camino, rodeado de algunos árboles y de húmedo césped; el agua, pura como una lágrima, caía en un recipiente naturalmente hecho en la piedra, luego se vertía para esparcirse por la pradera.

Los viajeros descansaron a la sombra de aquellos árboles y bebieron agua del manantial. Junto a él vieron una piedra en la cual se leían estas palabras:

"Pareceos a este manantial."

Los peregrinos leyeron la inscripción, después se preguntaron su significado.

—Es un buen consejo — dijo uno de ellos, que era comerciante. El arroyo corre sin cesar, ya lejos recibe agua de otros y se vuelve un gran río. Así, el hombre debe imitarle ocupándose de sus asuntos y siempre triunfará y conseguirá riquezas.

—No — dijo el segundo viajero, un joven. A mi entender, esa inscripción significa que el hombre debe preservar su alma de los malos instintos, de los deseos malos; su alma debe estar tan pura como el agua de este manantial. Actualmente esta agua da fuerzas a los que, como nosotros, se detienen para beber; si hubiese atravesado el universo, si el agua estuviera turbia, ¿qué utilidad tendría? ¿Quién la querría beber?

El tercer viajero, que era un anciano, sonrió y dijo:

Este joven tiene razón. El manantial dando de beber a los sedientos, enseña al hombre a practicar el bien indistintamente, sin esperar recompensa, sin contar con el agradecimiento.

LEON TOLSTOY

ROMPE—MATES

1º Segundo bautizo	2º Tiesto
[recuadro con aspa] Emilia	1000 a 100 t vocal
3º Líquido	4º Piso
LIQVIDO + r T [500 i] E	S 50 U o E

PARARRAYOS

Descripción	Preserva de los efectos del rayo. Barra de hierro de 7 a 10 metros de altura, colocada verticalmente sobre la parte más elevada de los techos de los edificios. Termina en punta. Por una cuerda de alambre se comunica con la tierra por medio de dos ramas. Cae en un pozo profundo con agua, tierra húmeda o carbón molido. La cuerda es el conductor. Extremidad superior: punta aguda de platino o de cobre dorado.
Se funda	En el poder de las puntas y en que dos cuerpos cargados de electricidades contrarias se atraen.
Aplicación	Una nube tempestuosa pasa sobre un pararrayos. Descompone por influencia la electricidad de la barra del conductor y del suelo. Atrae la electricidad contraria. Hace que se pierda en el suelo la del mismo nombre. La que es contraria a la nube se escapa por las puntas y se pierde en el aire.
Acción protectora.	Se extiende en un espacio circular de un radio doble de su longitud. Si tiene 6 metros de altura protege un espacio circular de 12 metros.

CHARADA

—¿Qué tiene Elena?

—No es nada,*primera primera;* se cayó, pues no sé quién tuvo la idea de arreglar esa *segunda tercera* con *todo,* en vez de clavarla.

TRIANGULO GEOMETRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Afinar el oro.
1 9 5 9 1 2 8 9	Persona que se trata.
8 4 3 9 5 2 9	Diablo.
1 2 6 2 8 9	Llamar a un punto indicado.
3 4 5 6 7	Planta medicinal.
3 2 5 7	En los lápices.
4 3 7	Nombre de mujer.
4 5	Preposición.
4	Vocal.

FUGA DE VOCALES

Reemplaza los puntos por vocales y leerás un precepto que te será útil seguir en la vida.

1º — L.s "s.l.mn.s" s..l.n s.r l.s m.s .gn.r.n.t.s; .bs.rv.d l. gr.v.d.d d.l b.rr.

2º — L. .st.nt.c..n c..st. m.s c.r. q.. .l h.mbr., l. s.d y .l fr.. j.nt.s

A R C A D I A D E

E J E C U T A

EL SUEÑO DE LA MUÑEQUITA

Arroró, mi nena,
Arroró, mi sol.
Arroró, la prenda
De mi corazón.

Duerme, hermosa muñequita,
Que te cuna tu mamá,
Duerme, mi niña bonita,
Que la noche viene ya.

¡Mira que eres picarona!
¿Por qué no quieres dormir?
Si viene el Cuco, pichona,
No sé lo que hará de ti.

¿Se ríe usted? ¡En pedazos
Se la comerá Cocó!
Cierre usted esos ojazos,
Vamos, duérmase, mi amor.

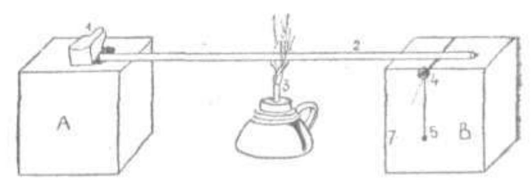
¿O quiere usted que me enoje?
Bueno, pues me enojaré,
Y aquí en el cuarto, solita
Y sin luz la dejaré.

¿Qué dice? ¿Que cuente un cuento?
Bueno, va el cuento. Atención.
Pero después, al momento
Te duermes, ¿verdad, pichón?

Era una nena
Muy chiquitita
Que se llamaba
Blanca Lilí,
Que la quería
Mucho a mamita,
Mas no quería
Nunca dormir.
Y los ojazos
De un cuco horrible
Se aparecieron
Junto a Lilí
Y con sus dientes
Largos, terribles,
Quiso comerla,
Comerla así.
Iba a comerla.
Entonces ella,
Lilita bella,
Le dijo así:
"¡No, Cuco de ojos
como centellas,
Lilita bella
Se va a dormir."

Parece que se ha dormido.
Duerme, mi bien, es verdad.
Pichón, descansa en el nido.
¡Chist!, señores, no hagáis ruído;
No se vaya a despertar.

X. X.



FACIL EXPERIMENTO PARA PROBAR LA DILATACION DE LOS CUERPOS POR EL CALOR

Sobre dos cajones — A y B — se coloca una barra de hierro (2).

En un extremo de la barra, un peso para evitar todo movimiento, y debajo del otro extremo, una aguja de crochet (3) a la que se le coloca un disco de corcho (4) en el cual se enrosca un alambre fino (5).

En el lugar donde cae ese alambre se marca sobre el cajón un punto (o).

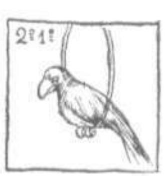
Entre los dos cajones se coloca una lámpara de alcohol (6).

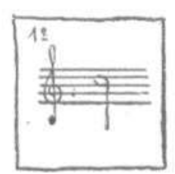
La barra se calienta, se dilata, arrastra la aguja, gira el disco y lleva el alambre (5) hacia un costado (7).

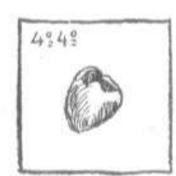
Dejado enfriar, vuelve a su lugar primitivo por efecto de la contracción.

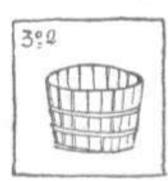
CHARADA ILUSTRADA





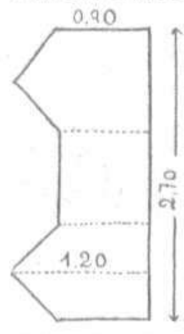








PROBLEMA GEOMETRICO



A un terreno de 12 metros de largo por 7.80 de ancho se le quiere colocar gramillón, dejando únicamente dos espacios iguales al de la figura. ¿Qué cantidad de gramilla se necesitará, si viene en panes cuadrados de 0,20 por lado?

SOLUCIONES DEL NUMERO 1493

Charadas ilustradas. — Alado - bacalao.
Problema geométrico. — m. 13.310 de largo.
Rompe - mates. — Agente - Elena - Encima Azul.
Triángulo numérico. — Cristóbal — Oratoria — cristal — Isaías — color — toro — río — sí — o.

M U L B R U D H

Bodas de plata



Los esposos Antonio Garaban y Rosa Damiano de Garaban, con sus hijos Antonio, Américo, Alberto, Leonor y Verónica, al celebrar los 25 años de matrimonio.



Don Francisco Adami y su esposa Teresa Mariella con sus descendientes, en estación Moll, al festejar sus bodas de plata matrimoniales.

Padrinazgos presidenciales



Los siete hijos varones del matrimonio Mondino-Gatti, de Providencia (Santa Fe), de cuyo último vástago, llamado Nélido, fué padrino el Presidente.



Niños de los esposos Nazer, de Huinca Renancó, el menor de ellos apadrinado por el primer magistrado.


Claveles Mendocinos
El perfume que debe existir en el tocador de toda persona de buen gusto
Loción. . . . . $ 3.80
Polvos de Tocador „ 2.—
Brillantina . . . . $ 2.—
Jabón. . . . . . . „ 2.—
En todas las Farmacias y Perfumerías
Unicos Representantes:
BORDENAVE & LARRIEU
Av. de MAYO, 970
Buenos Aires.



Peregrinación popular a la capilla de Nuestra Señora de Luján existente en esta localidad, cuyo vecindario lo hizo solemnemente.

SUCRE

Aquél fué hombre solar y no se piensa en él sin vida y resplandor.

Sus victorias eran puras; su amistad, viril; su corazón, de alas; su muerte, súbita y sombría como la puesta de la luz. Por él parecen reales, aun a quien lleva los ojos sin vendas, las peleas de los dioses y aquellos escudos de oro que bajaban del cielo a defender a los héroes.

Amó la América y la gloria, pero no más que la libertad.

La prosa que lo cante ha de ser apretada y movible, como sus batallones cuando daba en ellos el sol; y su oda, como el eco que va de monte en monte, por las crestas blancas de las tardes...

José Martí

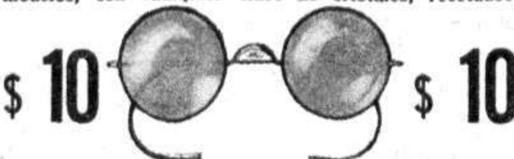
LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la *opinión* autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados en este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
(Escríbase con claridad)

PRECIO UNICO $ 10.- m/n.

UNICAMENTE A RECETAS DE HOSPITALES Y SOCIEDADES. Anteojos enchapados en oro, en varios modelos, con cualquier clase de cristales, recetados.



¡No se deje imponer por su Oculista! Usted es libre de comprar sus anteojos donde más le convenga. Si el oculista le indica otra casa, antes de comprar, vea nuestros anteojos de $ 10.— m/n. No pagamos comisión, lo que nos permite ofrecerlos a este precio.

SUVÁ INSTITUTO OPTICO OCULISTICO SUVÁ

Unico con Médicos Oculistas Gratis. Consultas de mañana y tarde. | **FLORIDA 350**

FAJAS y CORSES

a medida para afecciones abdominales y para embellecer el cuerpo, Recomendadas por Eminencias Médicas.

LA CASA PORTA

ha hecho de sus fajas, un verdadero arte; Tanto por la gran variedad de sus modelos como por su prolijidad y esmero en la confección.

No oprimen ni sofocan, proporcionando su uso, completo bienestar sin menoscabo de vestir con suprema elegancia debido a su corte anatómico.

Su duración es extrema y sus precios moderados.

Casa de confianza **Importación directa**



Corsé-faja para vientre caído

"Este modelo, por su corte anatómico, permite dedicarse a todos los quehaceres sin incomodar lo más mínimo. La faja especial para usar entre casa y para vestir.

Precio: de $ 30.— a 70.—
según medidas y calidad.

Antigua CASA PORTA

Calle Victoria 755

(Antes Piedras, 341) - Buenos Aires

Esta casa no tiene sucursales ni agentes en ninguna parte.

EL AMOR Y LAS MUJERES SEGÚN LOS GRANDES AUTORES

SCARRON

Me sorprendió muchísimo topar con una doncella que me dijo, para empezar:

—Yo te conjuro, espíritu mudo, a que me confieses si eres criado, y si lo eres, a que me digas por qué admirable virtud no me has hablado a estas horas mal de tu amo.

Palabras tan extraordinarias en boca de una doncella me asombraron y le pregunté que con qué autoridad se metía a exorcizarme.

—Comprendo — me dijo — que eres un espíritu terco y que necesito redoblar mis conjuros. Dime, pues, espíritu rebelde, por el poder que Dios me ha dado sobre los servidores prudentes y gloriosos, dime quién eres.

—Soy un pobre mozo — respondí — que bien quisiera estar durmiendo en su cama.

—Veo que me habría costado mucho trabajo conocerte, pero al menos he descubierto que no eres galante... Porque — añadió — ¿no deberías hablarme tú el primero, decirme cien ternuras, tomarme las manos, dar motivo para que te propinase dos o tres bofetadas y otros tantos puntapiés, para que te arañase y pudieras volver a tu casa como hombre afortunado?...

—Mujeres hay en París — interrumpí yo, — que me honrarían señalándome la cara, pero hay otras a las que ni ver quisiera... para evitar malos sueños...

—¡Quieres decir que tal vez soy fea! ¡Eh, señor exigente! ¿No sabes que de noche todos los gatos son pardos?

* Aquel mozo y la sirvienta se amaban con intenciones de casarse y nadie sabía una palabra de tal amor. Al llegar a Roanne, la señorita de la Boissiere empezó a sospechar algo. En Nevers se encontró tan mal que no pudo seguir adelante. Durante su enfermedad fué muy difícil servirla, y su criado se portó mal con ella, contra su costumbre. Una mañana desaparecieron el mozo y la sirvienta y, lo que es aún peor, desapareció también el dinero de la pobre señorita...

* El amor, que mueve a los jóvenes a emprenderlo todo y que es causa de que los viejos no se acuerden de nada, que motivó la guerra de Troya y tantas otras que no quiero tomarme el trabajo de recordar, quiso demostrar en la ciudad de Mans que no es menos temible en una mala posada que en otro sitio cualquiera...

* Le pedí mil perdones y le di cuantas disculpas se me ocurrieron; pero cada vez se mostraba ella más severa. Por fin, tras muchas súplicas, le dije que mi amor no se contentaba con un mediano cariño y que iba a arrastrarme a una desesperación de la que tal vez se arrepintiese. Pero tampoco se inmutó. Entonces desenvainé mi espada y se la ofrecí, suplicándole que me la hundiese en el pecho, y diciéndole que me era imposible vivir sin su amor. Se levantó para marcharse y me dijo que nunca había matado a nadie, y que si alguna vez se le ocurría hacerlo, no empezaría por mí. Yo la detuve suplicándole que me permitiese matarme, y ella me respondió que no tenía ningún afán de impedirlo. Entonces, apoyé la punta de mi espada en el pecho y me coloqué en disposición de atravesarme. Esto le hizo palidecer y al mismo tiempo dar con un pie en la empuñadura de mi espada, que cayó a tierra. Me aseguró que todo aquello habíale conmovido mucho, y después me rogó no le hiciese presenciar tales espectáculos. Yo respondí: "Os obedecería con tal que no fueseis tan cruel conmigo". Me lo prometió y en seguida nos dijimos tantas y tan apasionadas ternezas, que de buena gana hubiese reñido con ella todos los días por el placer de la reconciliación...

SELECCION DE BERNARDO MANUEL



CASA IZQUIERDO

LA MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA

490 - CARLOS PELLEGRINI - 490 - U. T. Mayo, 0313. - BUENOS AIRES

Enlaces



SERODINO (Santa Fe). — Señorita Boreau, con el señor Herminio Meroy.



RAMON M. CASTRO (F. C. S.). — Señorita Bertha Aguerre, con el señor Florencio La Valle.



GANDARA (F. C. S.). — Señorita Clorinda M. Heguiabehere, con el señor Toribio F. Tolosa.



MOLDES (F. C. P.). — Señorita Basso, con el señor Cotella.

De Quilmes



Conjunto de atletas de la Sociedad Alemana de Gimnasia, en las pruebas efectuadas ante los asociados y sus familias.



Una parte del numeroso público en la misma fiesta, que resultó sumamente interesante.

LA INCONSCIENCIA

¿Por qué te asusta la inconsciencia?

¿Por ventura debes gran cosa a tus pensamientos?

La belleza de tus pensamientos, la magia de tus imaginaciones, ha sido para los demás.

A ti cada pensamiento y cada imaginación te han servido de espinas.

Has llevado una corona de espinas, sólo que interior e invisible.

Mira cuán hermoso, reposado y sereno es todo lo inconsciente.

Mira lo que el viento hace con las hojas de los árboles y con las olas, sin causar dolor.

Mira la rosa, cómo sin dolor desabrocha su justillo, florece y muere.

Contempla el agua que, vuelta catarata, se despeña, y sin dolor es espuma al saltar al abismo y al estrellarse en los dientes de la roca.

Advierte el avatar perpetuo de las viajeras nubes.

Y tú mismo, ¿qué eras en la infancia y qué eras más hacia atrás?

¿No reposabas por ventura en el seno de una maternal inconsciencia?

¿Te quejabas, acaso?

Pues y el sueño, tu amigo predilecto, ¿qué es en suma?

¡Ah, no, no temas pisar la isla de los Lotófagos!...

Deja que tus libros, llenos de amor para todos, sean la muda y generosa conciencia que te sobreviva; y tú, cuando menos por algunos siglos, duerme, duerme...

Bien lo necesitas.

Amado Nervo

Aviso OBSEQUIO





Señora:

Deseosos de demostrar a Vd. que el polvo limpiador

PULEMÁS

PULE MUCHO MÁS

le rogamos quiera presentar este aviso en Almacenes, Ferreterías, Bazares u otras casas del ramo, y se le entregará para su ensayo

UN TARRO GRATIS

seguros de que su excelente resultado superará su más optimista cálculo, y de que será adoptado para la limpieza general de su hogar.

Nos permitimos ofrecerle la ocasión de probarlo gratuitamente, seguros de que el inmejorable resultado que obtendrá de él, la inducirá a ser nuestra más ferviente colaboradora en la difusión de este producto adaptable para toda la limpieza de una casa. Entre sus amistades será su más propicio campo de acción; y no lo dude usted, se lo agradecerán, pues

PULEMÁS

limpia desde los utensilios de cocina, hasta la vajilla de plata, como asimismo: mármoles, cristales, enlozados, pisos, etc., por su composición química, que no solamente no quema ni raya las superficies, sino que aleja completamente todo microbio de lo que con él se pule.







La señora. — Me han dicho, Mary, que quieres dejar la casa. No sé de qué te quejas. Yo lo hago casi todo.
Mary. — Precisamente, me quejo de lo mal que lo hace la señora.
(De "London Opinion", Londres).



— Abuelita, ¿tus cristales son de aumento?
— Sí, hija mía.
— Entonces, haz el favor de quitártelos para cortarme el dulce.
(De "Aussie", Sidney).



El niño. — Papá, hay un poco de agua en la barca. ¿Quito el corcho para vaciarla?
(De "Gaiety", Londres).



La señora (con indignación). — ¿Cómo emplea usted ese lenguaje?
El carrero. — ¡Pero si el burro no entiende otro, señora!
(De "Gaiety", Londres).

LA SEMANA



— Rosita, no puedo vivir sin usted.
— Lo siento, Guillermo. ¿Qué flores prefiere usted para su sepultura?
(De "London Opinion", Londres).



— Le devuelvo este ejemplar de "Recetas para todo", porque no trae lo que debe decirle a su mujer un hombre que vuelve tarde a casa.
(De "Passing Show", Londres).



Vendedor. — Señora, novedad como ésta no la encontrará en ningún lado.
Clienta. — Ciertamente. Mi abuelita tiene una igual... y necesitaría un pedacito para una compostura.
(De "Punch", Londres).



— ¿Qué hace tu marido en el tejado?
— Es que, como empezó a llover, lo mandé arriba a que tapara una gotera.
(De "Sidney Bulletin", Sidney).



Ella. — ¿Cómo te atreves a mentirme de esa manera?
El. — Te juro que soy tan sincero como tú.
Ella. — ¿Y aun dices que no mientes?...
(De "Aussie", Sydney).



VIDA MODERNA

El. — Toma. No vas a tener más remedio que fumar. ¡Estamos llamando demasiado la atención!

(De "The Humorist", Londres).



— Ha venido el cobrador de la casa, le he dado el dinero del mes y le he enseñado el chico...

— Mejor le hubieras enseñado el dinero y le hubieras dado el chico...

(De "Le Rire", París).



El procesado. — Tenga en cuenta el Tribunal que yo ignoro las leyes.

El juez. — ¿Es usted abogado?

— No, señor.

— Entonces no puede usted alegar ignorancia.

(De "Judge", Nueva York).

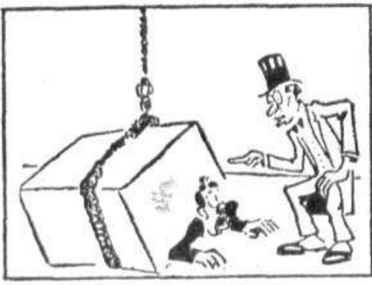


— ¡Cómo se parece usted a su hermano!

— ¡Mucho! ¡Con decirle que cuando estamos juntos lo llamo por mi nombre!

(De "Excelsior", París).

HUMO-RISTICA



— ¡Espere; voy a pedir socorro! Un poco de paciencia. Y, sobre todo, no se mueva usted.

(De "Pele-Mele", París).



NUEVOS RICOS

— ¿La acústica dice? No la veo bien, présteme los gemelos.

(De "Pasquino", Turín).



UN PADRE COMPRENSIVO

— ¿Todavía está estudiando tu hijo? ¿Qué va a ser cuando salga de la Universidad?

— ¡Va a ser viejo!

(De "Passing Show", Londres).



CIRCULO VICIOSO

— Pero ¿por qué bebes tanto, desdichado?

— Usted no sabe lo que se me seca la garganta contestando siempre la misma pregunta.

(De "Sidney Bulletin").

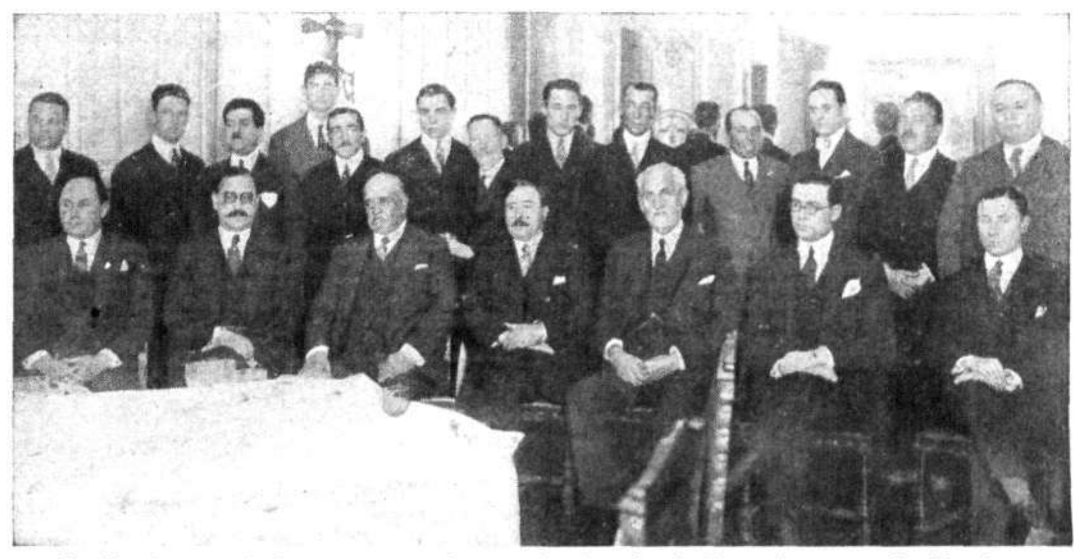


— Papá, he agarrado a este asaltante. ¿Qué hacemos con él?

— ¡Sí! Tiene que ser más idiota de lo que dice su cara, para dejarse agarrar por ti; pero, en fin... dale un refresco.

(De "Punch", Londres).

Homenaje a don Francisco Zubillaga



Reunión de caracterizadas personas en circunstancias de serle ofrecido un banquete a don Francisco Zubillaga, como testimonio de aplauso por su acción eficaz por el progreso de la zona oeste de la provincia de Buenos Aires.

EL AMOR

El amor equilibra todas las facultades: dulcifica las pasiones; es opio de grato olvido contra la adversidad y un éxtasis que reduce la vida a un punto: al objeto amado, en el cual se resume el universo. Ya no importa la duda, porque al menos tenemos un fin; ya no importan las ingratitudes humanas, porque al menos tenemos una amistad; ya no hay realidad de la vida que nos asuste, porque se convertirá en paraíso con la presencia de la mujer, de gran cosa, con tal que nos encierre a los dos un mismo sepulcro. Se han confundido dos almas y en su confusión se han creado un cielo.

Emilia Pardo Bazán



Refinando Más Su Buen Funcionamiento

Un nuevo cigüeñal en cinco cojinetes, hecho de la mejor aleación de acero, junto con otros refinamientos anunciados al mismo tiempo, han literalmente revolucionado el funcionamiento del automóvil Dodge Brothers.

Para hallar sus similares en potencia abundante, obediente y segura, es necesario pasar a buscarlos en la categoría de los automóviles de mayor precio. La mejor comprobación de lo dicho está en una experiencia personal del vehículo. Gustosamente le ofreceremos la oportunidad de hacerlo cuando Ud. guste.

Automóvil de Turismo	$ 3650.—
Automóvil Especial de Turismo	„ 3900.—
Autosedán	„ 4300.—

Con Magneto y 5º Neumático s/w. Bs. Aires

VENTAS A PLAZOS POR

La CORPORACION ARGENTINA de AUTOMOVILES Avda. Leandro N. Alem 1632
Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

De Pueyrredón

Parte de la concurrencia que asistió a la misa de campaña, regalando a los niños medallas y cromos.

Monseñor Devoto rodeado de la comisión del centro Cultura y Progreso, en su visita a dicha asociación.

Las encías que sangran

Cuando sus encías se tornen esponjosas y sangren con facilidad, es un síntoma inconfundible de que la piorrea ha hecho presa de su dentadura.

Si usted permite avanzar tan molesta dolencia, pronto experimentará dolor en las encías y la masticación de los alimentos se hará difícil. La salud constitucional se debilita a causa de la negligencia para con dientes y encías.

Recurra sin pérdida de momento a su dentista y al Pyorrhocide, que no sólo es preventivo, sino el colaborador más eficaz de los profesionales que combaten la piorrea.



(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo).



Llene y remita este cupón al Dto. Pyorrhocide, Rivadavia 1244 y $ 0.05 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

(P. P.) C. C. 4-6-27

Nombre ....

Calle .... *Nº* ....

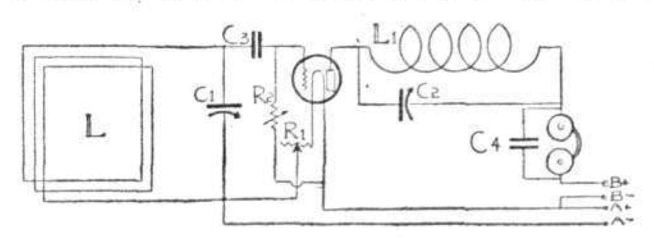
Ciudad ....

RADIOTELEFONIA



Un eficiente receptor a cuadro

El receptor a cuadro cuya construcción detallaremos en esta página es muy eficiente para la recepción de ondas de "broadcasting" en un radio hasta de 60 o más kilómetros de esta Capital y su característica de selección permite separar en forma precisa las estaciones entre sí. La claridad de audición y el volumen de voz que rinde son muy buenos y se presta especialmente para la reproducción de transmisiones de música delicada. Además, la ausencia de la antena aérea imprime a la recepción una claridad y limpieza tal que es sumamente agradable al oído.



Los materiales necesarios para su construcción son:

Un cuadro, cuya construcción detallamos en esta misma página, L.

Dos condensadores variables de 23 placas (.0005 de mfd.) C. 1. y C. 2.

Un condensador fijo, de .00025 de mfd. C. 3.

Un condensador fijo de .002 de mfd. C. 4.

Una resistencia de grilla, cuyo valor se adoptará de acuerdo a la lámpara que se use. Puede usarse una variable.

Un reóstato, según lámpara.

Un portalámpara.

Una inductancia. L. 1.

Bornas, lámparas, baterías, etc.

Construcción. — La inductancia L. 1, que conjuntamente con el condensador variable C. 2. controla la regeneración, se construye en un tubo de cartón o ebonita de nueve centímetros de diámetro, bobinando en forma de solenoide (a espiras juntas), 45 vueltas de alambre de cobre, con doble capa de algodón, con ocho décimas de milímetro de diámetro.

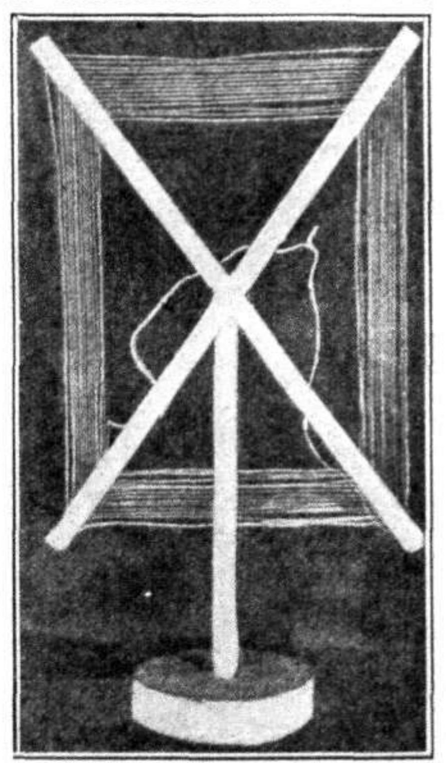
Las demás partes del receptor, no queda otro trabajo que el de colocarlas en sus correspondientes lugares. Si se utiliza como frente un tablero de ebonita, se colocarán en éste dos bornas para conectar el cuadro y las cuatro necesarias para hacer lo mismo con las baterías (B +, B —, A + y A —).

Con este receptor puede utilizarse cualquier tipo de válvula, para cualquier voltaje y consumo. Además, puede agregársele, para la recepción en altoparlante, una o dos etapas de amplificación de audiofrecuencia, ya sea a transformadores o a resistencias, cuyas maneras de construirlas fueron publicadas en números anteriores de CARAS Y CARETAS.

El manejo de este receptor es simple: Encendida la válvula, se procede a buscar con el condensador C 1. la estación que se desea escuchar. Luego se dirige el cuadro perpendicularmente hacia la estación emisora, a fin de obtener el mayor volumen y claridad de recepción, ajustando ambas por medio de suaves movimientos del condensador C. 2.

Construcción económica de un cuadro colector

Para utilizar con el receptor cuyos detalles de construcción damos en esta página o con cualquier otro que requiera su uso, puede construirse este sencillo y económico cuadro colector de ondas electromagnéticas. Como se verá por el grabado, se trata de una cruceta de madera sostenida verticalmente por un trozo de madera fijo a un pie del mismo material, armazón que le resulta muy fácil construir a cualquier aficionado. Claro está que quien lo desee puede construir este colector con más lujo, pero no con ello obtendrá mejores resultados.



La cruceta se forma con dos listones de madera, redondos o cuadrados, de 60 centímetros de largo y 2 centímetros de ladó, aproximadamente, que se unen en sus centros por medio de un tornillo con tuerca. En la forma que indica el grabado se unirá a la cruceta un listón, que servirá para mantenerla verticalmente. Como base del conjunto puede utilizarse una roseta de madera o una pieza de forma rectangular.

Las 14 espiras de alambre de cobre forrado (del para campanillas, parafinado) se fija en ranuras practicadas en los cuatro lados exteriores de la cruceta o en pequeños clavos. La distancia entre espira y espira será de siete milímetros, debiéndoseles mantener rigidamente en su posición. Los dos terminales del cuadro podrán conectarse a dos bornas que se colocarán en el sostén o en la base del cuadro.

El rango de ondas para que está calculado este colector es, aproximadamente, de 200 a 500 metros, utilizándolo, como en el receptor citado, con un condensador de .0005 mfd.

Para aumentar o disminuir en proporción el rango de ondas en que trabaja un cuadro, basta agregar o quitar espiras a su arrollamiento. Para aquellos de nuestros lectores que no lo sepan, diremos que el máximo del rango de ondas que sintoniza un cuadro se halla cuando el condensador que une sus terminales tiene sus chapas totalmente enfrentadas, siendo el mínimo cuando dichas chapas no se influyen entre sí, o, mejor dicho, cuando el condensador está cerrado o abierto, respectivamente.

RAUL BORDENAVE

COMODIDAD Y ELEGANCIA

REUNEN NUESTRAS FAJAS

Espléndida faja, con sus 4 ligas de seda confeccionada en elástico maillot inglés, entretejidos con hilos de goma muy resistentes, que dan a la faja una duración a toda prueba y la flexibilidad que la moda actual exige.



PRECIOS:

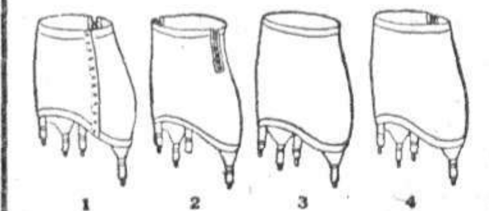
Altura	30 cm., a.	$ 25.—
„	35 „ „	„ 30.—
„	40 „ „	„ 35.—
„	45 „ „	„ 40.—
„	50 „ „	„ 45.—

MEDIDAS

Al hacer el pedido debe indicarse:

1 Circunferencia de la cintura.
2 Circunferencia de las caderas.
3 Alto de la faja.
4 Número de la forma de faja que desea.

Pueden confeccionarse en las siguientes formas:



1 2 3 4

LEONARDO PRODEL & Cía.

AVENIDA DE MAYO, 1172
U. T. 38, Mayo, 5824 - BUENOS AIRES
Casa Matriz: 11, Rue S. Lazare, PARIS



Su presentación mejora

Si Vd. procede a su afeite diario ayudado por un buen jabón, conseguirá, además de abreviar esa operación, mejorar notablemente su cutis y mantenerlo libre de esas irritaciones que producen los jabones ordinarios a base de cáusticos.

El Williams abrevia el afeite, pues su abundante espuma, que no seca en la cara, ablanda de inmediato la barba más rebelde. Conserva el cutis suave, flexible y agradablemente fresco, aun afeitándose diariamente.



De venta en todas partes
Capital: $ 1.60

MAYON LTDA. AGENTES DE J. B. WILLIAMS Co.

Nº 457

Nº 457
CONCERTOLA de mesa. Caja con tapa en roble ahumado. Mide 37 × 42 × 27½ cm. Potente motor. Membrana extrasonora. Con 200 púas gratis, a

$ 46.50

Nº 108.—CONCERTOLA de viaje. Caja en tela cuero. Motor suizo reforzado. Membrana "América" extrasonora. Muy práctica y sólida. Con 200 púas y embalaje gratis, a

$ 34.50

Nº 108

Nº 465. CONCERTOLA en fina caja de roble. Mide 38 × 38 × 19 centímetros. Gran motor. Membrana extrasonora. Con 200 púas gratis, a . . . . . . $ 38.50



Nº 465

Nº 1
CONCERTOLA INAUGURACION
Caja de roble. Mide 35×34½×15½ cm. Motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas gratis, a . . . $ 25.—



Nº 1

ESTA ES LA "Casa América"

la verdadera especialista en

Máquinas Parlantes y Discos

Reúne todo lo mejor que produce el mundo en el ramo de la fonografía. Aquí encontrará usted la máquina parlante que más se adapte a su gusto musical y el disco que inútilmente ha buscado Vd. en otras partes.

Así tendrá la seguridad de adquirir el artículo de la mejor calidad al precio mínimo.

CASA AMERICA

Av. de MAYO 959 Bs. Aires

N.º 400. — GRAFOFONO "América" Bocina esmaltada. Motor reforzado. Membrana extrasonora. Con 200 púas gratis, a $ 29.50

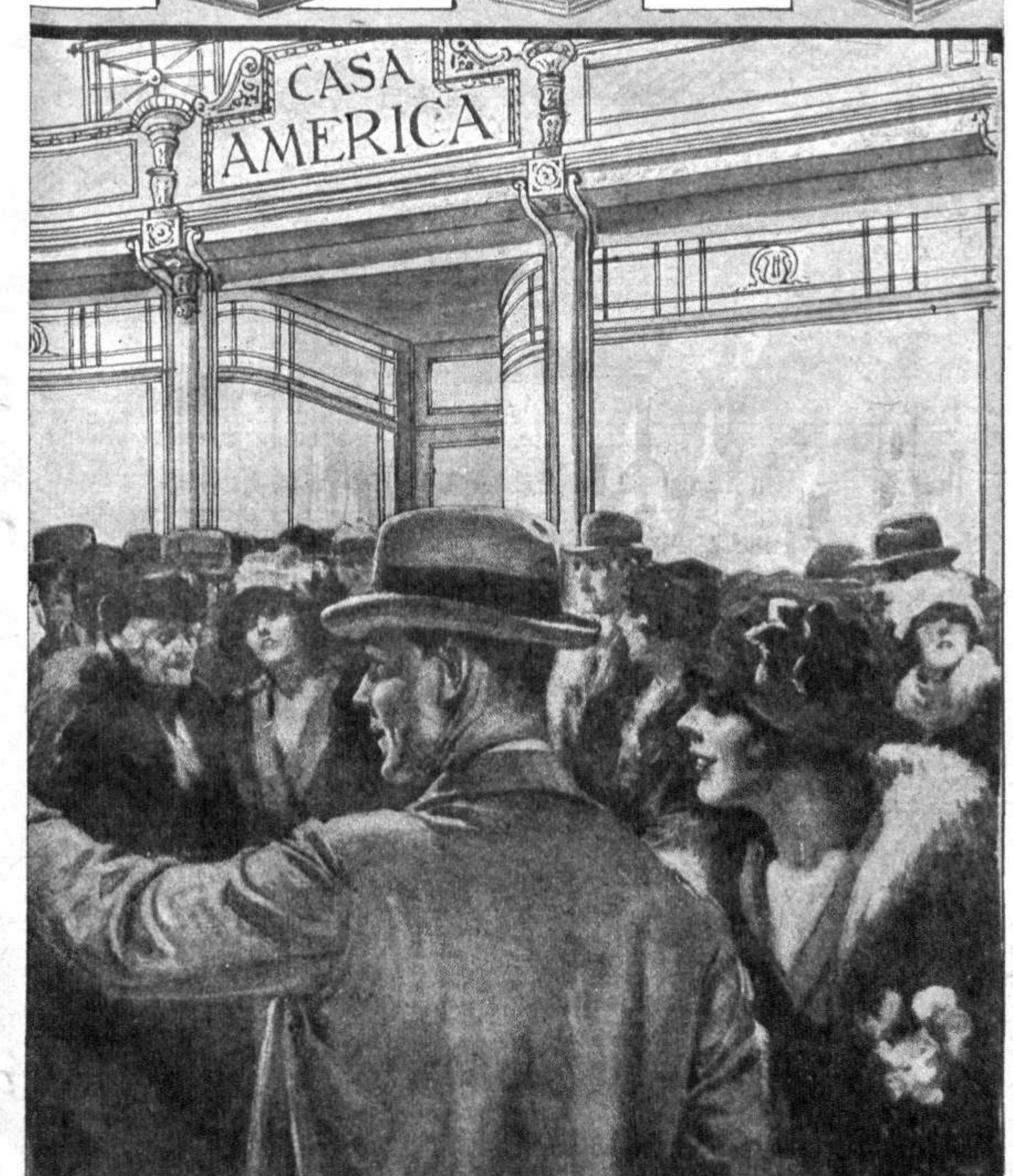
Nº 400

Nº 101. — GRAFOFONO "América" Caja fina. Bocina esmaltada. Motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas gratis, $ 43.50

Nº 101

Nº 109. — Gran GRAFOFONO "América". Caja muy fina. Bocina esmaltada a fuego. Poderoso motor suizo. Membrana "América" extrasonora. Con 200 púas gratis, a $ 59.-

Nº 109



De San Fernando



Fiesta realizada en la sociedad recreativa y literaria Amor y Cultura, con motivo de la inauguración del nuevo local social, resultando una simpática y agradable reunión.



LA CHUMBEADA

El nuevo propietario puso aquella vieja pulpería, agrandada, embellecida, abundantemente surtida, bajo la protección de dos santos, y en letras doradas y altas colocó en el frente, sobre el amplio cojinete retocado y limpio, encima de la ancha puerta de dos hojas macizas: "San Vicente de San Félix".

Nada de eso le valió.

Desde muy lejos venían los reseros, las tropas de pesadas carretas chillonas, los excursionistas de la pampa en busca de campos altos con aguadas y buenos pastos, dirigidos a la Chumbeada, nombre caro a los recuerdos.

En vano dentro, y resguardados por los gruesos barrotes de la alta reja de hierro terminados en puntas de lanza, se mostraban vistosos percales, tiradores, facones con cabo de plata, camisetas de lustrina negra y adornos rojos, sombreros, sobrepuestos, cojinillos mezclados con platos, fuentes, artículos de ferretería, y muchas botellas de licores distintos, capaces de enloquecer al más fuerte y permitir al dependiente que multiplicara a gusto las rayitas de las anotaciones en que se marcaba el consumo de los bebedores.

Todo aquel surtido, valioso y único en semejantes lejanías, se designaba con el nombre desdeñoso de Chumbeada, argentinismo que le atrajera la forma pobrísima de su primitiva instalación en que sólo se hallaban los vinos y las universales sardinas. Las designaciones en que conviene el público son acertadas y duraderas. La opinión general triunfa siempre en esas cosas inocentes.

Con letrero dorado y todo, conocimos la Chumbeaba, sus dependencias extensas, cocina, cuarto para huéspedes distinguidos provisto de catres. En esas mismas habitaciones, naturalmente de quincha y techo de paja de espadaña, se armaban las jugadas al monte en los días de taba y de carreras.

"San Vicente de San Félix" había colocado la novedad del andarivel para que los caballos corrieran separados y no "costilla a costilla", dando ocasión a empujones, enganches, sofrenadas y otras habilidades de los corredores que eran motivo de que se armaran interminables y a veces peligrosas discusiones, que no dirimía siempre con autoridad y acierto el juez de raya.

Una vez, Pedro Leanes ¿por qué no lo hemos de nombrar?, presenciaba desde lejos una de estas acaloradas disputas ocasionada por el fallo dudoso de un rayero en una carrera ganada apenas por la cabeza. Los partidarios de uno y otro de los parejeros se iban amontonando semiformados en línea de batalla. Eran muy numerosos los de un zaino malacara e intimidaban con sus gritos amenazantes a sus escasos adversarios. Leanes obedeció a uno de los impulsos que le eran habituales y, lentamente, se incorporó al grupo pequeño.

—Vamos a ver, caballeros, "entre muchos no pesa pero se estorban" — y desenvainó el facón.

Aquella actitud y las palabras resueltas calmaron los ánimos, y se abonaron las apuestas según el fallo otorgado.

La Chumbeada estaba situada más allá del río Salado, en las proximidades de la estancia Chacabuco que fué de los dominios de don Juan Manuel de Rosas, como Cerrillos, que perteneció más tarde a los señores Terrero, y Chacabuco a don Laureano Ramírez, quien la había regenteado hasta después de Caseros. Ambas constituyeron para el dictador algo semejante a colonias

o sitios de destierro para hombres que le eran desafectos, o para criminales violentos.

Gustamos de citar nombres de personas y lugares en estos esbozos de cuadros de costumbres distanciadas por el progreso más que por los años transcurridos y por la abundante incorporación de elementos extraños a nuestra nacionalidad, que no saben de tradiciones, y que modifican los usos. Evidenciamos así que no pintamos de *chic*.

El primer propietario de la Chumbeada, aquel que le ocasionó el nombre con sus pobrezas, vió una vez la escena que pinta Hernández, como la vieron tantos pulperos de aquellas épocas.

Cayó al pago un gaucho de esos "que sus enriedos tenía con el señor Comendante", y se hizo asiduo parroquiano de la pulpería. "Manos de oro" le llamaban por su destreza en el manejo del cuchillo, y sucedió que una tarde penetró en la ramada un paisano muy pobremente vestido, harapiento casi, con aire de llegar desde muy lejos, y fué objeto en el acto de sus pullas aceradas. "Y ya salieron trenzaos". "Manos de oro" quedó muerto. Y que se nos perdone el malicioso pensamiento: el pulpero se alegró.

Tan peligroso cliente le comenzaba a alejar los buenos parroquianos que huían de los incidentes y de las chocanterías del gaucho bravo que ansiaba agrandar su fama a todo trance, pues ya le atraía consideraciones de los caudillos necesitados de votos y de miedos a su alrededor, fundadores de prestigios electorales. En eso no hemos cambiado enormemente las costumbres.

Las noches que seguían a los días de carreras y de taba reunían en las habitaciones apartadas del negocio a los aficionados al monte. No era raro ver a quien tallaba colocarse el facón cruzado sobre sus rodillas para tenerlo más a mano, y dirimir las cuestiones que se suscitaban por una parada maliciosamente puesta.

Las velas de sebo alumbraban pálidamente los rostros emocionados y semicubiertos por el ala de los sombreros abatidos sobre las frentes para cubrir los ojos inquietos.

Las autoridades brillaban por su ausencia sabiéndose incapaces, salvo excepciones, de ejercer funciones policiales.

El patrón, encerrado en su trastienda, atendía y vigilaba el despacho de bebidas que se llenaba de perdedores.

Era el momento de las operaciones hebraicas.

—¿Cuánto me da por este tirador con rastra y todo? Si no le devuelvo la plata es suyo.

—Empriésteme cincuenta pesos (antigua moneda) por este facón. A sacarlo en cuanto se acabe la jugada.

Y el pulpero amontonaba prendas, no siendo ésta la menor de las utilidades en esos días largamente preparados con todos sus violentos atractivos.

Los primeros comerciantes, españoles generalmente, que se lanzaban, habilitados por las casas importadoras, a las soledades pampeanas debieran tener un recuerdo en la historia de la conquista del desierto. Fueron centinelas avanzados de la civilización, que también aporta vicios, y que aguardaba el rémigton para entregar, con menos riesgos, las fértiles tierras a las industrias agrarias, que llegaron después de asegurados el dominio disputado con perpetuo sacrificio de jefes y soldados en aquella escuela de abnegación en la cual la autoridad, la disciplina, la victoria, les daba el coraje.

Eran realmente aquellos primeros pulperos fronterizos, los hijos de quienes, fiados en el propio corazón, su lanza y su espada, se lanzaron a la conquista de lo desconocido, llenos de ambiciones con garras.

Desde lejos se distinguía la banderita izada sobre las cumbreras que indicaba a los gauchos el sitio de un amable descanso con animada tertulia, guitarreos y cantos de contrapunto a lo que se añadía la información y comentarios de las novedades del pago; carreras próximas, contingentes a la vista, nombramientos de comandantes y de alcaldes, que tenían entonces extraordinaria importancia.

Por esos años comenzó a desparramarse en las campañas una extraña invasión. Era de prisioneros paraguayos, que se distribuían en las estancias. Silenciosos, sumisos, un poco tristones y lánguidos, fuertes y empeñosos en las tareas. Se adaptaron al ambiente, se incorporaron al gauchaje, que no tenía para ellos sentimientos hostiles. Muy pocos habrán vuelto a su país natal terminada la guerra de la cual poseían confusas nociones, aparte de los combates a que habían asistido. No fueron grandes clientes de pulpería, habituados al aislamiento.

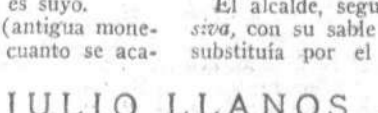
En los años de aquella cruenta lucha, nuestro avance hacia los desiertos hubo de hacerse más precavido; predominaba el salvaje por la debilitación de las guarniciones fronterizas.

Las pulperías retrocedieron en aquel estancamiento de la vida campera, que se había animado tanto después de caído Rosas.

Con Alsina y con el general Roca avanzaron denodadamente esos mojones en conquista, pero abandonaron su carácter. Era el almacén semi bric-a-brac el que se imponía y adelantaba en la distancia y en la obra. Se achicaban la rejas defensivas.

El alcalde, seguido de sus elementos *de la pasiva,* con su sable enredándosele en el chiripá, se substituía por el policiano de quepis requintao y caído sobre la oreja derecha. No murieron hombres ni cosas; se transformaron, y continúa el bendecido impulso.

JULIO LLANOS



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

De Villa Sarmiento y Villa Luro



VILLA SARMIENTO. — Señoritas y caballeros que asistieron a la matinee familiar ofrecida por el club Juventud Conservadora.



VILLA LURO. — Parte de la concurrencia que tomó parte en la fiesta organizada por el centro recreativo Las Glicinas.

BUEN HUMOR

— Si Otelo hubiera tenido un hijo, ¿en qué se parecería a un hotelero de tercera categoria?
— En que tendria un "otelito".

— ¿Qué nombre de mujer dice uno cuando se encuentra una joya?
— ¿Será fina?

— ¿Qué diferencia hay entre un dentista y un matemático?
— En que el matemático extrae las raices y las eleva al cubo, y el dentista también extrae las raices, pero las arroja al cubo.

— ¿Qué música se pega más al oido?
— La que se toca con piano de cola.

— ¿Por qué enflaquece el que se arruina en Inglaterra?
— Porque pierde muchas libras.

— ¿Por qué no es bueno comer arroz?
— Porque la boca se llena de granos.

— ¿Por qué los beodos ven las cosas dobles?
— Porque el nombre ya lo dice: beo-dos.

— ¿Cuál es el astro más presumido?
— Saturno, que siempre luce anillos.
— ¿Y el más económico?
— La luna, que sale siempre por cuatro cuartos.







La Liga de la Salud

es la que más beneficios promete a la humanidad. Todas las naciones están ligadas mediante el uso universal del purgante suave y refrescante,



Los diplomáticos y consejeros, obreros, y capitalistas, militares y civiles, todos se unen con los lazos del bienestar común que les proporciona esta bebida, que sobrevive a todas las guerras.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Preparado Exclusivamente Por
J. C. ENO, Ltd., LONDRES, INGLATERRA
Agentes Exclusivos: HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
NUEVA YORK TORONTO SYDNEY

Las palabras "Fruit Salt", y "ENO" y el rótulo del envase constituyen las marcas de fábrica registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra.

De Carhué



El diputado provincial señor Javier M. L. Erize, que, con motivo de su reelección, fué invitado a un almuerzo campestre por sus amigos y correligionarios.

POR QUE EL GALLO ES EMBLEMA DE FRANCIA

En las ideas religiosas de los griegos y los romanos, el gallo simbolizaba la vigilancia y la actividad. A una creencia análoga se debe que, durante la Edad Media, se colocaran imágenes de gallos en las torres de las iglesias, "para significar — dice un escritor eclesiástico — el espíritu de vigilancia que debe siempre ser distintivo de los ministros de Dios".

Esta costumbre existía ya en el siglo IX, pero la más antigua reproducción que se conoce de cruz de campanario coronada de un gallo se encuentra en un célebre tapiz de Bayeux, que data de Felipe I.

Pero el gallo no ha sido nunca, como se cree por lo general, el emblema de los galos. Fueron los enemigos de Luis XIV quienes, renovando un "calembour" del canciller Gerson, en el concilio de Constance, lo emplearon por primera vez para simbolizar a Francia.

Antes de la Revolución fué siempre empleada en un sentido satírico la imagen del gallo como símbolo de Francia, y cuando en 1792 la adoptó el gobierno para reemplazar la flor de lys, nadie acertó a ver qué razones podían haber aconsejado una elección semejante.











Bienestar y Confort

es lo que en los crudos días invernales procuran las

ESTUFAS ELECTRICAS

"Metrovick"

MV

Significa Eficiencia.

De fabricación inglesa, son de alta calidad, sumamente duraderas y de un funcionamiento económico. Producen un calor sano, suave y agradable.

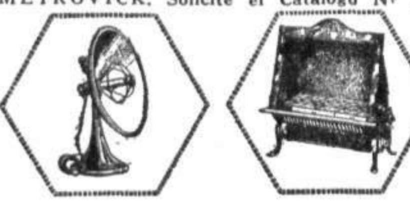
De venta en las buenas casas del ramo y directamente en



PERU 465, BUENOS AIRES

Unión Telefónica 33, Avenida 7166 - 7167
Telegramas "METROVICK"

Hay diversos modelos y tamaños de Estufas METROVICK. Solicite el Catálogo Nº 5.





SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, Etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado aparato eléctrico es el Robur, a pilas secas, modelo 1927. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos **GRATIS** pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. *No se ven y no molestan.* Precio: $ 12.— cada uno. Se envían con instrucciones y certificados de personas beneficiadas. Pedidos a: Farmacia "Franco-Inglesa", calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso; no quedará arrepentido.

Casa Eibar

INDIFERENTEMENTE, cualquiera de estas creaciones, de legítima procedencia EIBAR, encantan a las personas de buen tono.



368.—Pulsera EIBAR, rico damasquinado de oro 24 kilates, dibujos muy finos y variados, interior forrada de oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates. Medida: 18 cm., ancho 17 m/m., a. $ **85.-**

710. — Encendedor automático EIBAR, a nafta, damasquinado, ambos lados en oro 24 kil., dibujo árabe, a. . $ **55.-**

Rechace las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

Unico Concesionario:
R. CODINA
TACUARI 24-Bs. Aires

La casa no tiene sucursal.

EL CORREO DE LA MODA

POR

A. T. DE M.



El complemento de una bella, elegante y espléndida toilette de noche, viene a ser el abrigo o salida de baile. Los que vamos a ver en las fiestas de por las noches, en las clásicas noches del Colón, bailes aristocráticos, fiestas de beneficencia, casamientos, etc., etc. serán espléndidos, de una gran riqueza en sus tejidos y pieles.

Tuve la oportunidad de asistir a un desfile de *mannequins vivants* de una gran casa de costura, y les aseguro, amables lectoras, que salí de allí no sabiendo decirme a mímisma cuál de ellos me había gustado más. Los unos, por su elegancia, los otros, dentro de una gran sencillez en su corte, resultaban soberanos de elegancia, y difícil sería poder otorgar un premio al mejor de esos modelos.



III



I II

Voy a trataros de daros una idea de las muchas maravillas que vi allí reunidas como para tentar a la más austera de las hijas de Eva, lo que creo que no sería difícil.

En primer lugar la mayoría de los abrigos o salidas de baile, son hechos con terciopelo de seda suaves y flexibles como la muselina de seda y en colores fuertes unos, suaves otros y de tonos obscuros otros también. Los *lamés* de plata u oro, ocupan un lugar bastante grande, pasando lo mismo con las sedas, tal como el *marocain, crêpe satin, crêpe liberty,* etc. Todos van forrados en *crêpe Georgette* del mismo tono que la toilette que acompañan, o si no, se trata de que este forro no desentone por su oposición de color con el abrigo, sobre todo cuando no se pueden tener varios de ellos. El corte de estos abrigos y capas, es sencillo, pero el trabajo interior del forro es admirable. Todos ellos can luciendo *gansés* o pequeños fruncidos que es una maravilla y un refinamiento de gusto y de elegancia. El principal adorno, consiste en las pieles de los grandes cuellos, que como veréis en los tres modelos de hoy, os darán una idea clara de ello.

Por ejemplo, el que figura con el Nº I es una capa de un gusto exquisito, confeccionada en terciopelo azul de noche, con forro de *crêpe* gris plata y un gran cuello que sigue hasta abajo, hecho de *petit gris.*

El segundo modelo es un abrigo de terciopelo color negro, con grandes flores *en lamé* incrustadas en él; con cuello y puños de zorro blanco y el forro de *crêpe Georgette* blanco. El último modelo, o sea el Nº III, es una bonita capa de pana blanca, fruncida en el *empiecement,* luce un gran cuello en *skimgs* y en el bajo todo alrededor de la capa, tiene un alto bordado en oro. La toilette que acompaña este modelo es en color oro viejo con bordados de *strass* en el escote y cintura.

París, mayo de 1927.

Notas varias



CAPITAL. — Don José R. Varela, nuevo oficial primero de la Dirección General de Correos y Telégrafos, con 17 años de servicio.



CAPITAL. — Don Antonio Barbato, ascendido recientemente a jefe del primer turno de la oficina de Expedición al Interior.



RIO NEGRO. — Señorita Aurelia María Rabezzana, recibida de profesora de piano, con brillantes clasificaciones.



LA PLATA. — Señorita Laura Magallanes, que ha sido nombrada regente de la Escuela Normal de Profesoras.



CAPITAL. — Señorita Constantina Caputi, recientemente recibida como profesora de piano y solfeo.



CAPITAL. — El señor Rafael Rossi, popular compositor de música, que ha obtenido gran éxito con su tango "Perdonada".



CAPITAL. — El nuevo piloto aviador señor Antonio Bavastro, que rindió examen en el Aero Club Argentino, de Morón.



MENDOZA.—Señor Juan P. Schiappacasse, oficial enrolador del distrito Nº 51, que ha conquistado unánimes simpatías.



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

De Carlos Casares



Concurrentes al banquete ofrecido al vicepresidente de la Sociedad de Socorros Mutuos de esta localidad, con motivo de su cambio de residencia a la Capital Federal.

EL PERIODICO MAS ANTIGUO DE EUROPA

Un profesor de Heidelberg, el doctor Arthur Koch, presentó recientemente en una conferencia el facsímil del periódico más antiguo, cuyo original se conserva en la biblioteca de la universidad. Es un folleto de dos páginas. El anuncio, firmado por el editor Johann Carlus, declara que lleva varios años publicando periódicos y que el presente volumen es continuación de una tentativa precedente.

La colección de 1609, que forma un volumen de 155 hojas, de las que falta solamente el número 34, comprende cartas semanales fechadas en diecisiete ciudades diferentes, principalmente Amsterdam, Francfort, Bruselas, La Haya, Lyón, Roma, Venecia, Viena y Praga.

Este periódico es el más antiguo de Europa y quizá del mundo, aparte de la "Gaceta de Pekin".

"La Gaceta de Madrid" es uno de los periódicos más antiguos que existen. Empezó a publicarse en 1600.


DIRECCIONES


ORTOPEDIA
Scattini
Establecimiento fundado el año 1901.
El de más prestigio e importancia de Sud América.
CORSES para mal de Pott, escoliosis, etc.
APARATOS para pie Bott, parálisis, coxalgia, etc.
PIERNAS ARTIFICIALES, nuevos modelos con pie de goma.
BRAZOS y MANOS artificiales.
Fajas, Corsés Bragueros, Muletas, Regatones y todo artículo concerniente al ramo.
Solicite Catálogo General B, GRATIS
DAVID Hnos.
CERRITO, 488
BUENOS AIRES
U. T. 38, Mayo 0265.


¡¡Se Cura la HERNIA!!
CON EL
HERNIA HERCULEX
La electricidad galvánica devuelve la elasticidad a los tejidos relajados, cierra la herida y la curación es un HECHO.
Pida datos hoy mismo a
Cia. "SANDEN" C. Pellegrini, 105
(SECCION S.) Buenos Aires
VIGOR VARONIL
La causa de su pérdida y el modo de recuperarla. "VIGOR", SU USO Y ABUSO POR EL HOMBRE.
Pida este librito hoy mismo, es GRATIS, para todo hombre DEBIL
Cía. "SANDEN", C. Pellegrini 105
Buenos Aires
Horas de oficina: de 9 a 19.
VIGOR

Tinelandia

A pesar de su colosal prosperidad, del florecimiento de todas sus actividades y de haberse alzado con todo el oro de Europa, la gran República que fundó Washington siéntese profundamente afligida al advertir que carece de un nombre propio, original, inconfundible, como el que ostentan el resto de los pueblos del continente, en la composición de cuyos bonitos rótulos colaboraron las lenguas indias y la castellana.

El nombre de "Estados Unidos" no es suficiente para determinar su personalidad nacional, pues existen, aunque menores, otros países así nombrados: los Estados Unidos del Brasil, los Estados Unidos de Méjico y los Estados Unidos de Venezuela, diferenciados entre sí por el correspondiente nombre privativo. Y tampoco se resuelve el arduo problema diciendo los "Estados Unidos de Norteamérica", porque Méjico y Canadá se hallan igualmente al norte, son también norteamericanos. Si no se llaman así no es porque geográficamente carezcan de derecho, sino por preferir su nombre privativo de mejicanos y canadienses que determina su verdadera condición.

En suma: los Estados Unidos de Norteamérica carecen de nombre propio, de verdadera personalidad bautismal, ya que hay otros Estados Unidos y otros países ubicados igualmente en el norte del continente, siendo, en consecuencia, tan estadounidenses como ellos y no menos norteamericanos.

Existen dos nombres familiares más determinativos: "El Tío Sam", aplicado a toda la nación, y el alias "yanqui" que los extranjeros emplean, no sin cierta ironía, para designar a todos los hijos de aquel país. Ahora bien: una nación no puede llamarse oficialmente "Tío Sam"; no es serio; y si a las naciones se les quita la seriedad, no queda nada de ellas que no sea risible. ¿Os imagináis el efecto de un embajador que se presenta a una corte europea diciendo: "Saludo a Vuestra Majestad en nombre del "Tío Sam"? ¡Imposible! Por mucho dinero que tenga este tío, no podría evitarse la hilaridad que causaría una presentación de credenciales tan grotesca. En cuanto a "yanqui" y "Yanquilandia", por extensión a toda la República, tampoco es admisible. El calificativo "yanqui" se aplica allí a los naturales de la región norteña, y no agrada a los sudistas que se les confunda con ellos. Por otra parte, el concepto de este apodo implica que se trata de un hombre de presa, absorbente, trustero, capaz de "voraciarse" los ferrocarriles, el petróleo, el carbón, el hierro y el acero. "Yanqui" es, pues, una denominación que carece de romanticismo, que alude al *homo homini lupus,* de Plauto (el hombre es un lobo para el hombre), que excluye, en fin, todas aquellas cualidades — desinterés, generosidad, altruísmo, amor al prójimo — de que gustan presumir todos los pueblos. No quiere esto decir que el "yanqui", zambullido en los negocios, sea un cetáceo que se zampa cuantas sardinas encuentre a su paso, un monstruo, en suma, sin sensibilidad alguna. Nada de eso. Seguramente los hay muy tiernos. Sólo hemos de advertir que un país no puede adoptar oficialmente para sus nacionales un nombre al cual, justa o injustamente, atribuye el mundo las condiciones apuntadas.

Como vamos viendo, el pueblo más poderoso de la tierra se halla en la triste situación del innominado, o que apenas se llama Pedro. Cualquiera de las repúblicas que trata de absorber en el centro del continente tiene, en tal sentido, mayor personalidad, determinada por un nombre bello y sonoro. Y es natural que se oponga a ser borrado de la geografía política para entrar en la órbita de un país sin nombre.

El problema preocupa hondamente a todos los moradores, blancos y negros, de la vasta y prepotente república. No es posible continuar sin un bautismo apropiado. Y para hallarlo, "The New York Herald" propone que se abra un concurso entre todas las universidades, del cual saldría la elección del nombre que en lo sucesivo ha de llevar la gran nación. "El que acierte — dice el órgano neoyorkino — con un nombre que lleve en sí el concepto que recuerde la historia, la tradición, el carácter y las aspiraciones nacionales merecerá el reconocimiento del país y una magnífica recompensa."

Por todas partes, no sólo en la dilatada nación, sino en el resto del mundo, han surgido los Bautistas. ¿Quién será el feliz San Juan que acierte con el nombre más apropiado y característico? Dar nombres a las cosas tiene casi tanta importancia como crearlas. En el mismo nombre de América tenemos el ejemplo. La crea o descubre Colón, y la bautiza Américo Vespucio, un cartógrafo al servicio de la Casa de Contratación de Sevilla. He ahí llevándose la mayor parte de la inmortalidad, no el hombre de las carabelas, sino el hombre de los cartones; no el descubridor, sino el bautizante.

Varios son los nombres que se proponen: "Washingtonia", "Columbia", "Franklinia", "Dolaria". Examinemos un poco estos bautismos.

Substantivar el apellido de Washington para extenderlo a toda la nación tiene el inconveniente de personificar en un solo hombre, por grande que sea, lo que fué obra de muchos. Desde luego, hay mayor justicia histórica en llamar "Washingtonia" a la gran república que en hacer femenino el nombre de un cartógrafo para ponérselo a todo un continente. Américo Vespucio es el hombre de más suerte que ha existido en el mundo. Entre lo que hizo y la recompensa que obtuvo hay una distancia inmensurable. Nadie alcanzó tan extensa y duradera inmortalidad por tan poco trabajo.

"Columbia" significaría reparar la enorme injusticia cometida con la memoria de Colón; pero, como ya existe otro país que se llama Colombia, se prestaría a confusiones entre ambos nombres. Además carecería de originalidad y no abarcaría — que es lo que se desea — la historia, el espíritu, el carácter, la verdadera idiosincrasia, en fin, del formidable y aurífero pueblo norteamericano.

Lo dicho sobre "Washingtonia" es aún más aplicable a "Franklinia". Fué, sin duda, Franklin un hombre extraordinario como moralista y hombre de ciencia. Pero el haber sido el captador del rayo quizá no es suficiente para dar su nombre a una nación en que tanto abundan los manipuladores de la electricidad.

Mayor fuerza caracterizante tiene "Dolaria", ya que el dólar constituye un verdadero culto nacional. Pero este nombre, como el de "yanqui", envuelve un concepto materialista impropio para denominar una república que tiene por alto símbolo una bandera llena de estrellas. No importa que el brillo aurífero de los dólares ejerza mayor fascinación que el relumbre de los luceros.

¿CUÁL sería, pues, el nombre más adecuado a la magnífica república? Si mi voto valiera algo, propondría "Cinelandia" y su derivado "cinelandios". El cine es lo que mejor resume y sintetiza la personalidad norteamericana. En él están representados, a la vez, el arte y la ciencia del país; la condición esencial de su vida, el movimiento, la acción; y toda su estética, el gesto. Su principal filósofo, Emerson, fallecido poco antes de inventarse el cinematógrafo, dice en sus "Siete Ensayos" que, si se pudiera recoger en una dínamo el exceso de gesticulación de los norteamericanos, produciríase con ello suficiente fuerza motriz para mover todas las fábricas del país. Si Emerson resucitara vería con asombro hasta qué extremo ha sido recogida la enorme variedad gesticulante de sus heteróclitos connacionales. Lo más representativo de Norteamérica en el mundo es hoy el cine. En él se revelan y manifiestan todas las cualidades fundamentales de la raza: celeridad, audacia, espíritu aventurero, energía, dinamismo. No cabe, por lo tanto, nombre más justo y apropiado que el de "Cinelandia" para la magna república, y el de "cinelandios" para todos sus felices, activos y gesteros moradores...



De Villa Urquiza



Interesante núcleo de parejas participantes en el baile ofrecido con todo éxito por el círculo social Brisas de Primavera, en el local de la Sociedad Operai Italiani.



Niñas que asistieron al animado baile familiar con que la comisión directiva del Círculo Social Demócrito brindó unas horas de grato esparcimiento a las familias de sus asociados.

CHISTE

Entre patrón y sirviente:

— Bartolo, ¿llevaste mi carta a don Pedro?

— Sí, señor; pero dudo que pueda leerla.

— ¿Por qué?

— Porque se me figura que don Pedro es ciego. Cuando entré en la sala había mucha gente, y don Pedro me dijo: "¿Y el sombrero?"

— Bueno, ¿y qué?

— ¡Toma! — añade Bartolo, soltando la carcajada, — que no veía mi sombrero, y eso que yo lo tenía puesto en la cabeza.

DE MAXIMO GORKI

La razón humana adquiere una actividad y una flexibilidad grandísimas cuando el hombre quiere disfrazar sus sentimientos y ocultar el verdadero carácter de las exigencias de su naturaleza. En su estado primitivo, todos los sentimientos son rectos y francos, como todas las fuerzas; pero pierden su rectitud y se tornan meramente brutales cuando los destroza la vida o los desnaturalizan los esfuerzos para someterlos a la razón fría; y entonces, queriendo disimular su condición brutal y débil, intentan, ayudados por la razón, dar apariencias de verdad a la mentira.

Materiales para Construcción



PINTE SU TECHO CON
MELANOID
PINTURA IMPERMEABLE INGLESA
LATA 2¼ Litros, ROJO CLARO $5.50
Cubre 25 Mts² - Franqueo 80 cs.
R.E. TRILLIA - TUCUMAN 733 - Bs As









Cocinas Verdaderamente económicas HUSQVARNA



SUECAS
PLANCHA 70 × 42 cm., a $ 70
La misma, con serpentina $ 80
PIDA CATALOGO GRATIS
Cía. Nacional de Calefacción
TUCUMAN, 766 - Buenos Aires











NUNCA como ahora he podido afeitarme con tanta perfección, seguridad y rapidez y con tan poco gasto desde que uso la

NAVAJA y HOJAS

TRADE Gillette MARK

LEGITIMAS

¡¡POR ALGO ES TAN POPULAR LA "GILLETTE"!!

HAY MODELOS DE NAVAJAS AL ALCANCE DE TODOS

LAS NAVAJAS Y HOJAS "GILLETTE" SE VENDEN EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los

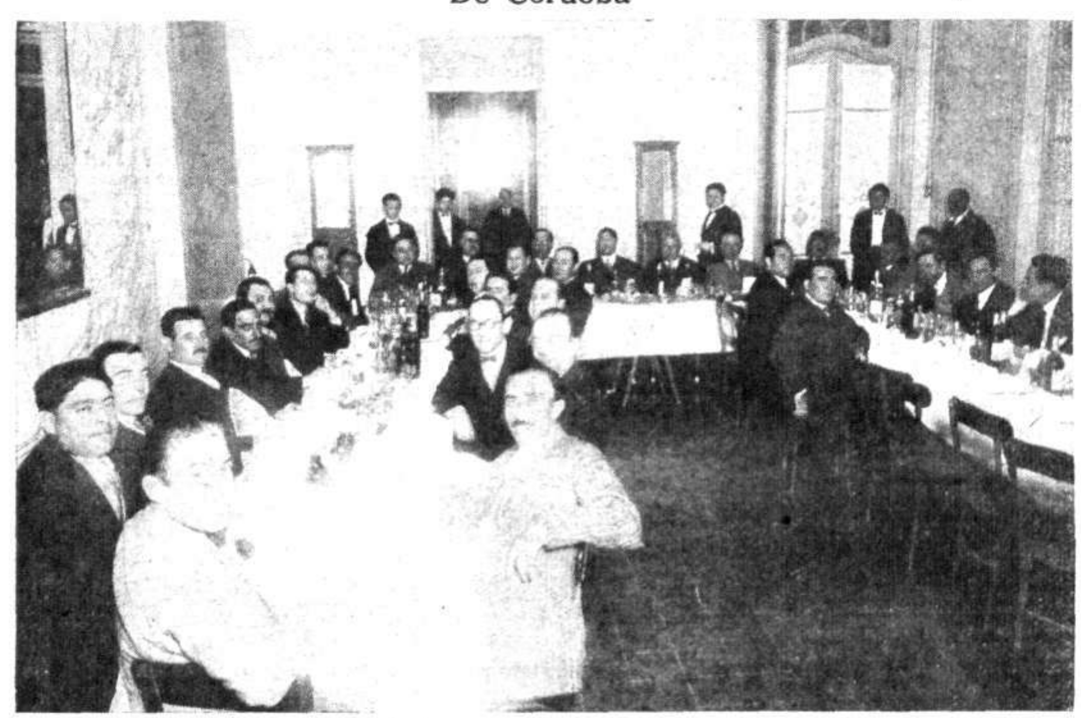
UNICOS IMPORTADORES:

DONNELL & PALMER

574, MORENO BUENOS AIRES



De Córdoba



VILLA MARIA. — Banquete realizado en el Club Social en honor del señor Carlos Bustos, por ausentarse de la ciudad y radicarse en Córdoba.

Porque las fabrica RASETTI son las mejores.

He aquí artículos fabricados en nuestro establecimiento de Francia, empleando el mejor acero que se produce, trabajado a la perfección.



Hojas RASETTI

Para máquina de afeitar de doble filo

Prolijamente terminadas. Pulidas y relucientes como un espejo. De filo agudo y persistente. Afeitan con suavidad, sin lastimar. Vencen las barbas más fuertes. Pruébelas.

ESTUCHE DE 10 HOJAS

$ 1.30



Tijeras RASETTI

Para Costura y para las Uñas.
Las mejores y las más Baratas.

TIJERAS para costura, acero de la mejor calidad, de 19 cm., a $ 2.30; de 17 cm., $ 1.90; de 14 cm., a $ 170, y de 11 centímetros, a . . $ **1.50**

TIJERAS para costura, calidad extra, de 19 cm., a $ 2.80; de 17 cm., a $ 2.50; de 14 cm., a 2.20, y de 11 centímetros, a . $ **2.00**

TIJERAS para costura, calidad insuperable, de 19 cm., a $ 5.40; de 17 cm., a $ 4.60, y de 14 cm., a . $ **3.90**

TIJERAS para las uñas, curvas o rectas, a. $ **1.20**

TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad, a . . $ **1.40**

Pida Catálogo General Ilustrado. Se remite gratis y franco de porte al interior solamente

UNICOS VENDEDORES:

Casa CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA,526

BUENOS AIRES

UNA VIEJA ESTACION FERROVIARIA QUE DESAPARECE

PARQUE 3 DE FEBRERO

Los que ya andamos cerquita de entrar a desvío en la estación terminal de la jubilación ferroviaria la conocíamos por Parque Nuevo, para diferenciarla de Parque Viejo, que existió hasta el año 1901, en la esquina Cerviño y avenida Sarmiento, cuando las vías del Ferrocarril Buenos Aires y Rosario cruzaban a nivel la avenida Alvear, a la altura de la calle Canning, para empalmar con las del Ferrocarril Central Argentino, cuyos trenes corrían por la que hoy es avenida Centenario, avenida que corta la copetuda barriada de Palermo Chico.

—*Estación Recoleta...*

—Sí, pues, Recoleta, un poco más al centro, en la cual sólo tenían parada los trenes del F. C. Central Argentino. Los del Buenos Aires y Rosario y los del F. C. Pacífico pasaban de largo. La estación Recoleta, que era de mampostería, desapareció, así como también la estación Palermo, un galponcito de madera, situada a espaldas de la estatua de Washington. Desaparecieron al entrar a alto nivel las vías del F. C. C. A., a partir de la estación Golf, con motivo de la inauguración de la nueva estación Retiro, la más grande de la América del Sur. Pero volvamos a Parque Viejo.

—*¿Cerviño y avenida Sarmiento, díjome?*

—En la misma esquina donde actualmente doblan los tranvías de la línea 35 del Anglo. Era una estación de mala muerte. Madera y zinc. Su construcción databa del año 1876. De ella fué jefe don Miguel Leguía en sus mocedades y telegrafista don Carlos Buzzetti, actual segundo jefe de Retiro.

—*¿Poco movimiento de pasajeros?*

—¡No, señor! Parque 3 de Febrero vieja, antes de la fusión de los FF. CC. Central Argentino y Buenos Aires y Rosario, era una estacioncita que trabajaba mucho, dado que muy cerca de ella estaban los cuarteles de Palermo y el Colegio Militar, y quedaba a tres cuadras de la plaza Italia. El movimiento de cargas era intenso en los meses en que funciona la Exposición Rural. Inaugurado en 1901 el viaducto metálico del F. C. Buenos Aires y Rosario, Parque Viejo desapareció, como sus vecinos los cuarteles de Palermo y la casa de Rosas, donde estuvo el Colegio Militar y, luego, la Escuela Naval.

—*Ni rastros...*

—La vida de Parque Nuevo, también sobre la avenida Sarmiento, pero a alto nivel, fué mucho más corta que la de Parque Viejo. Escaso movimiento de pasajeros, tan escaso, que de noche los trenes pasaban de largo. ¡Como para subir o bajar en esa estación rodeada de sauces añosos!...

—*Sobre todo de noche...*

—La supresión de los cruces de las vías de los trenes eléctricos y los de a vapor, la reciente redesignación de vías, dió lugar a la clausura definitiva de la estación Parque 3 de Febrero. Días más y sólo quedará el recuerdo de la estación, que se va en la colección de los horarios de la empresa. Mientras tanto, el río de la Plata le reza sus últimos responsos y los sauces le dan el postrer adiós.



El lugar que ocupó la estación Parque Viejo, en la esquina avenida Sarmiento y Cerviño.

Telmo Rimac

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS.—Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 144

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelarán más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 143 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Anselmo, María Delia.
Araujo, María Magdalena.
Amaro, Eduardo Duilio.
Azagra, Cesáreo.
Alio, Elsa Espíndola.
Astorga, Antonio.
Busto, Elena.
Bellocchio, Yolanda.
Borrego, Gonzalo.
Basail, Héctor.
Brondello, Emilia.
Bonevo, María Luisa.
Bezzi, Elida.
Boccalon, Amalia.
Bonifacio, Ada.
Bos, Oscar.
Bernasconi, Adela.
Cosse, Enrique.
Cáneva, Rosa Elena.
Carriazo, Manuela.
Carrete, Aurora Elisena.
Casadei, Aurelio.
Cortesi, Olga.
Cacasi, Antonio.
Cetrángolo, Elidita.
Catalano, Edmunda F.
Canaveri, Ismael M.
Chichizola, Roberto.
Chiari, Lucía Ignacia.
Décima, Lisandro.
Díaz, Eduviges.
Disandro, Elena.
Desimone, María Teresa.
Dorgambide, Amanda E.
Dalton, Bertha María.
Estrade, Blanca.
Fernández, Josefina.
Fellaz, Manuel.
Florentino, Francisco.
Fraire, Luis.
Fioriti, Héctor Anselmo.
Falleul, Octavia.
Folcini, Carlos A.
Galíndez, Silvio.
Giuntoli, Tita.
Gorostiaga, B. Abalos.
Gauharou, Angélica.
Hughes, Berta.
Heredia, E. Rodríguez.
Isler, Ricardo A.
Incarnato, Arístides.
Isabella, Mirta O.
Latorre, Angélica Lía.
Luoni, Manfredo.
Llorens, Emilia.
Matus, Susana.
Martínez, Laura.
Maidana, Mary D.
Maggi, Raúl Héctor.
Marino, Vicente.
Marcucci, Mercedes.
Mastrángelo, Carlos.
Martini, Andesa T.
Merello, Angelita C.
Olsen, Lía Haydee.
Oliverano, Víctor.
Olmedo, Aurora.
Pla, Rosa.
Poul, Manuel.
Perotti, L. Magdalena.
Pedrazzoli, Marino.
Perrone, Héctor León.
Pagliera, Orfelia.
Pérez, Juan.
Piñeiro, Eleodo José.
Pezoa, Godeliva.
Ruiz, José M.
Ramírez, Mauricio A.
Romano, Horacio.
Souto, Carmen.
Solezzio, Oscar R.
Santomartino, José.
Schiavi, Elvira.
Salgado, Zenobio.
Salguero, Balbino.
Saracco, Emilio.
Souto, Marina.
Sosa, Mercedita.
Tronelli, Delia M.
Tournour, Paula P.
Traba, Francisco.
Urruty, Elba.
Ugalde, Rufino M.
Vida, Luisa M.
Ventura, Teresa.
Varela, José Ramón M.
Vega, Adelian.
Zocchi, Rolando G.
Zambrana, Dora Rivera.
Zóccola, Alberto C.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 6 y 7 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



Fiesta organizada por la sociedad Jóvenes de Corrales en honor de su presidente, señor Guillermo Farabollini, al retirarse del cargo.

EL AMOR

En el amor, la realización de nuestros mayores deseos es con frecuencia la fuente de nuestros peores males. — *Séneca.*

Se necesita mayor talento para dirigir el amor, que para mandar un ejército. — *Ninón de Lenclós.*

Se ama más la primera vez; se ama mejor las demás. — *P. Richpere.*

Amar eternamente es una frase poética en boga entre los enamorados, y cierta por completo por lo que respecta a las mujeres. En ellas un amante reemplaza a otro subsistiendo la eternidad, puesto que sólo cambia el objeto. — *Marivaux.*

En las relaciones amorosas, como en las estaciones del año, los primeros fríos son los más sensibles. — *Mme. de Conlanges.*



OLLA EXPRESS IDEAL

se hacen todas las comidas, como ser: puchero, guisos de carne, ave o pescado, compotas, dulces, etc., sin deshacerse y a su punto.

No necesita que la cuiden.

Hace las comidas más sabrosas que la mejor cocinera.

Se remite libre de flete a cualquier punto de la República:

Nº 1	de 2	litros	$ 20.—
„ 2	„ 3½	„	„ 23.—
„ 3	„ 6	„	„ 28.—
„ 4	„ 8	„	„ 32.—
„ 5	„ 12	„	„ 40.—
„ 6	„ 15	„	„ 50.—
„ 7	„ 30	„	„ 75.—
„ 8	„ 50	„	„ 135.—

Su costo le habrá resultado gratis a los 3 meses de uso, por la gran economía que se obtiene en el gasto de combustible.

DIRIJA SUS PEDIDOS A:

IGLESIAS, BIDON-CHANAL & Cía.

891 - BELGRANO - 899
Buenos Aires



CAMISA

(Cuerpo entero), de pople de seda, corte americano, con 2 cuellos y 4 puños cambiables. *Confección* perfecta.

CAMISA del mismo sistema, calidad POPLE de seda superior, a. . . . . $ **10.50**

GRAN NOVEDAD

Lapiceras Estilográficas Francesas con Punta Iridium. Escriben perfectamente. Sirven para hacer copias con carbónico. Son más prácticas y duran mucho más que las de plumita.

Precio rec. $ 3.50
Añadan a cada pedido $ 0.50 m/n. para gastos de encomienda postal.
Giros y *correspondencia* a:

Casa VIVES CERRITO 224, Bs. Aires



Hemos oído decir: "El ODOL es muy bueno, pero es caro".

Error grande: el ODOL no es caro. Quizá cueste algunos centavos más que cualquier otro dentífrico, pero en cambio dura muchísimo más. En efecto, dado su alta concentración, unas pocas gotas bastan. Por eso se puede afirmar que el

ODOL ES EL MEJOR DENTIFRICO y también EL MAS BARATO.

AVTO - MOTO

UN RAID FANTASTICO

Estamos tan acostumbrados a recibir raidistas de todas partes del mundo, que a veces escuchamos sus relatos con casi indiferencia. Sin embargo, esta vez lo fantástico del raid llega hasta las cuerdas más sensibles del alma, y frente al hecho, cuya originalidad es indiscutible, se queda perplejo el periodista y el hombre de sport.

Un tren - automóvil está recorriendo el mundo. Parece una frase casi sencilla, pero en realidad esta frase constituye un hecho que en los anales del automovilismo aun no se había registrado. Un tren automóvil, formado por un camión motor con una curiosa carrocería que semeja una locomotora, la que arrastra un largo vagón en el que ha instalado sus habitaciones el jefe del raid, mister Edward Carrier, quien viaja con su señora esposa, su hijo y dos mecánicos que se turnan en la dirección de la locomotora. El tren automóvil que viaja por cuenta de la Metro - Goldwyn - Mayer, la conocida empresa cinematográfica, ha emprendido su viaje a través del mundo con fines de propaganda.

Desde el punto de vista deportivo, podría objetarse que los fines de la jira del curioso vehiculo y del incansable viajero restan belleza a la magnífica empresa, pero la realidad nos demuestra que esto no quita nada a la magnitud del raid y a los miles de kilómetros ya recorridos en todas partes del mundo.

¿Qué caudal de conocimientos, qué bagaje de sabiduría, cuántos recuerdos memorables ha de dejar este viaje del tren automóvil a través de los cinco continentes?

La fantasía del lector puede ser llevada en este caso hasta el máximo grado de la imaginación, sin perder la línea, porque el viaje de Edward Carrier es de los que ofrecen muchas fases, muchos hechos, miles de datos y una cantidad enorme de enseñanzas. Con su tren, el raidista ha empezado el viaje en Indianópolis, llegando a Nueva York, y de allí, ha iniciado la travesía de los Estados Unidos hasta Los Angeles, de California. Ha bajado después por Nueva Orleans, North Carolina, Luoisiana y Washington, embarcándose para Inglaterra. Ha visitado la Gran Bretaña, ha ido a Francia, ha recorrido Bélgica, Holanda, Alemania, Suecia, Austria, Dinamarca, Hungría, Turquía, Bulgaria, España, Portugal y, por último, Italia. Allí se embarcó para Sudamérica, llegando a la capital espiritual de este continente.

Su llegada a Buenos Aires ha despertado mucho entusiasmo. Nuestros automovilistas, que son todos aficionados a los raids, y en estos últimos tres años han recorrido todo el país, han recibido con calurosa simpatía a míster Carrier, quien dijo en pocas palabras lo que pensaba de nuestro país:

—¡Bello, muy bello, sinceramente bello!

El raidista norteamericano inició su fantástico viaje en 1924. Sobre su locomotora y el vagón que imperturbable la sigue como la sombra se leen en todos los idiomas del mundo una infinidad de reclames de la Metro Film. "La Viuda Alegre", por ejemplo, ocupa buena parte del techo del vagón, y la locomotora lleva un letrero del Lloyd Sabaudo, que a su vez se confunde con la propaganda de un film hecho en Asia.

Y viendo correr por las calles de nuestra metrópoli el original tren-automóvil, los más entusiastas piensan en las aventuras que ha de proporcionar el viaje alrededor del mundo. ¡Una vez más Julio Verne está de moda!

¿SU MOTOR NO ARRANCA?

Hace frío, y los primeros fríos son los que más influyen sobre la buena marcha de los motores. A veces, especialmente por la mañana temprano, resulta casi imposible hacer arrancar el motor. Entre los muchos consejos que se proporcionan, hay uno, sin duda el más sencillo, que puesto en práctica da buen resultado, siempre que el motor esté en buenas condiciones. La operación es sumamente sencilla, y consiste en lo siguiente:

Apriétese el burrito del arranque eléctrico, pero sin poner el contacto. Déjese que el motor dé unas diez o quince vueltas. Al mismo tiempo abra toda la toma de aire. En esta forma, mientras el motor dará esas vueltas, sin contacto, los cilindros irán cebándose de nafta. Hecha esta operación, cierre tres cuartos de la toma de aire, ponga el contacto, y apriete otra vez el burrito. El motor arrancará casi instantáneamente.

Estudiada en sus detalles esta operación sumamente sencilla, es la más práctica, porque la base es dar una inyección directa de nafta a los cilindros. El resultado es comúnmente positivo, siempre que el motor no tenga desperfectos.

EL RAID LONGITUDINAL

Ha terminado en Punta Arenas el raid longitudinal organizado por nuestro colega "La Razón". El viaje de Jujuy a Punta Arenas ha durado 22 días, lo que establece un excelente récord, teniendo en cuenta el estado de los caminos. Emilio Karstulovicz, con un coche Franklin, ha cumplido la prueba en buenas condiciones anotando en su foja de servicios, una hazaña más.

A 222 KILOMETROS POR HORA

La temporada norteamericana empezó con una serie de triunfos conseguidos por Frank Lockart, vencedor de las últimas 500 Millas de Indianópolis. Lockart estableció una serie de records en Culver City, llegando a marcar los 222 kilómetros por hora con su racer Miller y bujías Champion. En las 300 millas que se corrieron acto después de haber marcado su record, Franck Lockart volvió a adjudicarse el triunfo, derrotando a Harry Hartz, y Eddie Hearne.

Ha sido batido también otro récord de resistencia en la provincia de Luoisiana, California, por el aficionado Billy Buzzard, quien estuvo en el volante de un coche R. I. O. - Flyng Cloud, durante 120 horas, manteniendo un promedio de 68.300 kilómetros por hora. El recordman anduvo caminando por toda la provincia sobre buenas y malas carreteras, sin parar el motor, al cual se le había sellado la caja, en la tercera velocidad.

P E D R O

CICLISMO

LOS GRANDES CICLISTAS

Luis A. De Meyer

El título de campeón argentino de resistencia para la temporada 1927-28 corresponde a Luis A. De Meyer. El "Blanchonnet nacional" ha conquistado por segunda vez el título máximo, después de haber luchado durante cien kilómetros con los mejores especialistas de la distancia. Su triunfo, después del abandono de Julio Polet, ha sido neto. De Meyer ha sabido imponerse el esfuerzo supremo en el momento crítico de la carrera, descontando de uno a uno preciosos segundos, que debían darle más tarde el triunfo con una ventaja de tres minutos sobre su directo rival De Loma.

Dos años ha, Luis A. De Meyer había conquistado el mismo título, arrebatando a Cosme Saavedra la victoria por veinte segundos. Es ésta, sin duda, la mejor prueba del entusiasmo que guía y acompaña al actual campeón en la disputa de las grandes carreras. El piloto de la Eregret ha recorrido los 98 kilómetros en 3 horas, 1 minuto, 39 segundos, marcando un promedio de 31 kilómetros 220 metros por hora. De Loma fué segundo y Carmelo Saavedra tercero. Martínez Cecconato, Verduna, Marlia, Quiroga, Fossati, Toujas y Zanelli llegaron en este orden.

El ganador es sin duda una de las figuras más populares en el ambiente del ciclismo. Su fama remonta a cuatro años, cuando Luis A. De Meyer, que aun se le consideraba como inexperto, empezó a dar batalla a los ases del ciclismo, intentando, en todas las pruebas en las que intervenía, audaces escapadas que ponían en peligro las probabilidades de los campeones de aquel entonces. Lleno de energías, ágil en su máquina, poseedor de una punta final suficientemente veloz, De Meyer no dudaba nunca en intentar su golpe favorito. Fué, entre los jóvenes, el primero que se impuso a los mejores, y fué también el primer ciclista porteño que llegó a dominar con suma facilidad la pista de Las Heras, y la de Huracán.

Es De Meyer más bien un corredor de medio fondo. Sería un error creer que el actual campeón argentino de resistencia es un gran routier. Francamente, De Meyer no posee ninguna de las calidades que caracterizan a los corredores de gran fondo. Aun siendo resistente, no es constante en su esfuerzo, que puede durar — en carretera — tres o cuatro horas. Pero sobre cien kilómetros difícilmente encontrará un rival que sea muy peligroso. Parece que sus energías llevan un medidor tan equilibrado, que puede servirse de él sin preocupaciones hasta llegar a los cien kilómetros.

En pista resiste más. La costumbre, el entrenamiento, y su estilo, que necesita un terreno liso para ser mantenido constantemente, encuentran en la pista el campo de acción ideal. Si De Meyer ganara un campeonato en pista poseería el mejor título de su larga actuación ciclista. Hace ocho años que De Meyer, el mayor de los tres hermanos, pues corren todos, actúa en ciclismo. En las categorías inferiores ha ganado varias carreras, y al pasar en primera categoría, lo hizo con un magnífico triunfo conseguido en un Premio de Apertura. Fué aquella la sorpresa de la temporada. De Meyer había preparado su plan de batalla, y calculaba escapárseles a todos, a mitad de la carrera. Y fué en esta forma que, pasando por San Fernando, arrancó a fondo, sorprendió a todos, y se fué solo hasta la raya, marcando un tiempo récord y ganando la carrera por dos minutos.

Superfluo es recordar todas las carreras del campeón argentino. Este año en pista ha sido uno de los mejores, y se ha medido con los extranjeros, con bastante éxito. Fué nuestro representante en las Olimpíadas de París en 1924. En la Ville Lumiere, De Meyer, intentó lo imposible. Fué en pista en la carrera de medio fondo, que corríase sobre 50 kilómetros, entre 40 corredores todos en pelotón sobre la pista de Vincennes que mide 500 metros

De Meyer no había visto nunca tanta gente. Parecióle que no era muy conveniente quedarse encerrado en medio de un pelotón en donde cada cual hablaba un idioma distinto. Buscó a Gret, y como que no lo encontraba, salió como un proyectil, y se escapó. Recuerdo que, desde la pelouse, gritábamos a De Meyer que no hiciese locuras, pero el "flaco" corría detrás de un holandés que se había escapado, y durante diez kilómetros, los dos tuvieron al pelotón en un gran apuro. Después, como si de un solo golpe se le hubiesen agotado las energías, De Meyer bajó de la máquina, y abandonó. En la prueba olímpica de los 188 kilómetros, fué segundo de Saavedra, pero lejos de los ganadores de la carrera. De esta prueba le vino el apodo de Blanchonnet, quien precisamente había ganado la prueba batiendo a todos los corredores. Alto como Blanchonnet, delgado como el francés, ágil y estilista, como el campeón olímpico de 1924, nuestro De Meyer hasta tenía algún rasgo que recordaba al campeón. En París mismo, y por ser justos, en Vincennes, se resolvió llamar al porteño el "Blanchonnet argentino".

Luis A. De Meyer dará por terminada su temporada con los últimos campeonatos de velocidad, y con la "Fiesta del pedal" que se efectuará en la pista de Huracán. Para la próxima temporada se alista para defender su título, y sin duda lo hará con todo el entusiasmo y toda la pasión que siempre lo ha caracterizado.

EL RECORD DE LA HORA EN MOTOCICLETA

En la pista de Mercedes, cedida gentilmente, el Moto Club Argentino hará disputar su quinto campeonato de la hora, en motocicletas y motosidecars. Es una prueba que hace revivir la nueva comisión directiva del Moto Club. El motociclismo, que necesita la colaboración de todos, tendrá en la jornada de Mercedes una magnífica propaganda que ha de serle de mucha ayuda para su reacción. Una hora en motocicleta es sin duda un espectáculo emocionante, si se tiene en cuenta que los actores principales se llamarán Riganti, Gaudino, Blanco, Taddia y Balbi.

Habrá que volver a recordar las carreras del hipódromo de San Martín y de Belgrano.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



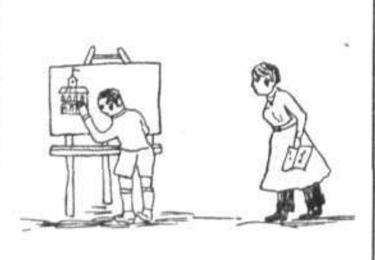
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2434. — Un paseo por el campo. *Arístides L. Pelcari*



2435. — Un autobús porteño. *Ernestina Piot*



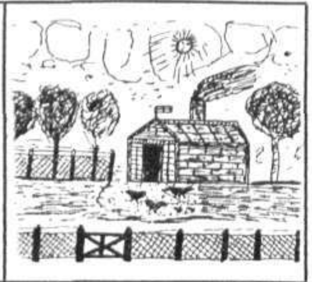
2436. — Perico el zurdo dibujando el Cabildo. — *Pedro Zivich.*



2437. — Salida del colegio franciscano. *Humberto Iparre*



2438. — Recogiendo huevos. *María Teresa Canessa*



2439.—La cabaña de mi tío Tomás. *José Santomartino*

CARAS Y CARETAS







Originalidad, variedad, selección, tal es la divisa en cuyo honor VICTOR no repara en sacrificios. Lo más destacado en arte nacional o extranjero, figura en la lista de discos para este mes.

En el repertorio nacional encontrará primorosas creaciones de Rosita Quiroga, Pelaia, E. Barrios, A. Magaldi, De Caro, Maffia - Laurenz, Pérez Freire y muchos otros, consagrados por el público como inimitables cultores de música típica argentina.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cms. a $ 3.00 m/n.

CANTADOS

Número	Título	Intérprete
79819	Mandria. Tango.	Rosita Quiroga
	Maula. Tango.	Rosita Quiroga
79803	Diera el alma mía. Estilo chileno.	M. Pérez Freire
	Horas felices. Tango.	L. y M. Pérez Freire
79815	Cuánto te quiero. Fox Trot.	A. Pelaia
	Rosas cuyanas. Zamba canción.	Pelaia - Italo
79826	Marchetta. Vals.	A. Magaldi
	Aquéllos tiempos. Tango.	A. Magaldi
79744	El rancho de mi compadre. Zamba.	E. Barrios
	Por qué sos mala. Lamento.	E. Barrios
79768	La espera. Estilo.	A. Magaldi
	El trébol. Tonada.	Magaldi - Noda
79765	La coquetita. Couplet.	Gloria Guzmán
	A duras penas. Tango.	Carlos Dix

BAILABLES

Número	Título	Intérprete
79823	Rouge. F. Trot.	Elio Rietti y su Jazz Band
	My Doll. Fox Trot.	Elio Rietti y su Jazz Band
79821	Serpentinas. Tgo.	J. Guido y su Orq. Típ.
	Así llora un corazón. Tango.	J. Guido y su Orquesta Típica
79743	Fado portuguesa.	Rondalla Luis Catalán
	Sevilla. Pasodoble.	Rondalla Luis Catalán
79752	Palmira. Polka.	Trío Los Nativos
	Alegría. Tarantella.	Trío Los Nativos
79782	Gigolo de lujo. Tango.	Orq. Típica Víctor
	Rezongona. Tango.	Orq. Típica Víctor
79811	Hágame cosquilas. Fox Trot.	Elio Rietti y su Jazz
	Traje de luces. Pasodoble.	Elio Rietti y su Jazz
79812	Noches de arrabal. Tango.	Julio De Caro y su Orq. Típica
	Quejas de bandoneón. Tango.	Julio De Caro y su Orq. Típica
79822	Manganga. Maxixa.	Elio Rietti y su Jazz
	Rudencio. Maxixa.	Elio Rietti y su Jazz
79824	Cádiz. Pasodoble.	Carabelli Jazz Band
	Boquita de rosa. Pasodoble.	Carabelli Jazz Band
79825	Amoríos. Tango.	A. Ferrazzano y su Orquesta Típica
	Perversa. Tango.	A. Ferrazzano y su Orquesta Típica

SOLO DE PIANO

Número	Título	Intérprete
79749	Estilo criollo.	H. Ruiz Díaz
	Huayno.	H. Ruiz Díaz

DUO DE BANDONEONES

Número	Título	Intérprete
79763	Mocosita. Tango.	Maffia-Laurenz.
	Allá en el bajo. Tgo.	Maffia-Laurenz.

DISCOS COMICOS

Número	Título	Intérprete
79747	Tristeza turca. Escena cómica.	Cía. de comedias Víctor.
	Bochinche en un cabaret. Escena cómica.	Cía. de comedias Víctor.



Victor
Sucursal

En el repertorio internacional al lado de las obras modernas de mayor aliento hallará composiciones de Schubert, Chopin, Wagner, etc., interpretadas, entre otros, por Paderewsky, Chemet, H. Lashanka y la renombrada Orquesta de Filadelfia.

Un nuevo triunfo Víctor que hará las delicias de todo aficionado.

DISCOS VICTOR DE SELLO ROJO

CANTADOS

Número	Título	Intérprete
1226 25 cm. $ 5.25	Annie Laurie. (Douglass-Scott). (En inglés).	H. Lashanka
	Long Long Ago. (Bayly). En inglés).	H. Lashanka
1227 25 cm. $ 5.25	Jesús, Lower of My Soul. (Wesley-Marsh). (En inglés).	R. Werrenrath
	Saved by Grace. (Crosby-Stebbins). (En inglés).	R. Werrenrath
6556 30 cm. $ 7.—	Les Rameaux. (Las Palmas). (En francés).	M. Journet
	Hosanna. (Didiée - Granier). (En francés).	M. Journet
6627 30 cm. $ 7.—	Mignon. Polonaise. Je Suis Titania. (En francés).	L. Melius
	Mireille. Vals. (Gounod). (En francés).	L. Melius

INSTRUMENTALES

Número	Título	Intérprete
6628 30 cm. $ 7.—	Impromptu en A Bemol. (Schubert, Op. 142 Nº 2). Piano.	Paderewski
	Estudio en E Mayor. (Chopin, Op. 10 Nº 3). Piano.	Paderewski
1228 25 cm. $ 5.25	Por las aguas del Minnetonka. (Lieurance) Violín.	R. Chemet
	Bajo las hojas. (Sous la feuillée). (Thomé). Violín.	R. Chemet

ORQUESTA

Número	Título	Intérprete
6624 30 cm. $ 7.—	Obertura de Rienzi. Parte 1º (Wagner).	Stokowski y la Orquesta Filadelfia
	Obertura de Rienzi. Parte 2º (Wagner).	Stokowski y la Orquesta Filadelfia
6625 30 cm. $ 7.—	Obertura de Rienzi. Parte 3º (Wagner).	Stokowski y la Orquesta Filadelfia
	Götterdämmerug. Finale. (Wagner).	Stokowski y la Orquesta Filadelfia

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cm. a $ 3.00 m/n.

CANTADOS

Número	Título	Intérprete
20457	In a little Spanish Town. (En inglés).	The Revelers
	Blue Skies. (En inglés).	Marvin - Smalle
20452	Sam, the Old Accordion Man. (En inglés).	Williams Sisters
	Nothing Else Matters Anymore. (En inglés).	Williams Sisters
20462	High, High, High Up in tre Hills. (En inglés).	F. Crumit
	Crazy Words, Crazy Tune. (En inglés).	F. Crumit
20478	Everything's Made For Love. (En inglés).	G. Austin
	Oh How She Could Play a Ukelele. (En inglés).	Marvin

BAILABLES

Número	Título	Intérprete
20437	Yo sé que tú sabés. Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Víctor
	Como él me quiere. Fox Trot.	Orquesta Waring de Pensilvania
20455	Cielos azules. F. Trot.	Orq. George Olsen
	¿Dónde está ese Arco Iris? Fox Trot.	Orquesta George Olsen

La Nueva Victrola Ortofónica

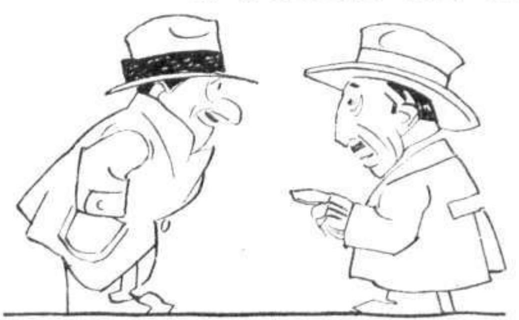
Nuestros distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bartolomé Mitre Nº 1976, Buenos Aires.

Para el Uruguay: DELLAZOPPA Y MORIXE, Plaza Independencia, 733 y Sarandí, 614, Montevideo.

Talking Machine Company
Argentina

Fábrica de Discos y Administración: Buenos Aires

A PUNTA DE LAPIZ POR VALDIVIA



SUTILEZAS TEOLOGICAS

—¿Vergara cree en Dios?
—Cree en El; pero no le teme.
—¿Y en la intervención?
—No cree en ella; pero la teme.



CONTRADICCION

—Justo siempre viaja. Continuamente está moviéndose.

—¡Y dice que es partidario de los funcionarios inamovibles!



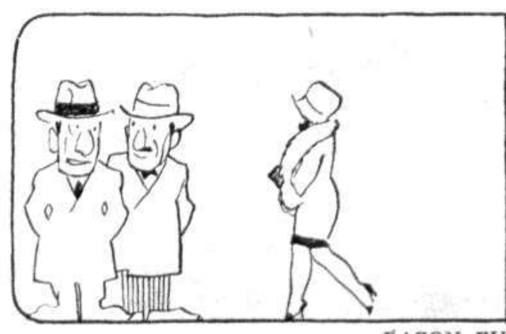
A DESTIEMPO

—Es inoportuno en todo. En verano se enfermó de gripe, y en invierno es capaz de morirse de insolación.



HAY CATEGORIAS

—¡Tengo muy mala suerte! A mi hermano le atropelló un ómnibus. A mi primo un automóvil de alquiler. Y a mí me atropelló el carrito de un lechero. Soy el menos afortunado de la familia.





RAZON FUNDAMENTAL

—¿Por qué lleva tan corta la pollera esa señorita?
—¡Como es tan baja!

—Y ésa, ¿por qué la lleva igualmente corta?
—¡Como es tan alta!



AUTOR IN PARTIBUS

—Hice dos revistas para el teatro.
—¿Y te las aceptaron?
—No: de las dos tuve que hacer una sola.
—¿Y te la representaron?
—Me representaron media nada más.



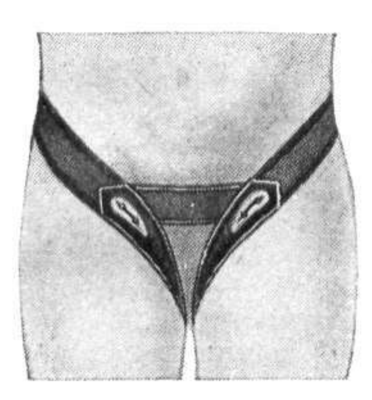
SERIA INVEROSIMIL

—¿Se emociona Gallo?
—Lo ignoro.
—Sería cosa inverosímil que a un gallo se le pusiese carne de gallina.

HERNIADO

Unicamente con el

Reductor DORAT



conseguirá verse libre de su HERNIA, con la misma comodidad y certeza que lo han sido miles de personas que estaban en su caso.

EL REDUCTOR DORAT

hace más de treinta años que ejerce su beneficiosa actuación, y su maravilloso resultado se debe a su construcción científica, perfecta, sobre medida y exprofeso para cada caso.

NINGUN HERNIADO

puede afirmar que el Reductor DORAT no consigue la desaparición total de su hernia, sea como sea, y aunque haya sido tratada deficientemente.

Lo demostramos en todo momento, y le invitamos a que nos visite.

NADA LE CUESTA

y así sabrá que el Reductor DORAT obtiene lo que otros no pueden hacer para su bienestar y tranquilidad.

REMITIMOS GRATIS CATALOGOS

con informes amplios para todo herniado.

Reductor DORAT

Esmeralda, 577 **C. Pellegrini, 450**

PIDA UN CREDITO

Es otra ventaja que ofrece DORAT.



Compre: REVOLVERES "TANQUE"

NO ADMITA SUSTITUTOS — SE VENDEN GARANTIZADOS

En venta en todas las buenas casas del ramo.

Representante Depositario:

LEANDRO REDAELLI

SALTA, 1120 — BUENOS AIRES



San Luis



Profesoras recientemente recibidas de corte y confección, acompañadas de su maestra señora Civello.

MODERNISMO

He aquí una cosa muy moderna y muy americana. Los matrimonios en barco. Delante del capitán del paquebote se presentan los futuros esposos y piden al oficial, transformado en pastor, que los una por toda la vida.

¡Qué encantadora facilidad la de tales desposorios! ¿No es cierto? Nada de toma de dichos, de fiesta religiosa, de banquetes y visitas importunas. Bajo la cúpula azul del cielo y sobre el azul del mar, el paquebote marcha a todo vapor, mientras el capitán pronuncia las fórmulas sacramentales.

Es al mismo tiempo poético y expeditivo... Pero el gobierno americano ha encontrado que ambas cosas lo eran con exceso y acaba de prohibir este género de matrimonios. Los capitanes no podrán, en lo sucesivo, asumir las funciones de sacerdotes para unir a los novios demasiado apresurados.

LA CONDESA PALATINA

La condesa palatina y su doncella atraviesan el Rin en un ligero esquife a la luz de la luna. La doncella remaba. La condesa dijo:

—¿Ves esos siete cadáveres que nos van siguiendo a nado? ¡Cuán triste el nadar de los muertos en la noche! Fueron un tiempo brillantes caballeros, alegres y enamorados. Arrojáronse rendidos en mis brazos y me juraron fidelidad eterna. Para asegurarme de que jamás romperían su juramento, mandé que los tomaran y los echaran al agua. ¡Cuán triste es el nadar de los muertos en la noche!

La doncella va remando. La condesa suelta una carcajada, cuyo eco repercute en los montes con tono burlón y lúgubre. Los flotantes cadáveres sacan el cuerpo fuera del agua hasta las caderas, guiñan sus ojos vidriados y alzan las manos en actitud de jurar. ¡Cuán triste es el nadar de los muertos en la noche!

Enrique Heine

Hay que ser bondadoso

Los hombres más grandes en la historia de los pueblos participan de gestos llenos de una suave unción bondadosa. Leonardo de Vinci tenía la costumbre de comprar pájaros enjaulados por darse el placer de libertarlos luego. San Francisco de Asís decía: "Si yo pudiera llegar a la presencia del Emperador le suplicaría por el amor de Dios y de los hombres que publicara un edicto prohibiendo matar a las golondrinas, hermanas mías, y ordenando a todo aquel que poseyese bestias de carga que se tomara especial cuidado en darles buena alimentación." Se cuenta de Pitágoras, el bondadoso filósofo griego, que cierto día compró todos los peces que cayeron en la red de un pescador, y luego le ordenó que los dejase nadar en paz.

Los chicos de Venecia tenían el hábito de amarrar a los pajarillos por las patas, y luego que romontaban el vuelo tiraban del piolín para hacerlos descender nuevamente. San Jaime de Venecia compraba todos los pájaros que así atados le llevaban los chicos, y los soltaba con inmenso placer.

Es un sello de grandeza la compasión por los humildes.

La madre de Lincoln, agonizando en la cabaña fronteriza, murmuró estas palabras, mientras acariciaba los cabellos de su hijo: "Sé bueno siempre con tu padre y tu hermanita." Hay algo más que una reacción accidental en el carácter del más grande hombre de nuestra época, y es el hecho de que la madre moribunda sólo le pedía *que fuera bueno* siempre...

Frank Crane

NECROLOGICAS



Señora Teresa Cassinelli de Moncalvo.



Don Rodolfo Paz, periodista y hombre de negocios, cuyo reciente deceso ha sido sinceramente lamentado.



Señora Herminia M. de Pizarro.

LA LEGITIMA LINTERNA MITRE



a nafta, 300 bujías de luz, la mejor conocida hasta la fecha. Las hay con bomba fija en el depósito o con inflador aparte, a gusto del cliente.

30 % más barata que las malas imitaciones. Completa, sin pantalla. . $ 18.—
Con pantalla .. 20.50

Casa Importadora de Materiales Electricos y Sanitarios.
E. BONGIOVANNI
RIVADAVIA, 2199 - Buenos Aires

EL INSTITUTO CIENTIFICO
DE ORTOPEDIA MODERNA

Fabrica: Piernas y brazos artificiales. Aparatos para cualquier defecto físico. Corsés para mal de Pott, escoliosis, parálisis, etc.

FAJAS para cualquier afección abdominal y para vestir, etc.

HERNIAS reductores científicos para cualquier caso.

Consulte precios.

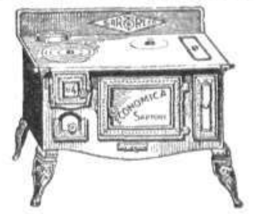
A. B. VIVIANO - Técnico especialista - Talcahuano, 321 - Bs. Aires

ANILLOS CHINOS



de suerte, de plata maciza, $ 5.—; de oro sobre plata con esmalte fino en colores, a $ 8.—

Pedidos a: G. A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires



COCINAS ECONOMICAS
"SARTORE" Y "EXITO"
Hermosas - Perfectas - Durables

son el resultado de 22 años de experiencia dedicados a la fabricación de cocinas y a su constante mejoramiento.

A PLAZOS

A los ferroviarios, empleados nacionales y a los pequeños propietarios dentro de la Capital, se las entregamos a pagar con grandes facilidades.

Desde $ 6.— m/n POR MES

Economizan mensualmente mucho más de lo que por ellas se paga.
Pídanos hoy mismo un formulario para solicitar una a PLAZOS.

PARA EL INTERIOR

Fuera de la Capital las ventas son al contado. Nuestros precios sumamente reducidos resultarán siempre los más ventajosos para cualquier punto del país.

PIDANOS CATALOGOS

CARLOS D. SARTORE
CARLOS CALVO, 3950 - Bs. Aires





Solicite Catálogo

Premiada Fábrica Cama de Bronce.
ALDO BERTONI
Casa Central:
Sarmiento, 1881
Buenos Aires

THE INVENTYON NOVELTYES



MAGIA, NOVEDADES, PRESTIDIGITACION.

ESQUELETO DANZANTE BAILA AL SON DE LA MUSICA.

POR SOLO $ 1.50

GONZALEZ y Cía.
Rivadavia, 1255-Bs. Aires



OKIMA
La mejor y más sencilla maquinita para armar cigarrillos.
POR SOLO $2.— ó 100 CARTONCITOS 43
PEDIDOS A: G.A.MATUCCI — SANTIAGO DEL ESTERO 653 — Buenos Aires

CANAS CALVICIE

UNA ACLARACION Y UNA VERDAD

BALSAMO GERMINATOR

SUPER-OMNIA

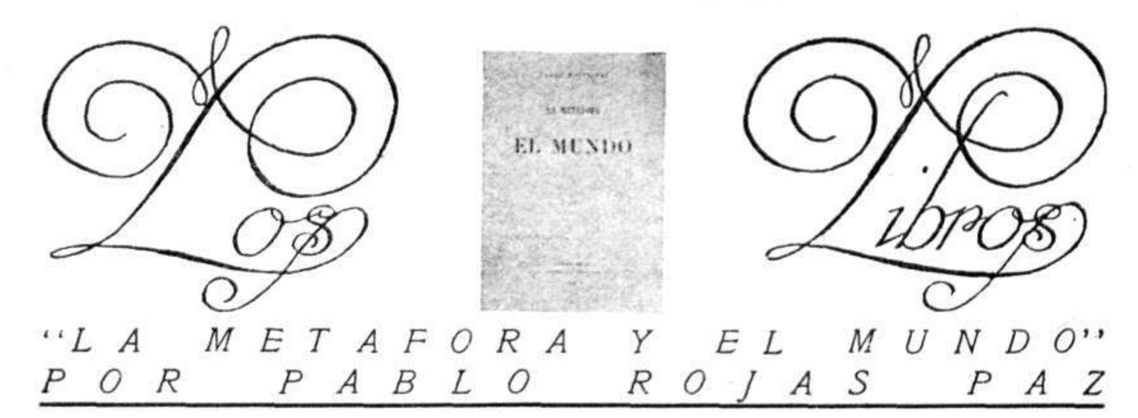
NO ES UNA TINTURA, pero elimina radicalmente las canas por la *reconstitución científica de las papilas pelíferas, restableciéndoles* la facultad fisiológica de la formación del pigmento que enviado por el tejido córneo al cabello le devuelve su color natural primitivo, lo que una vez conseguido queda permanentemente.

NO RESUCITA EL PELO DONDE LA PAPILA PELIFERA HA MUERTO, pero donde está enferma o atrofiada la vigoriza y reconstituye de nuevo, devolviéndole vigor y fuerza hasta hacer brotar cabello nuevo, deteniendo de inmediato su caida y eliminando absolutamente la caspa.

Fué descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava en cuyo monasterio se cultivan las plantas y flores de que está hecho. Es el único producto de compuestos vegetales garantizado completamente inofensivo (certif. 850) y experimentado y aprobado por los Congresos Médicos Dermatológicos de Paris, Berlin y The Royal College of Medical Science de Londres.

El único tratamiento que, una vez conseguida la cura, no se necesita seguir usándose, y en consecuencia el más eficaz y el más barato.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos, 437. Sucursal: Carlos Pellegrini, 174. Unión Telefónica 4729, Buen Orden.
Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas y sucursal al precio de $ 10.— m/n. frasco y libreto. Enviamos al Interior contra giro postal o bancario agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.



"LA METAFORA Y EL MUNDO" POR PABLO ROJAS PAZ

El autor sigue el parecer de López de Vega:

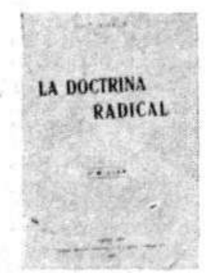
> "Yo en el rincón de mi sucinta casa
> mi "Heráclito y Demócrito" examino,
> y rio y lloro mi fortuna escasa;
> borro y enmiendo y poco determino,
> pues como sólo de ocuparme trato
> no trato de llegar: amo el camino."

"No vayamos tan de prisa — dice. — La gracia está en recorrer la senda, no en llegar." Para él, la realidad tiene tres estados: naturaleza, paisaje y espectáculo. "La naturaleza tiene una indiferencia total por quien la contempla", "sin tener actitudes que la congracien con el exterior". "Entre la naturaleza y el espíritu del hombre hay un divorcio." Se transforma en paisaje, se acaba el divorcio, en cuanto "el hombre inicia un acercamiento", con miras especulativas. El paisaje, a su vez, la transforma, porque: "quedará para siempre grabada en la pupila virgen la impresión amistosa de la naturaleza". Ya no es indiferente, como antes de contemplada; ya pasa amablemente para el hombre. Tales afirmaciones resultan discutibles. Creemos en la hostilidad de la naturaleza, en la lucha que impone, en la admiración que inspira, en sus maternales beneficios; no en el divorcio ni en la indiferencia. Los hombres menos dados a la especulación filosófica y artísticas hállanse unidos íntimamente a Natura; forman parte de ella, la admiran, la temen, le piden dones. Después de establecer su postulado, Rojas Paz dice que al iniciarse el acercamiento del hombre a la naturaleza: "la sensibilidad se arriesga en aventuras de expresión", y así define el arte. "Espectáculo es todo cuanto el hombre organiza, construye o inventa". Para él sólo tiene caracteres de espectáculo el artístico o científico. Al espectáculo obra de la naturaleza le llama contemplación, pero siempre admitiendo para ésta la calidad de espectacular, según se ve en el párrafo: "Para un japonés una hoja de hierba tiene tanto valor espectacular como el horizonte". Hablando de la metáfora la define: "La metáfora es la moneda falsa de la sensibilidad", y agrega: "Cuando un hombre compara ya sabemos a qué atenernos. Está por engañarnos; va a darnos una idea por otra, va a contarnos su emoción, dejando de lado el asunto." A las pocas lineas Rojas Paz imita a ese hombre: "Nuestro espíritu es un bosque donde la conciencia es apenas una senda", dice. Hemos señalado estos pasajes que, a nuestro parecer, son contradictorios. Quizás lo sean. Aparte de esos reparos creemos que el libro es digno del autor de "Paisajes y meditaciones".



"EL ENCANTAMIENTO DE LAS SOMBRAS" POR RAFAEL ALBERTO ARRIETA

Un delicado "intermezzo" en el que el poeta de "Las noches de oro" recreó su espíritu, concediéndose relativo descanso. Las páginas del bibliómano desconocido producen una grata impresión y recuerdan a todos los aficionados esas delicias y esas contrariedades gozadas y padecidas en el trato de los libros. Rafael Alberto Arrieta, seguramente, durante esa tarea ha seguido dedicado a los estudios que le valieron la bien conquistada fama de escritor culto. Sus ensayos sobre los poetas románticos, materia en que reveló erudición y fino gusto crítico; sus ensayos acerca de los hermanos tutelares de Renán y Páscoli tendrán en breve digna continuación en otras monografías. Ahora el bibliófilo, titulándose modestamente bibliómano, nos cuenta sus aventuras delicadas y originales, sus preferencias, sus pequeñas monomanías. Juzgue el lector, saboreando "El libro de lujo": "La hija de un eminente político francés declara, en sus deliciosas memorias, que la biblioteca paterna está casi totalmente constituída por libros en rústica y de ediciones comunes, pero anotados por el lector. El estudioso no los necesita, es verdad, en tiradas especiales ni lujosamente encuadernados. El carpintero no emplea serruchos criselefantinos ni el albañil llanas de plata. El libro es, también, una herramienta de trabajo. Empero, el estudioso puede no ser un bibliófilo, y aquel político no lo es, sin duda. El pastor que talla amorosamente su cayado y el beduino que cincela primorosamente su arma, tienen el culto de su instrumento habitual y lo exornan como a un ídolo. El bibliófilo adora al libro y lo desea espléndido. Las artes que contribuyen a enriquecerlo rinden un homenaje a su contenido."



"LA DOCTRINA RADICAL" POR JOSE BIANCO

El crítico literario, o lo que sea, no puede, ni debe, ni le conviene opinar sobre materia política. Bástale decir algo acerca del mérito artístico de "La doctrina radical". Tres cosas deben pedirse a los autores que tratan materias tan intrincadas: claridad expositiva, erudición abundante y respeto a la verdad. El señor Bianco no es un narrador obscuro, ni un historiador que olvida los pormenores. En cuanto a la tercera condición parece seguir el proverbio árabe que pone al frente de su libro: "Narra la verdad sin encono y sin violencia. Narra la verdad con prescindencia de todo interés personal. Narra la verdad aun contrariando tus propias convicciones. Si ella evidencia y confirma tus errores, sé leal a tu propia conciencia: narra siempre la verdad". El libro supone una documentación extensísima y completa, no incurriendo su autor en algo que es muy común en tales obras. Expuesta la doctrina, establece un corolario patriótico, que por en-

contrarse casi al margen de la política, merece ser citado: "Mientras la raza anglosajona forja las instituciones en la América del Norte, la República Argentina encarna el valor positivo de las mismas instituciones en la América del Sur. Sin duda, ésta simboliza la democracia triunfante. Podemos — exentos de vanas jactancias — desplegar nuestras esperanzas al abrigo de la realidad."



"TIERRA AMANECIDA" POR CARLOS MASTRONARDI

En la actual generación de poetas argentinos que busca nuevos modos musicales y nuevas técnicas ocupa avanzado lugar Carlos Mastronardi. Su primera obra así lo atestigua dándonos el conjunto de la labor poética de una juventud, en donde se ven dotes relevantes. El procedimiento de Mastronardi es todo lo personal que le permite la escuela a la que está afiliado. Véase su estilo en una de las composiciones del libro, titulada "Cosecha":

> Un hervor de chicharras madura la estación,
> y en la mañana pura como la voz de un niño
> la segadora cruza resollando su fuerza.
> Una verdad levanto: los muchos sacrificios.
>
> Como pampa sin cercos toda vida se agranda.
> Corazones del llano, las parvas han crecido.
> Y despertando estrellas, con una tarde menos,
> regresan los braceros pesados de caminos.
>
> Livianos de otro día se aquietan en la sombra.
> Dios cultiva sus almas cual mansos labradíos.
> Yo miro tanta carne vencida de poniente,
> y me llena de leguas el aire que respiro.
>
> Nada indecisa viene la dicha hasta el colono:
> El futuro le ampara como un árbol sombrío,
> y se da con franqueza de mano labradora
> al que enfrentó alboradas sobrando su destino.

Hay verdadera fuerza expresiva en estos versos martirizados por el afán de no seguir los trillados surcos de antigua retórica. Pero a fuerza de querer encontrar novedades se cae a veces en expresiones relativamente viejas. Por ejemplo, "la mañana pura como *la voz de un niño*", trae el recuerdo de otras imágenes, ya usadas hasta en los libretos de ópera ("la tua voce che in giardino — é la voce de un bambino").



"LA SALUD DE LA AMERICA ESPAÑOLA" POR JUAN B. TERAN

El rector de la Universidad de Tucumán ha publicado un nuevo libro de crítica social e histórica. Es una obra meditada y bien escrita. "He aquí la síntesis de este libro: — declara el notable publicista — no busquemos el porvenir de la América española en su pasado. Para ella como para España está en la superación de su pasado, por selección de lo propio, por asimilación de lo foráneo, mediante una labor íntima de transformación y de perfeccionamiento. Conspira contra tal plan el "nuevo americanismo" que consiste en la recusación de Europa y el endiosamiento de lo vernacular." Teoría muy lógica es ésta y de muy provechosos resultados; pero ¿qué sociedad humana sigue de continuo las imposiciones de la lógica? Ir un poco a ciegas, en marcha serpenteada, siguiendo caprichosamente los llamamientos de la tradición y de la novedad; he aquí el destino. El autor examina las ideas de Nietzsche y las de Spengler principalmente, revelando un completo dominio de ellas. Después de examinar los antecedentes de la América española llega a una conclusión de que "el nuevo ideal no ha de buscarse por caminos nuevos". "El humilde vegetal, merced a la función clorofiliana, nos es el mejor ejemplo de la fecundidad de la labor solitaria y continua", dice Ramón y Cajal. Esa pequeña cantidad de energía ha creado, a fuerza de siglos, la formidable reserva de combustible de los terrenos carboníferos, es decir la luz de nuestras veladas y el pan de todas las industrias. Antes de requerir las armas contra el mundo, vuélvelas contra ti, convertidas en el cincel de ti mismo. Casi todos morimos de nosotros mismos, o por vanidad, o por codicia, o por desenfreno. Unámonos a España en esta tarea de concentración espiritual, y nada haremos más digno de nuestro amor por ella y de nuestra admiración por sus glorias." No nos atreveríamos a discutir las opiniones del rector de la Universidad de Tucumán. Eso pertenece a otras esferas más grandes que esta página. Con decir que el libro nos interesa y enseña, cumplimos nuestro deber.



"ALMAS SEDIENTAS" POR SOFIA ESPINDOLA

En otro lugar de estas páginas sostenemos que al crítico literario no le compete la política. Pero si la política proporciona asunto a una novela, entonces cae bajo la potestad de los hombres que ejercen tan duro menester. Un idilio adúltero, desarrollado en una atmósfera de politiquería trágica, es el tema de la *narración*. Al principio se nos figura que la novelita tiene una clave escanda-l a. ¡Cómo gustan esos laberintos de la murmuración, sean verdaderos o calumniosos! ¡Cómo nos refocilamos si a raíz de la muerte se habla de suicidios, lances, engañifas del honor y otras cosazas terribles! Así es en la vida, que en esto nada puede enseñar a la novela "Almas sedientas". Una hija que, sacrificándose, matrimonia con un político, tenía un amor romántico. El caudillo llega a ser interventor de la provincia bonaerense y esposo engañado. El padre de su rival es rival político del gobernador. Hay lucha, en la que interviene el amante; hay asesinatos e intentos de asesinato; hay, como final, un duelo que produce dos cadáveres. Carlota Sáenz Solar de Aráoz y Marcos de la Peña se hallan por fin libres para amarse y adorar a la hija, nacida durante el mandato. Esto, con muchos más episodios, es la novela de la señorita Espíndola. Carlota merecía la tranquilidad conquistada. "El amor — dice la autora — transforma los espíritus que la adversidad los flageló, pone tintas de auroras en donde reinaban sombras, llena de canciones en donde existía silencio, puebla de pensamientos al cerebro triturado por el insomnio de las noches sin fin, llena el corazón de mágicos cantares y siembra de flores aquellas sendas rocosas por donde caminaban los pies destrozados. Amor sin esperanza, amor triste sin las ilusiones de una vida mejor, sin la perspectiva de una conjunción a la faz del mundo; amor que unía dos almas en un mismo altar de sacrificio." Pero Carlota y Marcos triunfan de todo eso, merced a la imaginación de la novelista, con gran júbilo de las lectoras románticas.

RAUL P. OSORIO

De Nueve de Julio



Los esposos Varta-Bracco, rodeados de sus 85 descendientes, al festejar sus bodas de oro.

LA COCINA EN CASA

BACALAO AL ESTILO VERA-CRUZ

Se corta el bacalao en pedazos regulares y se echa en una cazuela con agua, en la que se tendrá unas ocho horas.

Cuando haya soltado la salazón, se pone en una fuente, se le deja escurrir bien el agua, quitándole las espinas, y se coloca bien extendido en una freidera.

Echense ajos mondados partidos por la mitad, pan rallado, un poco de pimentón dulce y perejil picado. Colóquese sobre esto otra capa de bacalao, también extendido, échense 114 gramos de aceite, agua hasta que lo cubra, un poco de sal; póngase a la lumbre bien tapado y a fuego lento, y cuando no le quede caldo alguno, puede servirse.

COMPOTA DE MANZANA

Se escogen manzanas pequeñas y de clase dura, se les quita la piel y se ponen a cocer enteras con agua, azúcar y una cáscara de limón. Para un kilo de manzanas, medio quilo de azúcar. Déjense hervir suavemente hasta que adquieran el verdadero punto de compota.

CREMA DE HUEVO

Se ponen en una cacerola doce yemas de huevo, trescientos veinte gramos de azúcar fino, cincuenta gramos de harina, y media varita de vainilla; se revuelve todo bien, durante diez minutos; se vierte encima un litro de leche bien caliente, se sigue revolviendo y se deja cocer a fuego vivo ocho o diez minutos, cuidando no llegue a hervir para evitar que se corten las yemas.

Después se cuaja la crema y se deja enfriar. Se sirve en pocillos a propósito y con bizcochos.

Sólo a discos y Gramófonos nos dedicamos; es el secreto de nuestro Gran Stock

CASA CHICA SALTA 676. Bs. As.



Dioscos dobles, $ 3.- c|u

- F 14231—**La donna.** (Tenore Romito).
  Sei bella sei splendida.
- F 14057—**E. Zampugnare.** Parte 1ª
  E. Zampugnare. Parte 2ª
- F 14110—**Tarantella siciliana.** Dance.
  Alba (vals). I quattro buffoni.
- F 14209—**Passa la ronda** (canto y orquesta).
  Canti nuovi (canto y orquesta).
- F 14175—**La festa di San Giuseppe** (cómico).
  Nofrio in areoplano (cómico).
- F 14100—**Scugnizza.** Shimmy.
  Scugnizza. Quartetto degli Scugnizzi.
- E 2574—**Sulle balze del Trentino** (coro).
  Inno a Trieste (coro).
- E 2829—**Gli ultimi giorni di Gorizia austriaca.**
  La presa di Monte Nero (patriótico).
- E 4473—**In giro.** Galoppo (quattro Siciliani).
  Che bel Nasone. Schotisch. (Quattro Siciliani).
- E 3916—**Pastorale di Natale.** (Christmas Song).
  Dormi bambino.
- E 7826—**Marcia dei Fascisti** (banda).
  Inno di Garibaldi (cantado).
- E 2553—**Adeste fideles** (campane da chiesa é organo).
  Novena di Natale. "Tu scendi dalle stelle".
- T 1294—**Il sirio** (canción, violín y acordeón).
  Mio carino (coro Panchito.
- T. 1297—**Marietta, Mariettina** (coro Panchito).
  Il galetto (coro Panchito).

ENVIOS AL DIA.

Flete de discos. $ 0.50

PEDIDOS A

CASA CHICA

SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD



Aspecto que presentaba la sala de la Sociedad Española durante la velada literario-musical conmemorando el 2 de Mayo.







El candidato radical personalista a la intendencia municipal, señor Juan Pedro Gómez, rodeado de un grupo de correligionarios, el día de su elección.


Ideas Negras


GRATIS
Remitimos a quien lo solicite, una cajita muestra de las célebres pastillas SANAGOLA contra la tos, resfríos, ronquera, etc., y folleto ilustrado. — Envíese el cupón adjunto con 0.10 en estampillas para gastos de expedición a Illa & Cía. Maipú 73 Bs. Aires.
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad. . . . .



APLAUSOS Y SILBIDOS

DON MARCELO
Sin fijarle plazo,
no me determino
a decir que cuenten con mi aprobación.
Yo no la rechazo.
Yo no la apadrino.
¿Qué dicen ustedes de la intervención?

TAMBORINI
Aquí va a armarse un Belén
anticonstitucional.

CROTTO
A mí me parece bien.

DON HIPOLITO
A mí me parece mal.

CANTILO
Yo fuí gobernador e interventor.
Sirvo para ambas cosas. ¡Sí, señor!

ELPIDIO
¡Linda perogrullada!
A ver, ¿qué opina usted?

CANTILO
No opino nada.

LE BRETON
No es una perfidia
ni una inconsecuencia.
No hablo por envidia
ni por experiencia.
Conste que por eso
nunca me intereso.
¡Nadie me censure por mi indiferencia!
Sólo me intereso por la presidencia.

TAMBORINI
Es un hombre sensato.

GALLARDO
Tiene razón.

MOLINA
Y es un buen candidato
de transacción.

ELPIDIO
Me incomoda ese tejemaneje.
Y palpito que es cosa muy clara
que nos van a partir por el eje
si intervienen al pobre Vergara.

GENERAL JUSTO
Yo estoy pronto a mandar
un ejército o dos,
y confío en triunfar
con la ayuda de Dios.

DOCTOR JUSTO
Las naciones derrocan
a los malos.

ROCA
Ya ven.
Los extremos se tocan.
Y los Justos también.

TAMBORINI
Creo que voy a tener
que decir, a lo mejor,
como Hamlet: — Ser o no ser
ministro del interior.

ELPIDIO
Diré por vez milésima
que es cosa que me asusta.

DON HIPOLITO
La intervención es pésima.

CROTTO
La intervención es justa.

UN EX UGARTISTA
Con gran moderación,
Ugarte me decía
que en toda intervención
hay una felonía.

CANTILO
Que los intervenidos no lo lamenten
y que no se desunan los radicales.
Para todos los casos que se presenten
ofrezco mis servicios profesionales.

GALLO
Mi opinión es la buena. Mi opinión
es que deben mandar la intervención.
Y la deben mandar.
Y la deben mandar sin vacilar.
Medida al parecer extraordinaria,
es útil, conveniente y necesaria.

MELO
Jamás hubo otra nación,
como el Brasil, tan gentil.
¡Qué hermosa es la intervención!
¡Y qué hermoso es el Brasil!

VERGARA
Aplaude uno, embobado,
y el otro, airado, insulta.
Y a mí ¡el interesado!
ninguno me consulta.

L U I S G A R C I A

D I B U J O D E P O G G I

De Florencio Varela



Los esposos Bonfiglic de Bonfiglio, vecinos estimadísimos de esta localidad, rodeados de sus hijos y nietos, festejando un acontecimiento familiar.



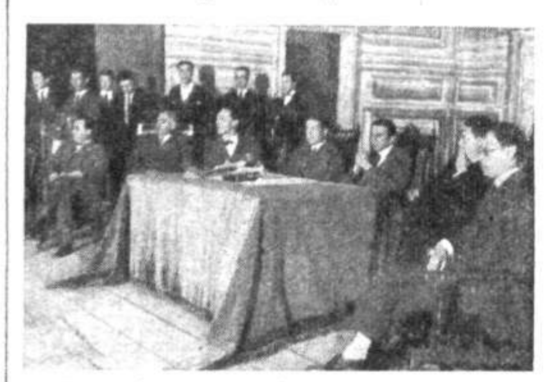


Fiesta realizada en el salón-teatro Palais, con motivo de la entrega de los premios del concurso de belleza organizado por el periódico "La Acción".

De Córdoba



Recepción ofrecida por el gobernador de Córdoba, doctor Cárcano, a los delegados al Congreso Municipal.



El intendente municipal, ingeniero Olmis, rodeado de las personalidades que forman el Congreso Municipal.



Homenaje a la señora Juana V. del Viso, profesora estimadísima, por parte de sus alumnos.



Nueva comisión del centro Universitarios Santiagueños, elegida para el período 1927-1928.



LA CLASICA IMPUNTUALIDAD

Creo que fué el ingenioso autor de "Los intereses creados" quien, después de contemplar el reloj regalado por la colectividad británica a la Nación Argentina, dijo: "Los ingleses conocen a este pueblo". Aludía, sin duda alguna, a nuestra tradicional impuntualidad. ¡Lástima grande — pudo haber agregado el sutil don Jacinto — que no hagan a mi patria otro obsequio semejante!... Pero no es ésta la ocasión de hallar consuelo por la expansión de un mal, sino de sugerir un cambio en una modalidad muy nuestra. Sometidos a la tiranía de la labor diaria, ansiamos, y, en modo especial, durante el invierno, un rato de esparcimiento en las salas de espectáculos públicos, pero éstos, por negligencia de las empresas o por desidia municipal, rara vez comienzan en la hora anunciada, razones ambas que, o nos obligan a no entrar en la sala o a marcharnos antes de terminar la función. La impuntualidad podrá ser un signo de elegancia, pero la puntualidad es rasgo de buena educación, y entre los elegantes y los bien educados preferimos a los últimos.

LA FORTUNA DE GONGORA

Las opiniones de los hombres no redundan en beneficio o en desmedro del ser o la obra que las inspira. El caso de Góngora ratifica este aserto. La volubilidad humana, nunca limitada, ha tejido para él un nimbo de gloria, de luz indefinida, y ha disuelto su vigorosa personalidad entre juicios caprichosos. Combatido por los clasicistas, por los simbolistas y por los que integran la escuela llamada de la nueva sensibilidad, adquiere hoy, a tres siglos de su muerte, el prestigio de un ídolo y se trasforma en padre espiritual de cuantos tendenciosos le acometieron. Si alguna consecuencia saludable se desprende de la actitud tornadiza de la crítica pretérita y contemporánea es la de que, mediante el estudio y la observación trocados en manía, todo espíritu creador no conquista, a través del tiempo, otros prestigios que los nacidos de su conciencia.

ALBERTO ZORRILLA

Todo éxito puede encendernos en ansia de codicia, pero cuando ésta entraña un desmedro para la argentinidad, bien sabe nuestro amor a la patria libertarnos de ella. De ahí que el gesto de Alberto Zorrilla no nos sorprenda: es argentino, y basta. La fidelidad a la bandera no es en él, como no lo es en nosotros, un mérito; es un sentimiento romántico heredado y que nos otorga títulos de nobles en estos tiempos de materialismo repudiable. Frente a las estrellas, nuestro campeón evocó nuestro sol simbólico y sintió afianzadas en su alma las virtudes que le hicieron apto para la libertad.

¡UNA VEZ MAS!

Por el traje del servidor se conoce al amo. Pienso en esto mientras, víctima de un intenso masaje vibratorio, mi cuerpo se deshace en un asiento de un travía de Lacroze. La sentencia, vieja por cierto, me la evoca el traje del motorista. Remiendos en las mangas, remiendos en los fondillos, gamas que van del verde cobalto al verde nilo, producidas por la acción del tiempo en el resto del uniforme; su aspecto total es calamitoso y sugiere la existencia de una administración poco celosa de sus prestigios y huérfana de sentido estético. En verdad, esta empresa, censurable por su material rodante, por la irregularidad de sus servicios y por los trajes de sus servidores, se ha trocado en una desventura porteña.

UN CARTELITO

Ornado por la cruz en donde se crucifican nuestras miradas de viajeros aburridos, podría la Asistencia Pública hacer imprimir el siguiente lacónico cartelito: "Báñese usted". Probablemente, el público guarango aceptase el consejo con indiferencia, pero la Asistencia experimentaría la satisfacción de saber que ha propendido a ratificar un axioma indiscutible, nacido del ingenio de un joven escritor argentino y que dice, más o menos alterado, así: "El baño en la Argentina es una costumbre, no una virtud."

ATAVIOS DENIGRANTES

Existe, o ha quedado en mero proyecto, una ordenanza por la cual se prohibe el empleo de atavíos denigrantes para la dignidad humana? Es necesario que desaparezcan ciertos medios de reclame, ofensivos para la ética civil. El periódico y el cartel callejero, impreso o luminoso, son medios de propaganda honestos y eficaces. En cambio, esas caravanas de seres seniles, vistiendo disfraces ridículos, constituyen un atentado a nuestra cultura. El Honorable Concejo Deliberante, tan trabajador, tan eficaz, podría ocuparse de este asuntito en los momentos ociosos, que son, sin duda alguna, los más edificantes...

POR UN IDIOMA ARGENTINO

No debemos ser pesimistas: siendo el vocabulario procaz que emplean los conductores y los guardas de los autobuses una derivación del teatro nacional, tendrá la virtud de trasformar nuestro vernacular en idioma. Lo que nosotros necesitamos es una lengua muy nuestra, muy argentina, aunque su posesión destruya nuestra riqueza cultural, y el servidor del autobús coopera eficazmente en la labor iniciada por los cultores de la escena nacionalista.

Julio Indarte

GRAFOLOGIA

MARTINIANO LEGUIZAMON

Esta escritura pequeña — ésta, no todas — revela fineza en la inteligencia a la vez paciente e inquieta, y el gusto por *la investigación científica*, no aquella sistemática o de gran vuelo, sino la sagaz y acertada búsqueda del detalle y la minucia, que muchas veces sirvió luego de base a los grandes forjadores de síntesis. El autor de "Montaraz" no es, sin duda, un sabio: es un lector incansable y curioso, como lo prueba la enorme cultura libresca que marca su letra con los signos inconfundibles del intelectualismo. Sólo que el "opio de Occidente" no parece tener efectos paralizadores sobre este espíritu emprendedor, a quien la voluntad débil aleja del esfuerzo prolongado, pero cuya energía fragmentaria y desigual da un magnífico ejemplo de labor y de propio dominio. Instinto creador débil pero naturalmente entusiasta. Buen gusto que no llega a ser un gusto artístico. O es, en todo caso, un gusto artístico de coleccionista... Un algo de amor por las ideas hechas, que en estética son siempre dañinas, aunque meritoriamente se las haya hecho uno mismo. — ...Y si el grafólogo se detiene, sobre todo en el aspecto intelectual del análisis, es que ése es el tono dominante, absorbente de esta caligrafía... — El carácter vivo y terco. Muy sensible a la emoción, que no es, en suma, sino vitalidad nerviosa. Y muy poco sentimental, sin ninguna duda. Emoción, generosidad liviana, un poquito de egoísmo y grande amor propio: este señor debe ser celoso. Es decir... ¿Cómo admitimos, entonces, su innegable optimismo?... Decididamente, los grafólogos no sabemos nada.

HERNAN CULLEN

Generosidad, humanidad y pasión en esta caligrafía de largo trazo cálido, desigual y espontáneo, que descubre un mundo de perfiles diversos en seis renglones fugaces... Una naturaleza compleja y contradictoria, traducida, lo que no es común, por gestos totalmente despreocupados de artificio. Solas, las mayúsculas tipográficas rompen la simplicidad del dibujo con la evidencia del temperamento artístico, enriquecido por una sensibilidad viva y desordenada, que lo empuja incontenible mente a ser sincero. Capacidad inagotable de emoción, sensualidad, y el don de ser ingenuo y de ser entusiasta, que eternamente hace del artista un niño. El hombre, en Hernán Cullen, es todo eso a la par del artista, y mil otras cosas más por cuenta propia. Hábil, experimentado, comprensivo — ¡adiós la dulce ingenuidad ilusionada!, — capaz de ayudar a los otros con su enorme penetración del corazón humano, y con el espíritu demasiado cultivado para temer la soledad, se cree capaz — y no lo es, con su corazón expansivo, terriblemente necesitado de afectos y de halago — de despreciar las viejas formas que hacen humilde, pero segura, la pobre dicha humana. Ambicioso, la filosofía le embrida la imaginación, pero, tenazmente, el renunciamiento de hoy lo deja siempre dispuesto a recomenzar mañana. Sus decisiones son violentas y seguras cuando aplica a ellas su inteligencia de sabia lógica y agudo razonar. Tiene el genio vivo y bravo, impulsivo sin crueldad. Es diplomático por piedad y capaz de dar sin contar. Su alegría suele ser el vestido de un pesimismo rebelde o resignado.

JORGE SOTO ACEBAL

Intuitivo para los sueños, lógico y fuerte para el pensamiento, sensible pero práctico para la vida. ¡Bien curiosa y bien moderna alma de artista, cuya visión de belleza no toca ni en la metafísica ni en el romanticismo, pero no parará nunca tampoco en la pereza contemplativa y esterilizante ni en la melancolía! Uno que no se siente de paso en la vida, ni juzga que la pobre valga menos que la Eternidad... Es incapaz de odiar, de amar con pasión, de ensombrecer de avidez la promesa de sus deseos o de sus esperanzas. Su goce de vivir imperturbable viene sin duda de todo eso, y, además, de su sensibilidad intelectual, mucho más viva que la de su corazón. Ojos curiosos, hechos a vagabundear por todos los horizontes del mundo. Espíritu crítico — a veces cáustico, — flexible, atento y abierto a las ideas de los otros tanto como a su propia sugestión interior. Una cultura que va mucho más allá de su paleta. Actividad, ardor, positivismo y lealtad. Ningún excentricismo. Independencia de espíritu. (En amor y en arte debe gustarle viajar solo, como a Amado Nervo). Sutil y hábil, si su espontaneidad le da tiempo, y muy capaz de mentir, si es necesario. Tiene una encantadora generosidad de impulsos infantiles. Es bondadoso pero no tierno, y rotundamente volitivo y dominador. Y este pintor poeta que tantas veces supo sorprender el secreto misterioso de la hora sobre el paisaje, ignora, por ejemplo, el secreto de los nervios femeninos y la manera de resolverlos...

JOAQUIN DE VEDIA

Una gran sensibilidad y un genio de truenos y centellas. Don Joaquín dede ser de aquellos del "mal momento y el buen corazón" con que van a empedrar el infierno si no alcanza con los bien intencionados... De lo que nos alegraremos mucho. Porque no es la suya la escritura desesperadamente angulosa de los coléricos legítimos, que son los primeros en sufrir y en lamentar su intemperancia. Sus renglones tirados a cordel y sus minúsculas iguales nos obligan a denunciar su íntima e imperturbable calma de Júpiter Tonante, burlándose socarronamente del mundo detrás del cerco aterrorizador de sus nubes. Es demasiado vivo don Joaquín... Como es demasiado inteligente para no ser siempre un poco el espectador — y, por lo tanto, el paralizador — de sus impulsos sentimentales. Con lo cual el gran corazón le cabe en el bolsillo. No lo conducirán nunca a la locura ni a la muerte por amor, ni siquiera al sacrificio, por supuesto... Vanidad y orgullo. Susceptibilidad. Egoísmo y personalidad. (¡Ah, las ideas de don Joaquín!...) Actividad y generosidad precarias. Espíritu pasivo a pesar de su gran riqueza nativa y su cultura. Su sentido de la responsabilidad es una pereza industriosa en trabajar lo menos posible. Con su inteligencia recia y sutil y su voluntad capaz, sólo utilizó el oro flor de su espíritu, que se recoge con tender la mano. Para llegar sólo le faltó ambición, y le sobró ligereza para tomar la vida y sibaritismo para gustarla. Y prefirió jugarse al azar, como una puesta arriesgada y embriagante...

ASTERINA EXIGUA

De territorios



CASTEX (La Pampa). — Primera división del club Rácing de Castex, que ganó el partido por 1 goal al *club Belgrano, de Santa Rosa.*



División del club Belgrano, de Santa Rosa, que disputó el tercer partido del Campeonato Pampeano de Football, perdiendo por un goal.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

Vida de Dominguito, por Domingo Faustino Sarmiento. M. Gleizer. Buenos Aires.
Recuerdos de provincia, por Domingo Faustino Sarmiento. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.
Horas de locura, por Miguel Rivas. Editorial Sempere. Valencia.
La España de hoy, por R. Martínez de la Riva. Imp. de J. Hernández y Galo Sáez. Madrid.
Mis impresiones, por Eduardo A. Olivero. Talleres gráficos Tuduri. Buenos Aires.
Coca, chicha y alcohol, por Fausto Burgos. Editorial Tor. Buenos Aires.
Canto épico a las glorias de Chile *y otros cantos,* por Rubén Darío. Biblioteca Rubén Darío. Madrid.
Palabras de paz, por Pablo A. Ramella. Talleres gráficos Porter Hnos. Buenos Aires.
La bestezuela, por Rachilde. Editorial Sempere. Valencia.
Serenidad, por Amado Nervo. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.
La ermita, por José Mauricio Peixoto. J. Lajouane y Cía. Buenos Aires.
Barbarie, por Carlos Alberto Arroyo. Librería El Ateneo. Buenos Aires.
¡Este sabor amargo!, por Martín Perea. Luis A. Romero, editor. Buenos Aires.
Ritmos nativos, por Guillermo Caravatti. Talleres gráficos L. J. Rosso y Cía. Buenos Aires.
Luna nueva de enero, por Carlos Préndez Saldías. Imprenta Universitaria. Santiago de Chile.
Chilcas, por Juan Carlos Welker. Agencia General de Librería y Publicaciones. Montevideo.
El hombre que se comió un autobús, por Alfredo Mario Ferreiro. Montevideo.
La quinua. *Su cultivo en el altiplano,* por Horacio Carrillo. L. Rosso. Buenos Aires.
Por tierras caucanas, por Eduardo Valenzuela. Editorial Minerva. Bogotá.
Mañanitas de sol, por Waldemar Arecha. Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires.
Indicaciones para una enseñanza educativa, por Corsín Rodríguez Quiroga. La Paz.



GUATRACHE (Pampa Central). — El señor G. Suppe, presidente, y comisión de las Romerías Alemanas, que con todo éxito se acaban de realizar.



Comisión de damas que cooperó brillantemente en los festejos, mereciendo unánimes elogios por su actividad y organización.

LAS REPISAS Y ESTANTES

Al amueblar una casa pequeña, hay siempre que considerar dos puntos importantes: el espacio y el gusto. En este sentido las repisas ayudarán mucho a resolver la cuestión. Es realmente maravilloso cuando pueden servir, supliendo muebles caros y que ocupan mucho espacio si se colocan debidamente en el lugar adecuado.

Todos sabemos, a menudo por amarga experiencia, que la repisa colocada por un hombre o una mujer inhábil suele estar en un sitio donde no es posible pasar sin que se tropiece con ella. Si queremos que nuestras repisas sean útiles y ornamentales a la vez tenemos que hallar la mejor manera de colocarlas.



SONETO DE GONGORA

A los improvisados comentadores de segunda mano, aparecidos en el tercer centenario de mi muerte.

Aislado en vida, frecuentado muerto,
al eco de mi honrada poesía
con tantos ecos atronáis el día
que a los tres siglos de dormir, despierto.

Resulta que me habéis, pues, descubierto
en la noticia de una antología,
y alborotando la pajarería
el del bosque igualar queréis concierto,

Falta os hacía celebrar mi gloria,
no porque ella faltara en mi renombre,
sino por lo que de él pueda tocaros;
que a echar luces venís a mi memoria
no por mi nombre, sí por vuestro nombre,
no por mi lustre cuanto por lustraros.

D. LUIS DE G'ONGORA
O más exactamente: LUIS CANE



DON LUIS DE GONGORA Y ARGOTE, POETA MAXIMO, RACIONERO DE LA CATEDRAL Y FRACASADO CORTESANO

BREVE SEMBLANZA DEL INSIGNE ESCRITOR CUYO TERCER CENTENARIO CONMEMOROSE EL 23 DE MAYO.

Nació don Luis de Góngora y Argote en Córdoba, el 11 de julio de 1561. Fué hijo de don Francisco de Argote, "juez de bienes", letrado y corregidor de varias ciudades españolas, entre ellas Madrid, y de doña Leonor de Góngora, cuyo apellido antepuso al paterno. Estudió humanidades y, no cumplidos los dieciséis años, pasó a Salamanca siendo ya clérigo de corona, perfeccionándose en el estudio de las ciencias del derecho y de las matemáticas y en las artes de la esgrima y de la música. A estocadas anduvo con don Pedro de Hoces, señor de la Albaida; enamoró fáciles beldades con sus serenatas; y es fama que las matemáticas le ayudaron no poco a llevar con decoro una existencia por lo común ahita de pobreza y en la cual no faltaron litigios como el que hubo con los herederos del licenciado Guilera, de quien fué pupilo y recibió alimentos.

En el año 1585 logró una ración de la catedral de Córdoba. Ya componía versos en aquella época, y fué Cervantes quien le llamó "raro ingenio sin segundo". Inquieto y ambicioso, realizó algunos viajes a Madrid. Buscaba la amistad de los literatos y la protección de los nobles; y, poeta y enamoradizo como lo fuera en Salamanca, en 1588 publicó varios romances en la colección de Andrés de Villalta.

Según Barrera, recién en 1606 recibió las órdenes mayores, pasando a Madrid en 1612, donde fué capellán de honor de Felipe III, protegido y apoyado por el Duque de Lerma y don Rodrigo Calderón. ¿Fué la ambición lo que llevó al poeta a abrazar el estado eclesiástico? ¿Fué alguna desventura amorosa con Leonora, Clori, Flérida o María, como lo sugiere algún cronista madrileño? Todo es posible, que, a la postre, no es menos cierto que los hombres más enamorados se rinden al Divino Amor, fuente de consuelos no contaminada por las envidias, las mezquindades y la ingratitud.

En uno de sus enjundiosos ensayos, Azorín copia y glosa un caricaturesco autorretrato de Góngora que aparece en el romance *Hanme dicho, hermana*, y dice así:

"He aquí un personaje mozo en los años, pero viejo en desdichas; no alto, aunque bien podría alcanzar higas de cualquier higuera; la cabeza, al uso y bien repartida, con la coronilla encima y el cogote detrás; grandes los ojos y fina la vista, de tal suerte que puede conocer un galgo entre cien gallinas; la nariz corva podría servir de alquitara en una botica; no es muy buena la boca, mas a mediodía le da más gusto que la de su ninfa. Nuestro poeta es rico; tiene barcos en la tierra, viñas en el río y algunos molinos de aceite que muelen harina. Es gran canonista; oyó teología en Salamanca; no pierde por la mañana su lección de prima, ni al anochecer la de sobrina. Entiende más de lengua latina que de persa o egipcia los alemanes. Si se pone a hablar el idioma toscano, los que le oigan dirían que ha nacido en Coimbra. Sabe que desde la Mancha llegan los hombres a Medina más tarde que las golondrinas. Compone romances, muy estimados de los que cardan el paño y esquilan las ovejas. En resolución, señoras mías — termina el poeta, — yo os digo "que a los bonetes queráis las bonitas".

Treinta largos años, como poeta y como cortesano pretendiente, pasó Góngora. Nunca le sobraron dineros ni quebrantos le faltaron. Velázquez, en 1622, a instancias de su suegro, retratóle. Los mismos que le admiraban le invilecían y atacábanle. Lope de Vega fué víctima de sus desprecios y en idéntica moneda pagóle el Fénix de los Ingenios. "He de untar mis versos con tocino", amenázale en alguna parte, motejándole de plagiario y de judío. Empero, los monarcas Felipe III y Felipe IV simpatizaron con él, y la reina doña Isabel de Borbón llegó a enviarle su médico en trance de grave enfermedad. Mas pretendiente y siempre defraudado cortesano fué don Luis. En 1626, durante la jornada del rey a Aragón, enfermó tan gravemente que, aunque salvó la vida, quedó delicado. Y, así, pobre, enfermo y endeudado, regresó a Córdoba más maltrecho de lo que había salido.

Perdió Góngora la memoria, pero tuvo lo que alguien ha llamado pudor exquisito de evitar a las gentes el lamentable espectáculo de su decadencia. El canónigo Manuel González y Francés, en un meticuloso trabajo por él publicado y en el cual está detallada la actuación de nuestro poeta en la catedral de Córdoba, transcribe la consignación que del fallecimiento del autor de *Polifemo* se hace en uno de los mamotretos de la contaduría de aquella iglesia y donde consta que falleció el primer domingo de pascua del Espíritu Santo, 23 de mayo de 1627, dándosele sepultura al día siguiente en la misma catedral.

Góngora murió en una casa del número 1 bis de la Plazuela de la Trinidad, a cuyo frente una modestísima lápida n , recuerda que fué celebrado poeta.

EDUARDO MARIO



SPINOZA Y GONGORA

A principios de este año el mundo civilizado conmemoró el 250º aniversario de la muerte de Spinoza, el más grande filósofo de origen judíoespañol.

En la Sorbona de París, Paul Valery leyó un panegírico escrito especialmente para tan gloriosa fecha por Henri Bergson. Y en La Haya, la "Societas Spinozana", después de editar un "Chronicon" extraordinario que reúne, en distintos idiomas, los estudios pertinentes de muchos filósofos modernos, se ocupó de adquirir la vieja casa donde murió Spinoza "en olor de santidad".

Ahora, con pocos meses de diferencia, el mundo hispanista recuerda el tercer centenario, no menos glorioso por cierto, de la muerte de Góngora. Y aunque la relación entrambos acontecimientos es solamente circunstancial, quiero, sin embargo, tender una red de palabras entre Spinoza y Góngora.

Pero tranquilícese el lector. No pienso hacer dialogar al poeta con el filósofo. Ya alguien intentó poner al habla a don Luis con su tocayo Ludwig van Beethoven, cuyo centenario también acaba de ser conmemorado. A mí, honradamente, esta moda de los diálogos en el Limbo no me seduce. Si con motivo de Góngora salgo aquí hablando de Spinoza es porque media un dato histórico que conviene divulgar en homenaje al altísimo poeta español.

Por lo demás, es el único aporte cuasi inédito, a mi alcance. Y entre repetir lo aprendido en los gongoristas contemporáneos — desde Raymond Foulché-Delbosc hasta Miguel Artigas, pasando por Alfonso Reyes, Lucien Paul Thomas, Enrique Diez Canedo, Arturo Marasso, etc., — y sacar a la actualidad una simple noticia de mi cosecha, prefiero esto último.

Mas ya es tiempo de decir en qué consiste.

Según el inventario de la Biblioteca de Spinoza publicado en la edición van Roojen, reproducido luego por Freudenthal y comentado sabiamente por el doctor Couchoud, el solitario filósofo de La Haya tenía en su biblioteca numerosas obras castellanas y entre ellas, junto a una traducción de los "Diálogos" de León Hebreo y los libros de Cervantes y Quevedo, las poesías completas del Homero español.

"...Voici l'Espagne — dice Paul-Luis Couchoud en su historia de Spinoza — le pays dont il parlait la langue et qu'il n'avait jamais vu, la vraie patrie de son imagination. La voici toute vive dans le "Voyage d'Espagne" de Mme. d'Aulnoye. Et la voici dans sa littérature contemporaine: les Nouvelles de Cervantes, les Relations d'Antonio Pérez, une comedie de Montalván, un poème du Juif Pinto Delgado, un opuscule religieux de la Cune, une anthologie de poètes et les oeuvres complètes de Góngora et de Quevedo en plusieurs éditions. Ce sont les livres maniés avec joie."

Ahora bien: ¡cuántas sugestiones no ofrece esta simple noticia al estudioso de Spinoza y de Góngora!

"Shakespeare leyendo a Cervantes. ¡Qué asunto para ser trasladado al lienzo por un artista pensador!"

Así exclamaba Turguenev en su famoso discurso sobre Hamlet y Don Quijote.

¡Spinoza leyendo a Góngora! ¿Qué mejor motivo para un ensayo de poesía y metafísica?

Claro que yo no pienso improvisarlo aquí. Estas líneas no llevan otra pretensión que la de glosar una noticia de actualidad.

Con todo, me tienta señalar algunos detalles del posible paralelo entre el poeta y el filósofo.

En primer término, estos rasgos parciales, más notables por su contraste:

Góngora, cristiano y racionero de la catedral de Córdoba, fué acusado, nada menos que por Quevedo, de judío. Recuérdese su famoso soneto:

> Por qué censuras tú la lengua Griega
> siendo solo Rabí de la judía,
> cosa que tu nariz aun no lo niega.

Por su parte, Spinoza, judío y verdadero rabí filósofo, sufrió de sus hermanos de raza la acusación de hereje y fué considerado por ellos como un helenizante...

Pero todavía hay más:

Aunque por distintas razones, ni Góngora ni Spinoza publicaron en vida sus obras completas. Sin embargo, los dos tuvieron numerosos discípulos y admiradores que copiaban fielmente cuanto producían y fueron luego sus verdaderos evangelistas...

Ahora mismo, a tantísimos años de distancia, puede continuarse el paralelo:

Mientras Spinoza reúne en una sola tribuna de la Sorbona al profesor Gebarth, de Frankfurt, pacifista alemán, y al profesor Rava, de Padúa, fascista italiano, Góngora consigue el homenaje de católicos y judíos y es loado hasta por los discípulos de Menéndez y Pelayo.

¿Cómo no juntar, entonces, al poeta y al filósofo en una misma página de admiración?

¿Cómo no encabezar la lista de los que fueron amigos internacionales de Góngora — Gracián, Verlaine, Moreás, Gourmont, Darío... — con el nombre de Spinoza, aquel vidente que un día, hace más de dos siglos y medio, colocó al gran poeta entre Cervantes y Quevedo? Es decir, en su verdadero lugar.

ENRIQUE ESPINOZA



LOS DECANOS DE LA CASA ROSADA

CON EL ORDENANZA DEL MINISTRO DEL INTERIOR

UNA levita azul eléctrico con vivos blancos y botonadura metálica se ajusta armónicamente a la caja torácica de Francisco Argüello, ordenanza del ministro doctor José P. Tamborini. Armamento: una bandeja reluciente donde se reflejan las gheisas policromas de las tacitas de café "made in Japan".

—*¿Quiere que pasemos a cuarto intermedio para que usted pueda sacarle punta a mis treinta y seis años de servidor de la cartera más peleaguda del gabinete?*

—Afirmativa, Argüello.

—*Antes de concederle la palabra le voy a invitar con un cafecito.*

—Lo acepto como prólogo de un reportaje de tiro rápido.

—*Soy experto en café. Puedo asegurar que el que yo sirvo le declara la guerra al que humea en Relaciones Exteriores y deja tachuela al de Marina.*

—¿El doctor Tamborini es devoto de su infusión nectárea?

—*Muy de tarde en tarde me pide un café. No me da mayor trabajo en mi especialidad. ¿Sabe usted cuál ha sido el ministro más cafetómano?*

—¿Tal vez el doctor Joaquín V. González?...

—*¡Negativa! El doctor Beiró, recordman de los mostacholes que pasaron por este ministerio. A dos por tres, me ordenaba: "Argüello: otro cafecito". ¡Cuántos ministros he visto desfilar en mis treinta y tantos años de ordenanza!... El actual es el más joven. Sírvase anotar: el doctor Tamborini prestó juramento ministerial a los 39 años. Si el Ejecutivo no veta la intervención a Buenos Aires, mi ministro renunciará. Cuestión doctrinaria. Y créame que lamento tal determinación. Se iría un hombre bondadoso.*

—¿Quién era ministro cuando usted ingresó en el ministerio?

—*El general Roca, ministro de Pellegrini, en el año 1891. Yo había sido correo de la policía. De ahí que me fuera fácil ascender a ordenanza. Treinta y seis años en esta mismísima parte del edificio de la Casa Rosada. ¡Y vi pasar a tantos!...*

—¿Zapata?

—*Zapata, Benjamín Zorrilla, Manuel Quintana, invariablemente paquetón; Miguel Ortiz, Indalecio Gómez, Rafael Castillo, otro paquetón; Gálvez, Yofre, con su perita cordobesa; don Marco Avellaneda, Joaquín V. González, Ramón Gómez, Beiró, Matienzo, Gallo y otros cuyos nombres se me escapan en este momento. De todos ellos, el único que me dió que hacer los primeros días de su ministerio fué el doctor Ramón Gómez.*

—¿Por qué?

—*Motivo óptico... Porque cada vez que entraba en su despacho bandeja en mano, no podía darme cuenta si el señor ministro apuntaba para Retiro o para Constitución.*

FELIX LIMA

TEATRO DEL SILENCIO

"Tres hombres malos"

Película de trama argumental interesante, logra mantener la atención del espectador durante todo su desarrollo. En ella, lo trágico y lo cómico se enlazan con eficacia y los personajes, de caracteres bien definidos, acordes al ambiente, se desenvuelven sin escapar de los límites de sus respectivas psiquis. La intención originaria del drama es ingenua. En medio de una turba de seres unidos por una ansia de codicia, tres hombres malos — así nos los presentan — sienten despertar en sus corazones la escondida llama de la ternura. El dolor de una mujer joven es la varilla mágica del milagro. Por ella, sus pensamientos y sus actos se encaminan al bien y, poseedores de almas heroicas, luchan, se sacrifican desinteresadamente y mueren, después de haber anulado la acción funesta de un caudillejo, ruín tiranuelo acostumbrado a satisfacer en todo momento sus bajas pasiones, y de unir a la vida de la muchacha la de un joven valiente y trabajador. Las escenas, armoniosamente ligadas, acontecen en las regiones de Dakota, en el año 1876, y ofrecen magníficos panoramas reveladores del estado salvaje de un retazo de tierra americana transformado, por la tenacidad de los hombres, en risueños campos feraces. Frank Campeau, Tom Santschi y Farrel Mac Donald realizan una labor digna de todo elogio, en todo momento superior al desempeño de Lou Tellegen, un artista que, no obstante sus éxitos anteriores, acusa una falta de control sobre sus aptitudes. George O'Brien no pasa de ser en esta película, un elemento discreto. Desde el punto de vista fotográfico, "Tres hombres malos" es todo un acierto.

"El cuarto mandamiento"

Dos sentimientos, negativo el uno, edificante el otro, dan origen a las interesantes escenas de esta película dirigida por Emory Johnson. Un soplo de ternura cristiana la anima. Sus escenas, hábilmente ordenadas, avivan en la mente del espectador pensamientos adormecidos y obligan a evocar una serie de actos que fueron, en épocas pretéritas, el mayor encanto de la vida. La capacidad afectiva de la señora Graham rasa las cumbres de la sublimidad; diríase que une en su alma incontaminada todas las virtudes de todas las almas maternas; y su amor y su abnegación no son estériles: su hijo y su nieto perpetúan. a través del tiempo y frente a seres egoístas, esa suma de candor y dulzura. Virginia Nelson, que considera incompatibles el amor a la esposa y el cariño filial, movida por celos absurdos quiebra la paz y la felicidad de un hogar con sus injustos arrebatos y decide expulsar de su casa a su suegra, considerándola causante del desvío de su "Nene". Gordon, su marido, intenta convencerla de su error, pero ella, juzgándose una vez más mártir de la señora Graham, después de un violento altercado abandona el nido llevándose a su hijito. Algún tiempo más tarde consigue el divorcio.

Pero la historia se repite. Corridos algunos años, Virginia padece el mismo dolor que ella causara a la buena señora Graham y, guiada por la angustia y el arrepentimiento, amargado el ánimo por la miseria económica, consecuente de un período de falso brillo, llega a las puertas de su primer hogar, en el presente rica mansión, encantada por la vejez venturosa de la señora Graham y por la honradez y la bondad de Gordon, fiel cumplidor del cuarto mandamiento; y el perdón desciende, reconfortante, sobre su alma.

Merece señalarse especialmente la labor de Mary Carr. Eficaz en todo momento, las expresiones de su rostro y la suavidad de sus gestos emocionan hondamente. Belle Bennet, Henry Victor y Robert Agnew la secundan con acierto, y el pequeño Wandell Franklin se revela en su papel de "nene" Graham como una bella promesa del teatro silencioso.

"Resurrección"

Rod La Rocque y Dolores del Río interpretan los roles principales en la versión cinematográfica de la novela de Tolstoi. No es, por cierto, descollante la labor del primero. Los galanes de la pantalla incurren, por lo general, en el grave defecto de adorarse a sí mismos y terminan amanerándose; subordinan el interés de la película a su coquetería y no tienen otro empeño que el de ofrecer al público una sensación de plasticidad, ineficaz para un arte esencialmente dinámico. En cambio, la actriz mejicana se muestra muy superior a sus anteriores producciones. Cándida, tierna, amorosa, traduce acertadamente la psicología de esa infeliz chiquilla que, burlada en sus sentimientos más puros, acaba por ser un miserable juguete en manos del destino y transformarse en un ente sin control para su propia vida. Su actuación en las escenas del tribunal y de la cárcel es de una sencillez y realismo conmovedores. Perdida la lozanía de su rostro, después de un largo período de vida canallesca, su mirada y sus gestos reflejan magistralmente el hastío que le roe el alma, y no se advierte en su mímica la más leve intención efectista. Toda la emoción del drama depende de su labor, pues, salvo en contados momentos, y no obstante la mediación de un hijo del inmortal novelista, no aparece bien reflejado el ambiente del pueblo ruso. Desde el punto de vista fotográfico la película tiene aciertos notables, especialmente en los últimos actos, cuando la caravana de condenados desfila por las implacables llanuras de la Siberia rumbo a las minas de sal.

RUBEN CASTILLO

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

2597 Lilia F. Betanzo.

2598 María J. Betanzo.

2599 María A. San Juan.

2600 Julia A. Araujo.

2601 Blanca R. Araujo.

2602 Celina N. Barbato.

2603 Otto San Juan.

2604 María Debenedetti.

2605 Aldo E. Ramseyer.

2606 Eusebio D. Reparaz.

2607 Lucía M. Rosso.

2608 Paulito Pedrazzolli.

2609 Beba Saralegui.

2610 María M. Tardelli.

2611 Beatriz Giussani.

2612 Gerardo O. Centeno.

2613 Antonio F. Caballero.

2614 Héctor J. Sfriso.

2615 Cesirés S. de Cortazar

2616 María E. Boris.

2617 Herminia Renzi

2618 Julio Renzi.

2619 María Márquez.



2620 Perlita V. Dutz.

2621 Isabel F. Amestoy.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Abierto el 1.º de octubre de 1926 y que se clausurará el 30 de junio de 1927

Si bien el plazo para la admisión de retratos de niños destinados a este concurso venció el 30 de noviembre; la enorme cantidad de los mismos recibidos nos impone la necesidad de proseguir publicándolos, así como nuestro cupón-voto, hasta el 30 de junio venidero. De esta manera las personas remitentes de retratos con fecha anterior a la de la clausura de admisión, podrán reservar los cupones a efecto de dar su voto, puesto que publicaremos todos los retratos en orden riguroso de recepción.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO de $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m|n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m|n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo quienes los obtengan elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo 1145, Buenos Aires; Las Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas",** y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones - votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas", Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones - votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR. →

CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"

* * * *

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

11

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: "La obsesión", caricatura política, por Valdivia, en tricromía. — Segunda carátula: "En Palermo", dibujo humorístico, por Muñiz, a tres colores. — Señora Dora M. Scotto de Delfino y su hijita Mercedes Irene, retrato en colores. — Los tinámidos de la Argentina, ilustración de Pablo Matzel, en tricromía. — Modelo de París, foto iluminada.

Colaboración literaria

El grande amor de Raposo Cubelo, por Pilar de Lusarreta. Tomás de Quincey, por Horacio Quiroga. Domando la fiera, por Cruz Orellana. Album poético de CARAS Y CARETAS: Primavera, por Susana Calandrelli; Bondad, por José Martínez Jerez; Canción del cristal velado, por Ricardo Gutiérrez; Nocturno urbano, por Alvaro Yunque; ¿Cómo será?, por C. Delgado Fito; Paseo matinal, por Gustavo Caraballo. A Lindbergh, por Fernández Moreno. El provincianito, por Jacinta Cordone. Iguazú, por José Camilo Crotto. El juvenil espíritu del poeta Richepín. El amor y las mujeres, según los grandes autores. Scarron. La chumbeada, por Julio Llanos. Cinelandia, por Francisco Grandmontagne. Aplausos y silbidos, por Luis García. Soneto de Góngora, por Luis Cané. Spinoza y Góngora, por Enrique Espinoza. Don Luis de Góngora y Argote, poeta máximo, racionero de la catedral y fracasado cortesano, por Eduardo Mario. — Ilustraciones de Poggi, Valdivia, Bello, Requena Escalada y Batlle.

Secciones fijas y alternadas

El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós, hijo. Música, por José Ojeda. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Feminidades, por Ivonne. Abraham Kancha, historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servico exclusivo de CARAS Y CARETAS. La mujer y la casa, por Frivolina. Breviario de la vida, por Roxana. Margot. Concurso infantil para colorear dibujos. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. La semana humorística. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. El correo de la moda, por A. T. de M. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. Libros, por Raúl P. Osorio. Desde el mirador, por Julio Indarte. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Grafología, por Asterina Exigua. Teatro del silencio, por Rubén Castillo. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Monseñor Piaggio, en el primer aniversario de su muerte, por Enrique Osés. Reliquias del Museo Histórico: las del general Enrique Martínez. Aristocracia y trabajo: cómo se desenvuelve la señora María de las Mercedes Peacan del Sar de Latino, por Consuelo Moreno de Dupuy de Lome. Actualidades de la semana. Los grandes progresos de la aviación. Teatro del silencio. Cincuentenario de "La Fraternidad", de Concepción del Uruguay. Lindbergh: el formidable aviador sobre París. La monumental antena donada por la colectividad italiana. Entrega oficial del monumento de los españoles. Actos conmemorativos del 25 de Mayo. Grandiosa demostración en honor del presidente de la Unión Industrial Argentina, don Luis Colombo. Deportes. Una vieja estación que desaparece, por Telmo Rimac. Los decanos de la Casa Rosada, por Félix Lima. Información general.

Variedades

Fragmento, por Ramón del Valle Inclán. El juego, por Anatole France. Cuentos árabes. Un substituto de la bencina. La evolución de la mujer: las artistas. Fetiches y amuletos reales. La intuición, por H. Bergson. La obra de Dante. La golondrina. Los objetos de níquel. Sucre, por José Martí. La inconsciencia, por Amado Nervo. El amor, por Emilia Pardo Bazán. Buen humor. Por qué el gallo es emblema de Francia. El periódico más antiguo de Europa. Arabesco granadino, por A. de Nora. Automóviles silenciosos. Modernismo. La condesa palatina, por Enrique Heine. La cocina en casa, etc., etc.

9 de JULIO

NUMERO EXTRAORDINARIO

Adhiriéndose al gran homenaje patriótico, CARAS Y CARETAS publicará una edición extraordinaria dedicada al Día de la Independencia. Colaboración especial literaria y artística de notables autores argentinos. Páginas en citocromía ornamentadas en plata. Reproducciones gráficas a dos colores y en tintas de doble tono. Amplia rememoración histórica.

"LA PIEDRA DEL CIELO"

Interesante novela criolla, original de Santiago Maciel, uno de nuestros más notables cultores de la literatura de ambiente campero. La publicaremos en breve.